CARAS Y CARETAS



GUERRIC… TRABAJAR!

Untisal

Unas gotas de **Untisal**, harán que su mano calme el dolor en cualquier parte del cuerpo que se aplique.



EL OPTIMISMO DE LA MUJER ARGENTINA A TRAVES DE TODAS LAS CRISIS NACIONALES

♥ ♥ ♥

Las presidentas de las grandes instituciones femeninas del país opinan para "CARAS Y CARETAS"

♥ ♥ ♥



Sra. Elisa Alvear de Bosch, presidenta de la Sociedad de Damas Vicentinas.

La mujer argentina estuvo siempre al servicio de la Patria. Hoy más que nunca, se hace imprescindible el apoyo de sus grandes virtudes. Nadie mejor que la mujer puede contribuir con su optimismo, con su filantropía y con su fe cristiana, al engrandecimiento de nuestra nación. Elevar el espíritu hacia las cosas altas; socorrer al desvalido; ayudar a los menesterosos; educar a los niños; desviar del mal sendero a los equivocados; sonreír, con ternura, a la vida que pasa; todo eso contribuye a sembrar el bien sobre la tierra, haciendo más buenos y más felices a los seres humanos.

Elisa Alvear de Bosch

Los países que saben soportar mejor las malas situaciones morales y materiales, son aquellos que cuentan con mujeres capaces, por su educación, de afrontar las más nobles luchas por la vida.

Proteger a la mujer es uno de los deberes primordiales de la sociedad. Amparando a la mujer desvalida, el país podrá contar con el apoyo de su inteligencia, de su actividad y de su moral.

Elena Rodríguez Malaver de Rosés



Señora Elena Rodríguez Malaver de Rosés, presidenta de la Sociedad Protectora de Mujeres.



Señorita Mercedes Dantas Lacombe, presidenta del Club Argentino de Mujeres.

¿Qué debe hacer la mujer para ayudar al hombre en la hora actual? Infundirle optimismo, seguridad, confianza en el Gobierno Provisorio, que con tanto acierto encauza el porvenir de la Patria.

Con el punto de apoyo de una mujer inteligente y buena, no hay hombre que no se sienta capaz de todo esfuerzo. Además, no se trata actualmente de levantar un mundo. Momentos peores han pasado desde los albores de la Revolución de Mayo, y el varón tuvo en la hora amarga su valor íntegro. Es verdad que a su lado, la mujer argentina conservó siempre — como el amor de los hijos — el santo amor a la Patria. Ahora también lo tiene. ¿Acaso ha variado la fuente inagotable de su corazón?

Mercedes Dantas Lacombe



Señorita Hortensia Berdier, presidenta de la Junta de Señoras de la Liga Patriótica Argentina.

Desde hace doce años, la Junta de Señoras de la Liga Patriótica, que tengo el honor de presidir, viene realizando una obra de previsión social y de solidaridad humana. Todos los años, al promediar el invierno, traemos de los hogares pobres de las montañas y los valles argentinos, tejidos y bordados de puro sabor indígena. Hemos resucitado una industria y un arte muertos, y al exponerlos y venderlos en Buenos Aires, llevamos pan y bienestar a esos hogares lejanos y olvidados, dignificando a esas compatriotas humildes que bordan y tejen en sus ranchos remotos.

Hemos fundado el albergue del niño en la ciudad, alojando al hijo de la obrera mientras ella trabaja en los talleres industriales. Hemos instituído "el vale de la cuna", para que el hijo de la obrera encuentre al llegar a la vida el calor de la cuna, las ropas para sus débiles carnes, y el amor de sus semejantes.

En las rememoraciones de las glorias nacionales, nuestra mano se ha extendido hacia los desvalidos, dándoles ropas y pan junto con nuestras palabras de esperanza y de amor.

Tal es nuestra actitud, invariable, infatigable, desde hace más de dos lustros. Por ello, al contestar a la encuesta de "Caras y Caretas", que la secundó siempre desde sus páginas, abiertas en todo momento a todas las iniciativas de la solidaridad y del patriotismo; al recordar lo que hemos realizado y continuaremos realizando, invitamos a las mujeres de la República a colaborar en nuestra obra patriótica y social, confiadas en que, al hacerlo, adoptarán la actitud que deben adoptar, de acuerdo con las tradiciones imperecederas de nuestro sexo y de nuestra raza, en bien de la Patria y de la Humanidad.

Hortensia Berdier

♥ ♥



Señora Carolina Lena de Argerich, presidenta del Consejo Nacional de Mujeres y de la Biblioteca.

Pienso que la crisis aguda por que atraviesa el país obedece en primer término a la crisis general que soportan todos los otros países, y que refluye con energía sobre nosotros porque afecta nuestras dos principales fuentes de producción: la ganadería y la agricultura; reagravada esta situación por las conocidas perturbaciones de los últimos tiempos.

Pero soy optimista. En mi sentir, la crisis es transitoria, y hemos de dominarla prontamente, porque es mucha nuestra vitalidad y grandes las riquezas con que contamos.

Claro está que todos debemos ayudar a ese resultado, y la mujer puede, dentro de su limitada esfera de acción, contribuir a él con eficacia, practicando en el seno de su hogar las mayores economías, no tan sólo con la supresión de los gastos suntuarios o superfluos, sino limitando hasta los mismos necesarios y difundiendo con ahinco estas ideas como incitación a los demás.

La mujer debe también llevar su aporte al bienestar general, utilizando de modo práctico sus dotes naturales, perfeccionadas hoy por la cultura que en tal sentido recibe y a la que dedican precisamente, sus principales esfuerzos las dos instituciones que tengo el honor de presidir.

En una palabra: economía y trabajo son ahora, como lo han sido siempre, los factores más positivos y seguros para conjurar los peligros que dimanan de situaciones como la que atravesamos.

Carolina Lena de Argerich

♥ ♥



Señorita Laurentina Zumarán, presidenta de la Sociedad Madres Argentinas.

PARA ayudar al hombre en la tarea de restablecer el bienestar del país, la mujer actual debe seguir el noble ejemplo de nuestras abuelas venerables que, en todas las épocas de la historia, se consagraron a practicar el bien con estoicismo.

La misión de la mujer es guiar al hombre por el camino de la bondad, de la discreción y de la economía, aconsejándolo con toda la fuerza de su corazón, a fin de que limite su ambición dentro de la lógica de su capacidad.

Laurentina Zumarán

A la mujer argentina incumbe contribuir al desenvolvimiento de todas las actividades nacionales que conducen al progreso de la patria y al mejoramiento de la vida en las clases trabajadoras. Por eso la Comisión de Señoritas que me honro en presidir, desde el día de su fundación se entregó a la obra fecunda e infatigable de fundar escuelas para mujeres obreras en los talleres de la Capital. En el curso de diez años estas escuelas se multiplicaron. En ellas, no sólo enseñamos a la obrera a bastarse a sí misma, inculcándole conocimiento de primeras letras y artes prácticas, sino que tratamos de darle la noción de una conciencia nueva infiltrándole la idea de Dios. Le enseñamos a leer, escribir, bordar, tejer, la técnica de los oficios dignos, le entregamos las armas nobles de su independencia, su dignidad y su cultura, y la devolvemos a la patria, a la sociedad y al hogar.



Señorita Celina de Estrada, presidenta de la Comisión de señoritas de la Liga Patriótica.

Esperamos que la mujer argentina, heroína y santa en las tradiciones del pasado, nos secunde en esta actitud; que así, con nosotras, haga patria, progreso y porvenir, ahora y siempre.

Celina de Estrada



Destine un rincón de su "living-room" para agasajar a sus amigos

ESTA MUY DIFUNDIDA LA COSTUMBRE DE TOMAR EL APERITIVO EN CASA



El decorador moderno sabe cuán exigente es el público y cuántas y variadas son sus necesidades. La vida moderna tiene sus exigencias y hasta sus caprichos. Hoy está en boga esto y mañana aquello. Y para satisfacer cumplidamente lo uno y lo otro hay que apelar no ya a los conocimientos, sino a la imaginación. Hoy por hoy está muy extendida la costumbre de tomar los aperitivos y "copetines" en el propio hogar. Cada cual tiene sus fórmulas, y como quiera que los ingredientes son casi siempre de mejor calidad que los que se emplean en ciertos comercios, siempre son mayores las ventajas y el atractivo. ¶ Un decorador francés ha ideado con este fin un original, bello y práctico rincón para "living-room", estudio y hasta vestíbulo de club. Aprovechando el hueco de una escalera ha instalado un mostrador en el cual nada falta y ante el que hay dos bancos de metal de lineas modernísimas. A la izquierda, un cómodo diván tiene a su extremo una mesilla y está coronado por una repisa embutida en el muro. Libros, un espejo, una diminuta estatuilla y los correspondientes almohadones completan el decorado. Otro estante, forrado de espejos y embutido en la pared, sirve, detrás del mostrador, para instalar las botellas y la cristalería. Los muros color marfil llevarán franjas obscuras del mismo tono en el techo. ¶ Y, por cierto, ante este mostrador amical, con el complemento del diván propicio para las charlas amables, no habrá nadie que añore el bullicio, las incomodidades y las molestias inherentes a los locales públicos.

TRES RECETAS PARA EL BAR DEL HOGAR

COCTEL WHISKY

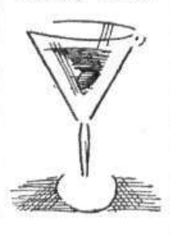
Muy seco. Tomar tres vasos de whisky, dos de vermut francés y medio de jugo de naranja. Colocar en la coctelera agregando un poco de nuez moscada. Helar y servir con una aceituna.

BLUES

Tomar cuatro vasos de whisky y uno de curaçao. Incorporar una cucharada de jarabe de ciruelas. Agregar hielo abundante y agitar más que de ordinario. Servir muy frío.

SHIP

Mezclar en la coctelera tres vasos de jerez, uno de whisky, uno de ron y otro de jarabe de ciruelas. Agregar un chorrito de bíter y, si se quiere, azúcar según el gusto. Helar y servir.





NO SABE USTED QUE...

¶ Se puede ser elegante bajo la más torrencial de las lluvias. Ultimamente en Londres y Nueva York se han visto tapados de caucho que tenían verdaderamente la apariencia de haber sido cortados por el más meticuloso y afamado de los modistos. Bajo el cielo gris de los días lluviosos son verdaderas manchas luminosas que rompen la monotonía del paisaje urbano.

¶ Josefina Baker ha lanzado una moda exótica: aros, collares y anillos formados por gruesas bolillas de acero bruñido.

¶ Industriales ingeniosos acaban de crear un tipo de calzado impermeable que, sin duda, para la próxima estación lluviosa, veremos en nuestras calles. Algo que está, desde luego, muy lejos de parecerse a aquellos "chanclos de goma" usados por nuestras abuelas. Se trata de unas coquetas y livianas *snow boots*, que recubren el fino zapato y la impalpable media de seda, botas que se colocan sólo para andar por las calles y se retiran de inmediato.

Para las mañanas, para la calle y los viajes, los tapados cada vez se simplifican más, aproximándose a las líneas masculinas prácticas y confortables.

¶ El único tapado chic para las tardes que se ve actualmente en París es el de reno negro; de dimensiones medianas, abrochado por un motivo de cristal y brillantes. La nota negra es la única elegante, en la actualidad, y como conjunto de calle es el único autorizado.

¶ De más en más, el zapato-sandalia en lamé o satén claro debe acompañar los conjuntos negros u obscuros.

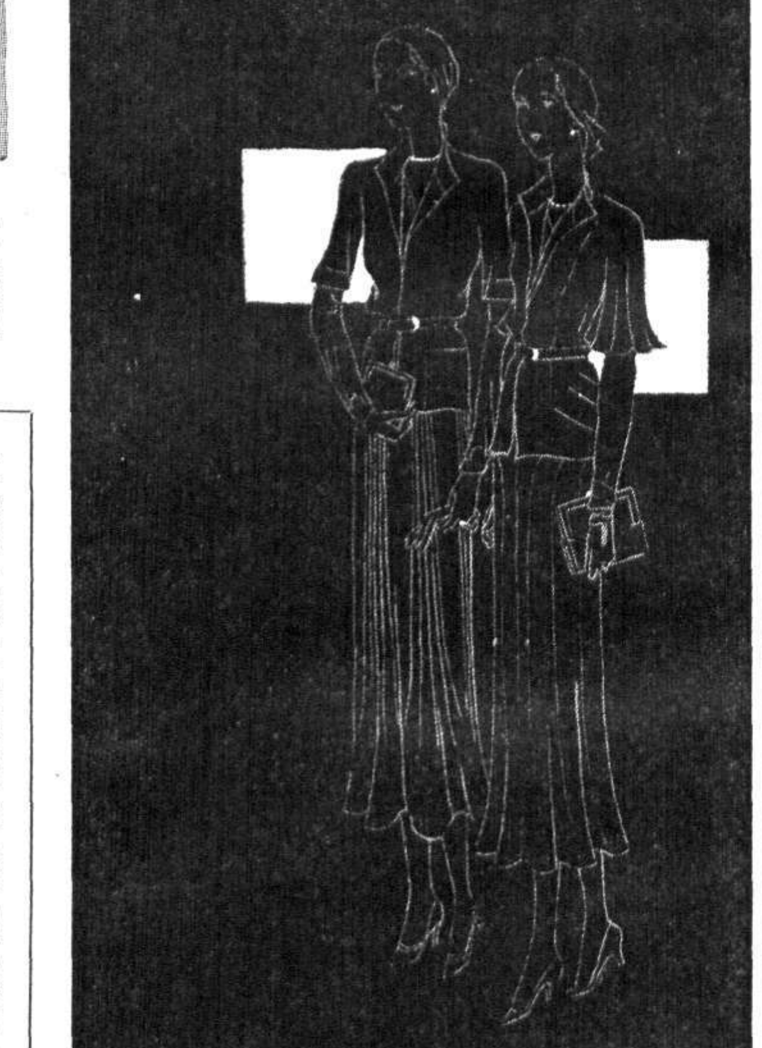
¶ La "riviere", las sartas de gruesos brillantes que usaban nuestras madres con los trajes de noche en las reuniones elegantes, está otra vez de moda.

¶ En las carteras de mano hay una señalada tendencia a eliminar los cierres de metal, utilizando, en cambio, botones forrados con el cuero o la piel de las mismas.

La moda de media estación señala una vuelta a la sobriedad

UN traje de sastre en encaje negro es una encantadora novedad, máxime si se completa con esta blusa de crep Georgette rosa pálido trabajado con vivos en diagonal.

A la derecha, dos trajes de media estación. El primero es de modalya beige y las faldas están hechas de pequeños paños incrustados, trabajados con vivos que se evaden hacia abajo. La chaqueta, corta, va ajustada al talle por un cinturón de cuero beige y tiene las mangas cortas, particularidad que se observa en el modelo de la derecha, que es de madiana moteada de rojo y blanco. Este vestido está completamente trabajado con pespuntes y recortes, y la amplitud se obtiene por amplios pliegues pespunteados sólo en lo alto. El cinturón de la chaqueta será de cuero rojo.



BAJO LA MANGA CORTA DE LA CHAQUETA DE MEDIA ESTACION APARECE LA LARGA Y CEÑIDA DEL VESTIDO

MUCHO:

- Trajes sastre.
- Chaquetas cortas.
- Mangas cortas.
- Cuellos - echarpes.
- Alhajas de fantasía.

MENOS:

- Vestidos complicados.
- Recortes.
- Amplitud.
- Vestidos largos para las tardes.

SIEMPRE:

- El talle alto.
- Negro y blanco.
- Influencia antigua.
- Vestidos largos para las noches.

A LA BUSCA DE LOS CONTRASTES DE COLORES



Dos ejemplares de Vionnet y Reboux, muy dignos de ser tomados en cuenta para la próxima estación y en los cuales se han buscado atrayentes contrastes de color: una toca de terciopelo pardo y dos tonos de anaranjado llevada con un vestido "paille" y un tapado pardo; un gorro de terciopelo zafiro guarnecido con plumas rojas, como complemento del tapado de terciopelo acuchillado azul obscuro y vestido rojo.



L empleo del color, como principal característica de la moda actual, es ya un hecho consumado y se acentuará más aún en los modelos de la próxima estación. Pero, no tanto como los otros elementos de una moda esencialmente individual, el color no será una cosa arbitraria. Habrá, cierto, algunos colores en boga y combinaciones más populares que otras. Empero, todas serán admitidas. El carácter de un conjunto se encontrará modificado hasta el punto que muchas podrán llevar el mismo vestido sin dar por eso una impresión de uniformidad. El negro fué, se ha dicho, una necesidad práctica. ¿No ofrece inmensas ventajas esta moda que, gracias a la oposición de tonos entre las faldas, la chaqueta y la blusa, permite la variación de las diversas piezas del "tailleur"? Un vestido claro bajo un tapado obscuro, ¿no significa la solución ideal en lo que a la indumentaria para las tardes se refiere? Si en un vestido se ha tomado por tema general un tinte sin brillo, una mancha brillante, ya sea en forma de blusa o echarpe, le dará el relieve necesario imprimiéndole además la nota absolutamente personal. ¿Que el conjunto se encuentra dominado, al contrario, por una tonalidad viva? Los accesorios negros o neutros lo pondrán en su justo medio. Si no se trata de combinaciones tipo, es indudable que otras, más arbitrarias, tentarán a la mayoría: el amarillo y el pardo; el verde yema y el pardo; el amarillo maíz y el azul zafiro obscuro; el verde vivo y el pardo obscuro; el anaranjado y el pardo; el rosa y el corinto; el amarillo pálido y el corinto.

La mujer

♥ LOS ENCAJES ♥

Va resultando definitivo y rotundo el dominio del encaje. Desde que volvió por sus respetos, las señoras lo saludaron con júbilo.

Impera delicadamente en la intimidad de las ropas interiores y llega hasta constituir un elemento de valiosa novedad en los trajes de noche y en la decoración del hogar.



Los grandes modistos lanzan sus modelos vaporosos y delicados, evocadores de modas pretéritas, pertenecientes a los tiempos en que la sutileza imperaba en conversaciones, en galanteos y en todos los aspectos de la vida.

Han cambiado los tiempos, y hoy la característica del nuestro es la violencia; los deportes, los bailes y hasta la misma conversación adolecen de brusquedad; el susurro se ha convertido en grito, pero no importa para que la belleza de los encajes en la vestimenta femenina sea de nuevo apreciada. Es más; quizá por contraste con la tónica ambiente nos es más grata la complicación delicada de los puntos antiguos. Ello es que los encajes van adquiriendo día a día mayor auge.

Un modelo de cortina de encaje delicado y sutil es la que insertamos hoy en esta página. Juzgarán nuestras lectoras de la belleza de sus puntos, los dibujos y su conjunto artístico.

SOCIABILIDAD

♥ LAS VISITAS ♥

Casi todas las mujeres, desde la burguesa hasta la gran dama, tienen, y deben tener, un día reservado para sus relaciones, un día por semana o cada quince días en la ciudad, y cuando habitan en el campo, un día por mes; pero ese día es sagrado y se consagra por completo a las visitas que vienen a alegrarnos con su presencia. Sería soberanamente incorrecto no encontrarse en casa o no estar lista para recibir a las personas que se presenten y cumplir con ellas ese deber de cortesía.



No hay por qué decir que la casa debe estar bien arreglada. Eso es elemental. La mucama o mucamo deben encontrarse siempre en su puesto respectivo, y la dueña de la casa, en la sala y vestida convenientemente para recibir a sus visitantes. Ha de procurarse que la temperatura de la sala sea agradable; y algunasflores graciosamente agrupadas pondrán una nota de belleza y alegría. La luz artificial se difundirá convenientemente desde que comience el crepúsculo, para que las personas reunidas no experimenten la tristeza que traen consigo las horas sombrías.

Una mucama bien vestida se colocará en lugar adecuado en el vestíbulo, muy próxima a la sala, para anunciar a las personas inmediatamente que se presenten y evitarles así que esperen, pues nada es de tan mal efecto como esperar. Cuando salgan los visitantes, esa misma mucama se apresurará a dar a cada uno su abrigo, su sombrero y su bastón o paraguas, según los casos.

♥ PEINADOS ♥

En el concurso anual celebrado en el Olimpia, de Londres, para premiar la cabellera mejor peinada y de mayor belleza natural, le fueron concedidos el primero y segundo premios a unas lindas cabelleras rubias, peinada la una al estilo de los peluquines de los lores del tiempo de la reina Ana Bolena y la otra del más moderno estilo que se pudiera imaginar.



La primera, claro está, lucía bucles, aunque no muy largos, y en nada recordaba a las famosas trenzas de la infortunada reina Ana, que sirvieron a la desventurada de dogal de muerte, según nos cuenta la tradición, que es más veraz que la historia y, por lo menos, más hermosa. Pero en cambio recuerda, como ya dijimos, a los peluquines de los lores de entonces.

La segunda cabellera premiada era breve y leve. Un gracioso ondulado con ricitos traviesos y juguetones a los lados del rostro y unos buclecitos insignificantes entre la nuca bien cuidada.

Estos fueron los peinados que merecieron el galardón acordado. Pero se nos informa que entre el público femenino que presenció la exhibición abundaban las cabecitas a lo paje y los peinados de estilo romano.

RECETARIO DOMESTICO

♥ CINTAS DE SEDA ♥

He aquí un método muy sencillo para devolver a las cintas de seda ajadas por la humedad, arrugadas, etc., su primitiva frescura y viveza de tinte. Se extienden las cintas sobre una mesa de planchar y se mojan por el revés con una esponja embebida en una solución de goma arábiga: 10 gramos en un vaso de agua.

Las cintas han de quedar solamente húmedas; después se planchan, siempre del revés, con una plancha caliente y de modo que resulten apenas secas, porque la aplicación de una plancha demasiado caliente podría alterar los colores.

Y la casa

CARACTERISTICAS

CALZADO Y SOMBREROS



El recuerdo de un tiempo que ya pasó atañe sólo a los vestidos. Ni el calzado ni los sombreros siguen esas tendencias recordadoras, limitándose solamente al cuerpo y dejando que los pies y la cabeza sigan completamente al día. ¿Esto tendrá una importancia decisiva en nuestra vida íntima? ¿Será para significarnos que si el corazón debe sentir el estilo de las generaciones anteriores debe, en cambio, nuestro cerebro ir con el día o "a la página", como hoy se dice, y nuestros pies deben asimismo caminar hacia el porvenir sin temores?

Tal vez la moda tiene su filosofía, desde luego más amable que la de los tratados áridos que nos hacen en ocasiones aparecer en actitud de abuela que dicta consejos que están lejos de seguir las presentes generaciones de niñas y jóvenes que se espantan de esfuerzos y de responsabilidades.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

A Jesumina. — Capital. — Esos masajes en sus pies inflamados debe hacerlos suavemente con vaselina para facilitar la agilidad de los dedos sin producir un aumento en la inflamación.

2ª respuesta: Las fricciones las hará usted directamente con la mano desnuda, provocando un ligero calor en la superficie, haciendo así penetrar más fácilmente la untura de la substancia grasa o de la loción a base de alcohol o de aceite que se adoptará para este uso.

A Pepita. — 25 de Mayo. — Es fácil preparar una brillantina. Mezcle usted 200 gramos de alcohol, 20 gramos de aceite de ricino, 100 gramos de glicerina y 2 gramos de esencia de rosas o de violeta para perfumar, y tendrá usted una buena brillantina que no alterará el color de sus cabellos.

Angelina. — Córdoba. — Las sillas de cuero conservan muy buen aspecto, limpiándolas de vez en cuando con crema, de la que se usa para limpiar el calzado de color.

Viajera. — Rosario. — Nunca olvide llevar en su cartera un frasquito de agua de colonia o de esencia de lavanda, cuando emprenda viajes. Cualquiera de las dos aguas, frotándose con una de ellas detrás de las orejas o en las sienes, ayuda a sentirse fresca. Y si el viaje es largo, después de haberse limpiado el rostro con crema, pásese agua de colonia, como si fuera una "plancha" sobre el rostro. Todas las líneas de cansancio se borrarán.

Coqueta. — Capital. — Si es usted una mujer casera y quiere conservar sus manos blancas y suaves, tenga sobre la pileta de la cocina un tarro con polvos de almidón y otro con colcrén. Después de secarse bien las manos, empólvelas con el almidón y antes de empezar cualquier tarea del hogar en que sus manos deben ensuciarse, úntelas con colcrén, procurando que penetre bien en el cutis y la cutícula de las uñas.

Carmen. — Santiago del Estero. — Para blanquear el cuello, haga uso de la siguiente pomada, que, si usted no quiere prepararla, puede hacerlo un farmacéutico de su confianza:

Oxido de cinc	10 gramos
Vaselina	60 „
Esencia de rosas . . .	5 gotas

Luisita. — Capital. — Sus verrugas desaparecerán si usted persevera en aplicar la siguiente receta: Picar muy menudita una cáscara de limón, tenerla en vinagre fuerte durante cuatro o cinco días y mojar frecuentemente las verrugas con esta mezcla.

Al cabo de poco tiempo se pueden arrancar con las uñas, sin dolor y sin hacer resistencia. Algunas veces con este tratamiento no vuelven a salir.

Este procedimiento debe aplicarse en las verrugas del cuello y de las manos; pero no en las de la cara.

Ivonne



Periodistas españolas

Josefina de Ranero

Por J. Francos Rodríguez

(Especial para "Caras y Caretas")

SIGUIENDO la campaña emprendida por mí, desde las columnas prestigiosas de "Caras y Caretas", en pro de las mujeres de España que la enaltecen con su pluma, os hablaré hoy de Josefina de Ranero, en quien se reúnen cualidades recogidas por la fortuna, capaces de mostrar ante cuantos las nieguen, cómo la realidad reúne muchos casos de feminismo triunfador. Hace poco estaba encogido; ahora muéstrase satisfecho de la victoria, y para lograrla contribuyeron jóvenes como la mostrada por mí en esta ocasión, nacida no en la lucha ni empujada por la necesidad; obediente a móviles generosos del mundo moderno.

Josefina de Ranero, educada en la comodidad y el regalo, pensó en que podía adquirir posición con su solo esfuerzo, atreviéndose a arrostrar la empresa y prescindiendo de obstáculos amontonados por la costumbre y los egoísmos. No quiso vivir frívola, insubstancial, ostentosa, lanzándose a la lucha, puesto el pensamiento en el trabajo y percibiendo las inquietudes espirituales que elevan a las criaturas. Oyéndola, su acento conmueve y entusiasma. Conviene recoger sus palabras; son el acento expresivo de la época no entretenida en fugaces y a veces perniciosos empeños, sino dispuesta a proseguir la misión civilizadora marcada por Dios a la Humanidad.

—Trabajo desde pequeña — me ha dicho — a solas conmigo misma, un poco en íntimo diálogo. Comencé enviando furtivamente un artículo titulado "Granada" al periódico "Flores y Abejas", que se publica en Guadalajara, población cercana a Madrid. Hablaba en él de un viaje realizado a la ciudad del Darro, y que dejó en mí viva impresión. Era una especie de poema en prosa, desbarajustado y pueril, como escrito por una niña de doce años. He vuelto a leerlo hace unos meses y he experimentado una delectación difícil de explicar. Nos perdonamos demasiado nuestros defectos, y es condición humana convertirlo todo en propio beneficio. Algo más tarde inicié una colaboración en "El Diario Universal", porque había llegado a conocimiento de mi buen amigo el conde de Romanones que yo escribía, y me era facilitada esta ocasión para, como suele decirse, darme a conocer. Por entonces vínome a inquietar la preocupación feminista. La idea de que mis impulsos más nobles y mis mejor intencionados proyectos no pudiesen ser reconocidos en la sociedad de los hombres, como sugerentes de una capacidad civil e incluso política, capaz de hacer estados y leyes, me irritaba por su injusticia.

"Hoy no ha variado en un punto aquel pensamiento mío, entonces presentimiento solamente e intuición confusa. Sin embargo, los tiempos son otros, por fortuna, y gracias a la bondad de su curso, la acción de la mujer comienza a sentirse en nuestra patria. Indudablemente, de las feministas a usanza nuestra me han separado, desde hace tiempo, algunos postulados. Yo creo que la acción social de la mujer es una manifestación del impulso maternal. La mujer ayuda a su país, porque defiende en él a sus hijos."

En efecto; Josefina de Ranero dió rienda suelta a sus inclinaciones artísticas consagrándose al periodismo. Joven, bella, perteneciente a familia de posición elevada, pudo brillar socialmente figurando en salones y tertulias donde se la consideraría como merece. No quiso hasta ahora hacer la felicidad de cualquiera de sus admiradores. El estudio, los viajes y las cuartillas embargaron su actividad y empieza a consumir la existencia en el trabajo y a soñar ¡dulce, útil, trascendental ensueño! con las hermosas quimeras del pensamiento.

En "Nueva Etapa", revista de los padres agustinos del Escorial, en "El Pensamiento femenino", "Perfiles" y otras publicaciones análogas, demostró sus tendencias y revelando las condiciones literarias que luce. El estilo de sus crónicas y artículos, terso, luminoso, inspirado, le abrió camino y pronto gozó de gran notoriedad, pero no se circunscribió a la defensa de sus opiniones feministas; también supo abordar otros temas con los cuales se llenan las planas de los periódicos. En 1918, siendo aún una chiquilla, fuése a Londres y empezó a colaborar en diarios españoles acreditados como "La Epoca", "El Diario Universal" y "La Correspondencia de España", tratando de temas no sólo relativos a la emancipación de la mujer, sino de bellas artes y generales de tipos y costumbres. Pero cuando su talento probó, al ensancharse, su acometividad periodística, fué en Italia, donde vive hace dos años, demostrando prácticamente cómo la pluma, diestramente empleada, reporta utilidades. Son varias las publicaciones españolas que se honran con la firma de Josefina de Ranero; en los lunes del "Imparcial" aparece frecuentemente; semanarios tan populares como "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo" y "Estampa" dan amplitud cada día mayor a sus perspectivas esperanzadas. En "La Esfera", hermosa revista madrileña, se inició una galería de mujeres célebres comenzando por hacer el diseño de las emperatrices Eugenia, la esposa que fué de Napoleón III, y Carlota, la compañera del fusilado de Querétaro, víctima realmente de intrigas y ambiciones europeas.

De modo que la periodista Ranero empieza la carrera de sus triunfos teniendo, no sólo el apoyo del talento, sino de algo que vale tanto o más, pues complementa condiciones imprescindibles: el carácter, la firmeza de voluntad puesta en sus medios. Dejándose guiar por la suerte, viviría en casa espléndida, cercada de atenciones y obsequios; recibiendo lisonjas, pero que no satisfacen a espíritus de veras elevados. Buscó el rincón donde se repliega el verdadero mérito, dando principio a una actividad fecunda y provechosa.

J. Francos Rodríguez

Madrid.



Son los artríticos negligentes que no saben comprender las revelaciones de su sangre viciada. Sin embargo, las reacciones de la piel, para con los venenos de la sangre constituyen severas advertencias cuando los eczemas, acnés, herpes, psoriasis, furúnculos, empeines, demuestran que las impurezas de la sangre tratan de salir por la epidermis, haciendo sufrir cruelmente por las atroces comezones que ocasionan. Una crisis de gota o un ataque reumático, son también males de los que la sangre viciada es la única responsable. En las mujeres se manifiesta por los trastornos mensuales y también por las complicaciones de la "edad crítica". El peligro es mayor cuando las arterias se endurecen y por una evolución rápida termina en la arteriosclerosis. Vigile su tensión arterial, no espere que sea muy elevada para cuidarse, sobre todo después de constatar uno de los signos comprobatorios de que la circulación está seriamente amenazada: fatiga, vértigos, dolor de cabeza, ojos que se nublan, propensión a la cólera o a la tristeza, orina rara, dolores en los riñones, palpitaciones, puntadas cardíacas. Por estos síntomas, la naturaleza avisa que ya pasó el tiempo de quemar la vela por los dos lados. Es el momento, para los enfermos de la piel, gotosos, reumáticos, congestivos, esclerosos, etc., de contener todas las manifestaciones peligrosas disciplinando su sangre y expulsando los residuos que la vuelven espesa e impiden su circulación.

Un régimen restrictivo es ciertamente útil, pero es necesario, sobre todo, proceder a una minuciosa "rectificación" sanguínea por el método Richelet consagrado definitivamente por la pujanza y rapidez de su acción curativa.

Enfermos de la piel, desesperados por continuas recaídas, reumáticos, gotosos consagrados a la enfermedad, le deben hoy, no solamente la salud, sino la dicha de vivir.

Aleje inútiles sufrimientos confiándose, sin dudas, a esta terapéutica que le devolverá fuerza y salud.

Depurativo Richelet

Venta en todas las farmacias del mundo.

¿Existe verdaderamente una raza de pigmeos?

Desde los tiempos históricos más lejanos, es decir, desde los comienzos de la civilización egipcia, la tradición sostiene que existe en alguna parte, en un lugar perdido del mundo, un pueblo de enanos cuyas costumbres no se parecen en nada a las de los demás hombres, y que no teniendo contacto con ellos despliegan sus actividades contra enemigos tan extraños como ellos: el pueblo de las *gruyas*. Pero no nos refiramos a éstas.

Los especialistas no se contentan con hablar de aquellos seres extraños y misteriosos, sino que los representan. Un bajorrelieve de Beni-Hassan reproduce las facciones de uno de esos tipos, al que una inscripción designa como "Akka". Recordemos este nombre, grabado sobre la piedra desde hace cinco mil años.

Los griegos, siglos después, llamaron a tal pueblo "los pygmeos", de la voz *pygmaios*, que significa altura de un codo, término que se sigue empleando en nuestros días.

Con el nombre de pigmeos encontramos, pues, a esos seres, en el capitulo V de "La Iliada". Es de ellos de quienes también se trata en la admirable historia del viejo Heródoto, escrita hace veinticinco siglos y que, considerada largo tiempo como un conjunto de fábulas groseras, ha aparecido, a medida que se ha ido levantando el velo del pasado, como la obra más fiel y concienzuda que se haya escrito jamás.

Consultando esa preciosa obra nos enteramos de que cinco Nasamones, es decir, posiblemente *Touareg*, partidos de Libia para explorar el desierto, pasaron los límites meridionales del mismo y llegaron a una ciudad situada a la orilla de un gran río que corría de oeste a este (el Niger tal vez), ciudad habitada por hombres muy pequeños, de color negro, que hablaban una lengua desconocida, los que se llevaron a los recién llegados...

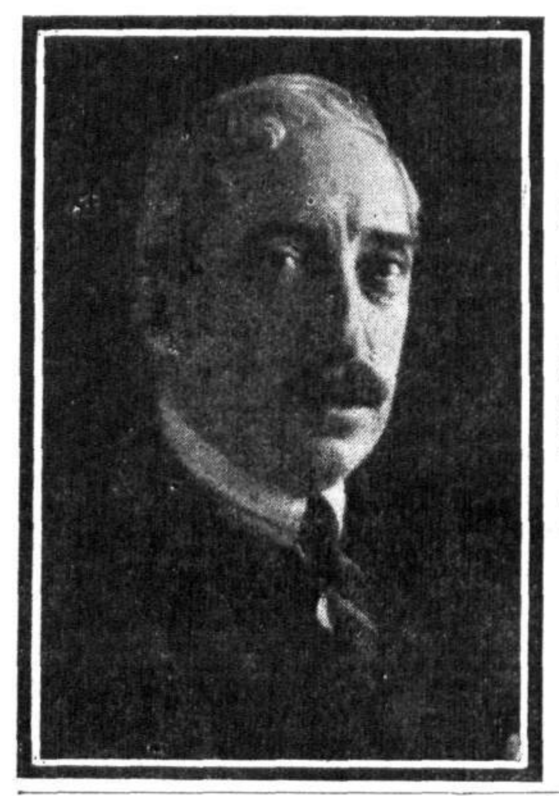
Hacia aquella misma época el misterio se hizo mayor. En momentos en que el almirante cartaginés Hannon efectuó su viaje alrededor del mundo, cuéntase que un día, navegando a la vista de las costas de lo que hoy se llama Sierra Leona, el almirante notó una tropa de seres parecidos a los hombres, pero de talla muy pequeña, cubiertos de una especie de piel amarillenta, los que huyeron cuando los navíos se acercaban.

Mas, el sabio alemán Schwalbe parece haber resuelto el *misterio*, explicando que se trata de ejemplares degenerados de la raza de color. Tales parecen, al fin de cuentas, ser los famosos pigmeos.



—No te molestes, Federico, que ya he encontrado la llavecita.
(De *Péle Méle*, París)

Luis Ramírez





Tuvo talento y personalidad sobrados para haber adquirido renombre en las letras, y fué exclusivamente periodista. Le gustaba el trabajo anónimo, que se hace con orgullo y modestia, que da fama entre los compañeros. Ingenioso, alegre, ocultó de continuo sus penas: nadie afirmará que las de él sumaron angustia a las propias. Por el contrario, Ramírez reaccionaba contra el dolor suyo y ajeno a fuerza de chistes graciosos. Bravo ante los peligros de la vida, comunicó su bravura a los camaradas. Siempre fué leal con el amigo, caballero en sus acciones, diligente en la ayuda fraternal. Y todos le querían sin doblez, por bueno, por animoso, por hermano. Había nacido en Buenos Aires; pasó su niñez en Italia y su juventud en Málaga. Vuelto a la tierra natal, ya periodista de experiencia e iniciativa, hizo sus armas junto a José A. Cortejarena al fundar éste "La Razón". Desde entonces, sano o enfermo, iba incansablemente a cumplir su deber. Tenía el tino de acertar con el consejo oportuno y de sugerir temas originales. En la intimidad de la familia, su alma cariñosa se expansionaba aún más, con extremos enternecedores. Luis Ramírez, camarada a quien siempre recordaremos con dolor, supo cumplir todos sus deberes noblemente.

Fume uno y pedirá otro.

AVANTI

El cigarro hecho a todo costo, con lo mejor de las hojas y el tabaco más escrupulosamente seleccionado.

TACUARI 24 — **Casa Eibar** — Bs AIRES

Ni sucursales ni revendedores tiene la casa



360/6. — Pulsera REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento fino, interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de seguridad de oro 18 kilates, ancho 10 milímetros, medida 16 ctms., a. . **$ 50.-**

746/P. — Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 kilates y esmalte fino a dos colores, a. . . . . **$ 40.-**
Con monograma de oro 18 kilates calado, a. . . . . $ 30.—



1989. — Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a. . . . **$ 22.-**

10. — Sujetador REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, para cuello blando, a. . . . . . **$ 4.50**

A. A. - Gemelos REAL EIBAR, damasquinados en oro puro con las insignias oficiales de la Armada Argentina, a **$ 18.-**

Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.

RAMON CODINA

Catálogo Gratis al Interior.

8. — Boquilla REAL EIBAR, de marfil damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, guardafuegos de oro 18 kilates, a. . **$ 35.-**

A PUNTA DE LAPIZ

Por Caballé

No lo entienden

—Este nene llora continuamente y no sabemos por qué llora.
—¿Entiende usted el esperanto?
—No.
—Entonces, el nene llora en esperanto.

El código caballeresco

—Los caballeros antiguos arrojaban el guante.
—¿Y si eran mancos?
—Arrojaban el zapato.

Tartamudo

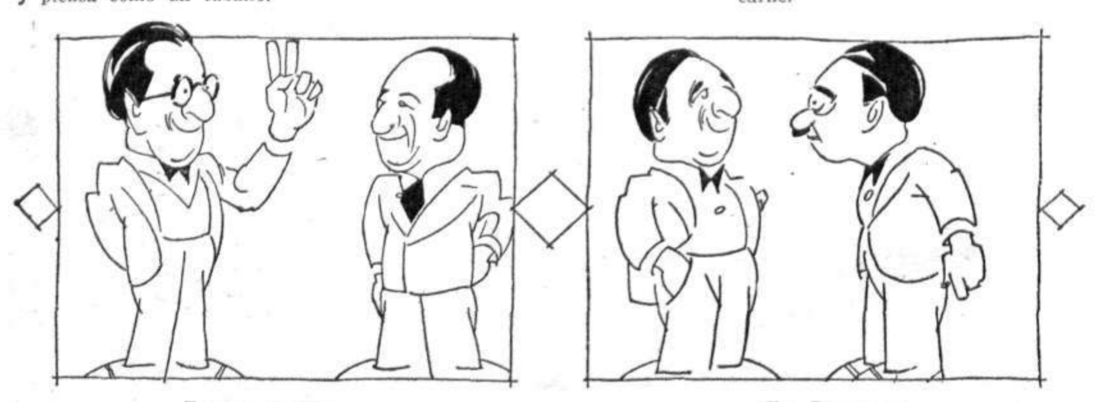
—¿Quién es ése?
—Un escritor. ¡Lástima que sea tartamudo!
—Le he oído hablar y no he notado que fuese tartamudo.
—No se le nota más que en sus artículos.

Casi un centauro

—Un centauro pensaba como un hombre y corría como un caballo.
—Silvestre viene a ser un centauro; pero corre como un hombre y piensa como un caballo.

Hombre prudente

—Yo no sé cómo ha podido casarse con una mujer que es sólo piel y huesos.
—Para huir de los peligros de la carne.



Buena suerte

—Yo no he perdido plata más que dos veces en la ruleta.
—¿Y cuántas veces ha jugado?
—Dos.

En Cuaresma

—Es un pintor que se atiene al gusto del día.
—¿Qué pinta ahora?
—Paisajes de vigilia.



UNO a uno desfilaron ya hacia la Eternidad, para no volver nunca, los instantes felices que el Carnaval nos trajo. Se borra la inolvidable "Hora Rosada" en el reloj de la vida y surgen otra vez las "horas grises." ¡Qué profunda tristeza se apodera del espíritu viendo ese fúnebre desfile! Y junto con la tristeza, qué malestar físico, tan grande, qué cansancio, qué abatimiento, qué dolor de cabeza. ¡Cara es la alegría en este valle de lágrimas! Gracias a que para aliviarnos de todo eso tenemos la

CAFIASPIRINA

El producto de confianza

Dos tabletas calman el más intenso dolor de cabeza, muelas, oído, etc., a la vez que levantan las fuerzas, regularizan la circulación de la sangre y **hacen desaparecer como por encanto, todas las consecuencias de las trasnochadas, los excesos alcohólicos y la extremada tensión nerviosa.**

No afecta el corazón, los riñones, ni el estómago.

BAYER

Cómo aumentan las comunicaciones entre España y Francia

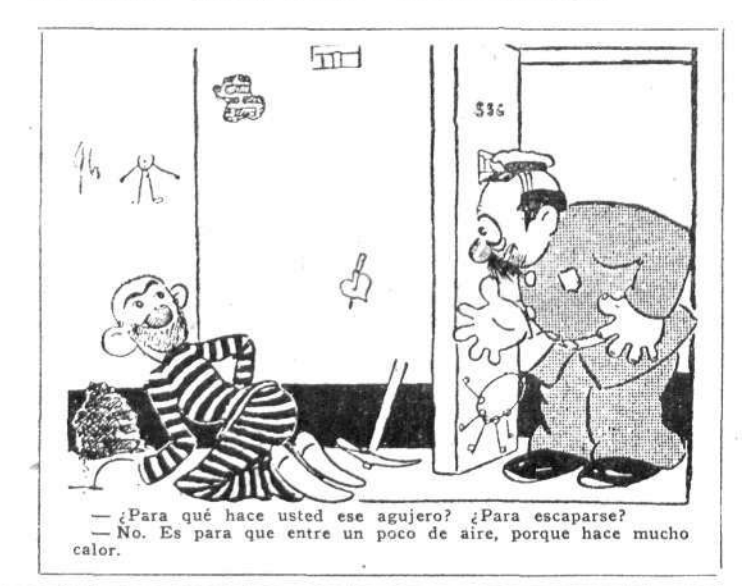
Antes del año 1928 no había sino dos vías férreas transpirenaicas que franqueaban la cadena de montañas en sus dos extremidades: al oeste, entre Hendaya e Irún; al este, entre Cerbere y Port Bou. La primera línea databa del año 1864; la otra, de 1878.

Antes de que esas líneas litorales fueran abiertas, la necesidad de otras vías de comunicación entre Francia y España habíase hecho sentir. Desde 1865 una oficina, creada especialmente al efecto, emprendió el estudio de las travesías posibles de la cordillera, que estudió no menos de doce puntos susceptibles de pasaje, que son de oeste a este: primero, Saint Etiénne de Baigorry a Pamplona, por Los Aldudes; segundo y tercero, de Mauleón a Roncal bajo el cuello de Larran o del de Urdayta; cuarto, de Bedous a Jaca, por los valles del Aspe y de Aragón, bajo el cuello del Somport; quinto, Luz a Fiscal, por la brecha de Rolando; sexto y séptimo, Arreau a Salinas, bajo el cuello de Salcort, o bajo el Lapaz; octavo, Luchon a Venasca, bajo el cuello de Cabrouilles; noveno, Puente del Rey a Esterri de Aneo y a Lérida, bajo el cuello de Beret; décimo, Saint Girons a Esterti de Aneo y a Lérida por Oust y por el puerto de Salau; undécimo, Ax les Thermes a Ripoli por Puigcerdá, bajo el cuello de Puymorens y el de Tosas; duodécimo, Prades a Puigcerdá, bajo el cuello de la Percha.

Retardados unas veces por el ambiente político, otras por las controversias técnicas o económicas, los acuerdos comenzaron a intervenir desde 1903, entre los dos países. Y se hicieron sobre tres trazados: primero, Olorón-Jaca; segundo, Saint Girons-Lérida; tercero, Ax les Thermes-Ripoli.

Luego se produjeron nuevos motivos de retardo, que tuvieron su origen en la Gran Guerra.

La línea Olorón-Jaca fué inaugurada el 18 de julio de 1928, y luego tocó el turno a la línea de Ax les Therme-Ripoli.



— ¿Para qué hace usted ese agujero? ¿Para escaparse?
— No. Es para que entre un poco de aire, porque hace mucho calor.

Algunos usos de buen tono

En nuestro tiempo de vida cara, a menos de tener un gran tren de casa, muy bien organizado, se dan muy pocas comidas *con numerosos invitados*. Una decena de personas a lo más (y más bien menos) debe contar la mesa, si se quiere que la fiesta sea un éxito.

Para recibir amistades íntimas suprímase toda ceremonia, todo protocolo indigesto... Pero hay que hacer las invitaciones varios días antes de la fecha fijada, de modo de estar seguros de que los amigos que uno desee recibir para la fiesta no tendrán inconveniente. Ello es elemental.

El primer deber de una señora de casa consiste en saber acomodar, acordar, sus invitados. Es cosa delicada, pero si se piensa un poco resultará fácil empresa.

Las personas que se conocen y se aprecian tendrán gusto en encontrarse en nuestra casa y almorzar o comer juntas, y la fiesta será de una alegría natural, muy difícil de provocar entre desconocidos, que siempre se sienten reservados.

Si no tenemos sino una mucama y la comida es íntima, sin que se necesite recurrir a otros servidores, momentáneos, hay que simplificar el servicio de mesa. *El cubierto puesto*, la *mesa adornada* de flores y los postres preparados, hagamos colocar, no lejos de nuestro alcance, una pequeña mesa ligera, en la que juntaremos lo que podría faltar durante la comida, sea a nosotros, sea a uno de nuestros invitados. La panera, los cubiertos suplementarios, copas, platos, que podamos fácilmente agarrar y pasar sin molestarnos ni molestar.

En cuanto al menú, es aconsejable una gran sencillez.

Pocos platos, pero muy buenos y copiosos, serán infinitamente mejores que una larga serie de viandas.

Si la sirvienta pasa los platos, hay que indicarle que debe servir primero a la dama que está a la derecha del dueño de casa, luego a la que está a la izquierda, luego a las demás señoras, siendo la dueña de casa la última servida, antes de los señores. Pero para simplificar puede hacerse la vuelta de mesa, que es procedimiento perfectamente admitido y cómodo.

En Suecia hemos visto que la dueña de casa es la primera servida. Pero se explica: ella gusta, prueba cada plato que se le presenta, a fin de asegurar que es bueno...

—¡Valiente auto me ha vendido usted! No hago más que salir con él, y se hace pedazos.

(De *Life*, Nueva York).

El Congo, la inmensa colonia belga, con sus 15.000 kilómetros de vías navegables

El Congo Belga es un inmenso estado, con superficie de dos millones y medio de kilómetros cuadrados (ochenta veces Bélgica) poblado por unos diez millones de habitantes, de los cuales hay 20.702 europeos, siendo 14.117 belgas.

El estado está constituido en su mayor parte por el valle del Congo, alrededor del cual han producido las dislocaciones de la época cuaternaria dos elevaciones: los montes de Cristal, de mil quinientos metros de altura, al noroeste, y los montes Mitoumba al sudeste. De una longitud de cuatro mil seiscientos kilómetros, que lo clasifica como séptimo en el mundo, el río es el segundo por la extensión de su valle y por el caudal de sus aguas (de setenta y cinco a ochenta mil metros cúbicos en la embocadura).

Descubierto por la primera vez en 1485 por el portugués Diego Çam, fué al principio del siglo XIX objeto de exploraciones científicas e hidrográficas en regla, conducidas, en 1816 y en 1824 por los capitanes británicos Tuckey y Owen.

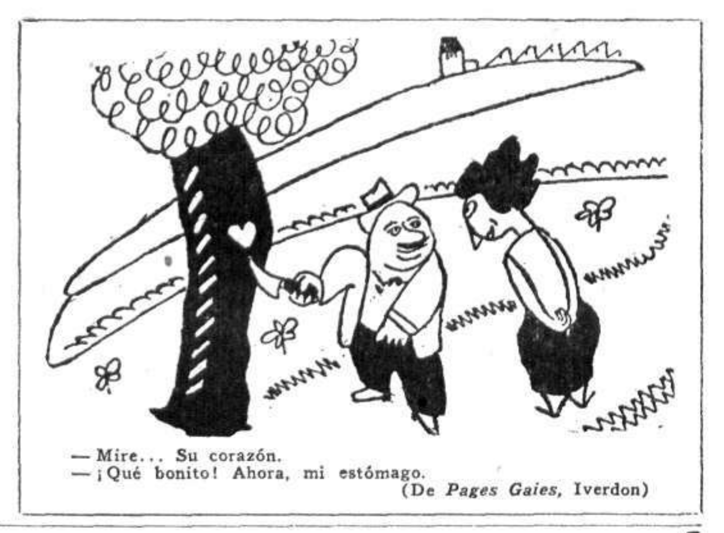
Llamado, en la primera parte de su curso, Loualaba y formado por la reunión de dos ramales, el Louapoula y el Louboudi, es ya de una anchura de varios kilómetros. Atraviesa una serie de terrazas sucesivas y no se pasa de la una a la otra sino por rápidos (puertas de infierno, Kibombo) y por gargantas que interrumpen su navegabilidad. Es después de las cataratas de Stanley (siete caídas) que comienza verdaderamente el río que los europeos llaman Congo.

Desde allí no se presenta ninguna caída antes de los rápidos de Livingstone: treinta y dos caídas y rápidos... por los cuales el río franquea los Montes de Cristal. El Congo tiene más allá de la Catarata de Stanley mil cuatrocientos cincuenta kilómetros.

Su anchura llega en aquella parte a cuarenta y cinco kilómetros. Su cauce tiene muchas islas. Recibe afluentes importantes como el Ubangi-Uelle.

Después de franquear las caídas de Livingstone, el río vuelve a ser navegable. En Matadi comienza el estuario: ciento setenta kilómetros de longitud hasta Banana, en el Atlántico.

Las orillas del gran río aparecen lejanas y grises al viajero.



— Mire... Su corazón.
— ¡Qué bonito! Ahora, mi estómago.
(De *Pages Gaies*, Iverdon)


Todo el mundo fuma
CONDAL
el mejor cigarrillo habano
sin nicotina, con grandes
premios, a $ 0.30

Desconfíe usted

Historias de pro

Por ANGEL

Especial para

En un delicioso librito que, bajo el título nada breve de "Historia de los perros célebres, mezclada con noticias curiosas sobre la historia natural, para inculcar en la juventud el gusto por la lectura", escribió en París, a principios del pasado siglo, un pedagogo llamado Fréville, refiérese la conmovedora anécdota de un elefante que, habiendo matado a su cornac en un acceso de furor, al contemplar el llanto y la desesperación de los hijos de su víctima, agarró a uno de ellos con la trompa, se lo puso sobre el cuello y se sometió dócilmente a su capricho, negándose desde entonces a reconocer otro conductor. Recientemente, y por dos veces en el transcurso de pocas semanas, el elefante del Parque de Tucumán ha demostrado que en la realidad ocurren las cosas de un modo menos romántico, y que cuando un proboscídeo se siente malevo, no repara en cuestión de edades. En ambas ocasiones, en efecto, el animalito ha intentado hacer víctima de su mal humor a un niño.

Un diario ha apuntado la idea de que el elefante de Tucumán está probablemente atravesando una de esas crisis de ferocidad a que parecen estar sujetos muchos elefantes cautivos. Hay muchas probabilidades de que la sospecha sea cierta, y si así fuese, el elefante en cuestión se habría convertido en un animal peligroso.

Es un hecho comprobado por numerosos ejemplos que el elefante más dócil, y aun el mejor domado, puede transformarse de pronto en una fiera, poseída del instinto de destrucción. El fenómeno se observa sobre todo en los machos, y los entendidos lo atribuyen principalmente al celibato forzoso. Al igual de los demás animales, el elefante se encela periódicamente, lo que se conoce porque unas glándulas que tiene en las sienes empiezan a supurar un líquido espeso y maloliente. Cuando se observa este síntoma, ¡cuidado!, el pacífico gigante que día tras día hizo las delicias del público del circo o de los visitantes del zoo, puede volverse malo en un instante. En la India al elefante que se vuelve malo se le llama "must", y allí se sabe que un elefante "must" no tiene remedio. El acceso de ferocidad podrá ser pasajero, pero volverá cuando menos se espere. Lo mejor, o más bien, lo único que cabe hacer con un "must" es matarlo.

Apenas transcurren seis meses sin que en alguna parte del mundo, sea en una colección zoológica o en un circo ambulante, ocurra alguna tragedia ocasionada por un elefante enfurecido. Los parisienses recuerdan todavía con horror la muerte espantosa de Neff, el guardián del Jardín de Plantas destrozado hace algunos años por "Said", enorme elefante sudanés que siempre, hasta el día fatal, había sido tan manso y cariñoso con él como un perro faldero. En el Colegio de Cirujanos de Londres se conserva el esqueleto de otro "must" famoso, el elefante "Chuní", llevado de Bengala en 1810 a una notable colección de fieras que se exhibía en Exeter Exchange, y que diez y seis años más tarde tuvo que ser sacrificado a tiros, después de haber hecho varias víctimas. Por cierto que en la muerte de este animal hubo un detalle emocionante. A pesar de hallarse en una de las crisis de furia, conoció a su cuidador, y obedeció cuando éste lo llamó y le ordenó, en idioma hindú, que se arrodillase.

Hace como sesenta años, en la Casa de Fieras de Madrid hubo también un elefante que se volvió malo, y que llegó a convertirse en un verdadero héroe popular. Cuando yo era un chiquilín, aunque ya hacía largo tiempo que había muerto el "Pizarro", que tal era el nombre del paquidermo, el relato de sus fechorías andaba en boca de todo el mundo, juntamente con el de las hazañas del bandido Luis Candelas, y con el del heroísmo de Daoiz y Velarde o el del chispero Malasaña; y recuerdo que cuando en la escuela empecé a aprender la historia de los descubrimientos en el Nuevo Mundo, me atrajo singularmente la figura del conquistador del Perú por el hecho de llamarse como el célebre elefante del Retiro. Tengo entendido que el "Pizarro" no fué responsable de ninguna muerte, pero era porque, cuando se ponía furioso, todo el mundo, empezando por sus guardianes, corría a ponerse en salvo y dejaba que se desahogase destrozando cuanto encontraba a su paso. Más de una vez, se escapó del parque y sembró el espanto en las calles de la ciudad, rompiendo faroles, árboles y puestos de vendedores ambulantes. En una ocasión, echó a rodar un coche de alquiler, con caballo y todo; otra vez, se metió en una panadería y deshizo el mostrador, aunque pronto se calmó atracándose de panecillos... Un empresario ingenioso vió un modo productivo de acabar con aquella furia, y propuso a la municipalidad el espectáculo sensacional de una lucha entre el "Pizarro" y seis toros bravos. Númeroso público acudió a presenciar el combate, pero éste fué breve. El elefante puso un pie en el lomo de un toro, partiéndole el espinazo; a otro lo agarró con la trompa por los cuernos y lo arrojó, como quien arroja una piedra, contra la barrera, y allí acabó todo. Los cuatro toros restantes, en cuanto veían a su adversario, emprendían la fuga, y hubo que retirarlos y dar por terminado el espectáculo en vista de las protestas del público, que esperaba la victoria de los cornúpetas.

Una de las aventuras más accidentadas con elefantes "must", fué la ocurrida en los Estados Unidos con "Snyder", proboscídeo que pertenecía al circo Gentsy. Hallándose éste en un pueblo del estado de Kansas, "Snyder", que había sido siempre un animal tranquilo, se volvió repentinamente furioso, y un día se escapó, después de destrozar las vallas que se oponían a su paso, dejando malheridos a dos de sus guardianes y llevando el pánico por donde pasaba. Al cabo de tres horas volvió al circo y empezó a romper bancos, sillas y cuanto encontraba. Arremetió después contra los carros, lanzándose con furia contra una jaula de leones, que despidió a cerca de diez metros, y reduciendo a astillas otra jaula donde había unos leopardos, que fueron víctimas de su rabia. En seguida se dirigió a una carpa que servía de alojamiento a los mozos de pista, y la destrozó en breves segundos, todo ello sin dejar de perseguir a todos los empleados del circo, que se veían y se deseaban para cuerpear sus embestidas. Pasó luego al recinto en que estaban las caballerizas, donde había cerca de trescientos caballos de silla y de tiro, lindos poneys,

Angel

Jefe de la sección paleontoló

de su elefante

boscídeos enojados

CABRERA

"Caras y Caretas".

caballos árabes amaestrados, percherones magníficos para las "écuyeres"... Al ver el director el peligro, dió un silbido y acudieron sesenta domadores y cuidadores, armados de bicheros, de barras de hierro y de tridentes. Había allí hombres que llevaban muchos años en su profesión, que amaban a los caballos como si fuesen parte de su existencia, y estaban decididos a evitar, aun a costa de sus vidas, que el elefante les hiciera daño. Ante aquella demostración de fuerza, "Snyder" paró en seco, dió media vuelta y se fué al bar, donde el destrozo fué sencillamente espantoso.

A todo esto, Gentsy, el director del circo, había preparado rápidamente unas manzanas con cianuro, que le arrojaron al elefante. El paquidermo tomó una y se la comió, pero indudablemente se dió cuenta de que estaba envenenada, porque las otras dos las lanzó con la trompa a gran distancia. La dosis de veneno de la primera manzana debió de ser insuficiente, pues no le hizo el menor efecto. No hubo entonces más remedio que acudir a las armas de fuego. Un primo de Gentsy, excelente tirador, y tres oficiales retirados que vivían en el pueblo, la emprendieron a tiros, y a los pocos disparos "Snyder" caía muerto de un balazo que recibió en un ojo. Primero se arrodilló, en seguida cayó de lado, y no volvió a moverse, terminando así aquel incidente, que costó al circo muchos miles de dólares y tuvo muchas horas en conmoción a todo su personal y a gran parte de la población.

Hágenbeck, el fundador del famoso mercado de fieras de Stellingen, ha contado algunas historias que demuestran que el elefante, de todos los animales que se pueden tener en cautividad, es uno de los más inteligentes, sin duda, pero a la vez uno de los más peligrosos. En dos ocasiones, él mismo estuvo a punto de ser víctima del furor imprevisto de uno de estos proboscídeos. El caso más peligroso le ocurrió al meter a uno de ellos en el tren para enviarlo a Bremen, y desde allí por mar, a América. Cuando ya estaba el animal dentro de su vagón, en el momento en que Hágenbeck se volvió de espaldas a él, sintió un golpe espantoso y vió brillar a cada lado uno de los colmillos del elefante, comprendiendo instantáneamente que se había vuelto malo y trataba de ensartarlo contra la pared de tablas. Felizmente, el veterano comerciante en bichos raros no perdió la serenidad, y mediante un esfuerzo poderoso consiguió dar una vuelta entre las dos defensas, que le comprimían horriblemente los costados, y deslizarse al suelo, donde cayó dando gemidos. Un cuidador que acudió en su auxilio, lo sacó de allí, en la seguridad de que el golpe que el elefante le dió en la espalda con la cabeza le habría roto el espinazo. Por fortuna, todo se redujo a algunas contusiones y rozaduras, pero no hubo ninguna herida ni lesión seria. Las defensas del animal habían atravesado en ambos lados la ropa y rozado ligeramente las costillas; un desvío de sólo un par de centímetros, a la derecha o a la izquierda, habría bastado para que Hágenbeck nunca pudiera contar su aventura.

Cabrera

gica del Museo de la Plata.

Todas las cosas de este mundo tienen, sin embargo, su lado humorístico. El mismo Hágenbeck poseía otro elefante que se sintió "must" en varias ocasiones, llegando en una de ellas a herir gravemente a su cuidador, por lo que fué sentenciado a muerte; pero su ejecución se llevó a efecto en medio de circunstancias realmente tragicómicas. Un célebre taxidermista inglés, Rawland Ward, que disecaba los trofeos de caza para los más distinguidos sportsmen del Reino Unido, enterado de que Hágenbeck iba a matar su elefante, le propuso comprárselo a bajo precio para que uno de sus clientes hiciese de verdugo. Se trataba de un géntleman cuyo sueño dorado era matar un elefante, y que, no decidiéndose a emprender una expedición al Africa o a la India, daría con gusto cincuenta libras esterlinas por cazar, digámoslo así, al paquidermo sin salir de Europa. Tartarín no es una figura exclusivamente latina.



El elefante que, como un loro o un perrito bien educado, "da la patita" a su cuidador.

Hágenbeck aceptó el trato, y un buen día los dos ingleses desembarcaron en Hamburgo, provisto el matador de elefantes de todo un arsenal de rifles y carabinas de varios calibres, y no sé si hasta vestido de explorador de opereta. La escena había sido convenientemente preparada. El elefante, bien atado, estaba al aire libre, en un jardín, contra un muro revestido de gruesas tablas para evitar que rebotasen las balas si el géntleman no hacía blanco; se habían repartido algunas invitaciones, y hasta la policía envió sus representantes. Pero en el momento crítico ocurrió lo que nadie esperaba. El aspirante a gran cazador adoptó una actitud heroica, se echó la carabina a la cara... y sintió que le temblaba el pulso, que se le nublaba la vista. La emoción que experimentaba era tan fuerte, estaba tan nervioso, que no podía ni siquiera apretar el gatillo y concluyó por renunciar a tirar. Uno de los presentes, en medio de la risa general, se ofreció a ocupar su puesto, pero el inglés no consintió; si él no disparaba, nadie lo haría. Sin embargo ya había pagado su elefante, y quería llevárselo muerto. Por fin, se resolvió estrangularlo por medio de fuertes cables, y en pocos momentos se realizó la ejecución.

Lo cual, muy probablemente, no impediría que años después, al mostrar a sus amigos las bruñidas defensas del proboscídeo, el buen inglés les refiriese, entre sorbo y sorbo de whisky and soda, la soñada aventura en los países remotos:

— Aquella mañana, mis rastreadores me anunciaron que se veían las huellas de un soberbio elefante...

La fatalidad del "brillante azul" de Luis XV

La conocida dama Mac Lean, gran señora de la sociedad de Wáshington, pidió hace algún tiempo el divorcio. Lo cual nada tiene, o muy poco, en último caso, de extraordinario. Pero eso no es todo. La señora Mac Lean no ha sido una "divorciada" ordinaria. Durante largo tiempo fué muy feliz con su esposo, al que dió tres herederos. Y luego, hace poco, relativamente, la dama compró por la seria cantidad de 300.000 dólares un diamante magnífico.

Y a partir de esa compra, se inició una época de mala suerte en el hogar de la señora Mac Lean, según afirmase.

En Estados Unidos de la América del Norte, a pesar de su modernismo floreciente y ostensible, hay tantas supersticiones como en los más antiguos pueblos del mundo.

La creencia sobre la influencia benéfica o maléfica de las piedras preciosas es uno de los prejuicios más viejos de la humanidad. Muchos brillantes famosos, como el Sancy, el Kohinnor, han pasado durante largo tiempo como gemas de mala suerte.

El brillante fatal de la señora Mac Lean fué, según se afirma, llevado del Asia y vendido al rey Luis XV.

En el año de gracia de 1668, en efecto, un célebre viajero de nombre Tavernier, regresó a Francia desde la India con un cargamento de maravillas, según refieren las crónicas de aquel tiempo. Llevó, especialmente, varios brillantes del más bello fulgor, encontrados en las célebres minas de Golconda; brillantes que el viajero vendió al monarca por la suma de tres millones.



— ¿Y usted no se ha batido nunca?
— No; pero he estado a punto.
— ¿Sí? ¿Cuándo, cuándo?
— Las tres o cuatro veces que me han abofeteado.
(De *Buen Humor*, Madrid)

Y, precisamente, entre aquellos brillantes, se encontraba uno azul que desde entonces, parece que le ha traído mala suerte a cuantos lo han poseído.

La desventurada María Antonieta, habiéndolo encontrado entre las joyas reales, lo llevó muchas veces. La reina lo prestó a su amiga la princesa de Lamballe... Y he aquí por qué, dicen muchos supersticiosos, "la reina pereció guillotinada y la princesa linchada por el populacho revolucionario".

Después del robo de las joyas de la corona, en 1792, el "brillante azul" pasó por toda clase de manos causando las más diversas desgracias: accidentes, crímenes, suicidios. En el año 1908 fué comprado en París por cuenta de la corona otomana. Poco tiempo después, el sultán Abdul Hamid caía del trono.

Cuatro años más tarde, una rica norteamericana compró el brillante, embarcándose con él a bordo del "Titanic", que naufragó, como se recordará.

Ahora la cuestión está en saber si la piedra de la señora Mac Lean pertenece a la categoría del brillante azul de Tavernier.

En HOLLYWOOD



Mme. LOUISE ZOLLARS
Salón Gainsborough
6655. Hollywood Blvd.

76 institutos de belleza aconsejan Palmolive para tratamientos caseros

Y 23.723 especialistas de belleza en el mundo recomiendan Palmolive para conservar el cutis encantador.

EN Hollywood la belleza no se acepta como un don de los dioses y se pierde como por encanto. Las subyugantes estrellas deben confiar en especialistas de belleza profesionales para mantener su cutis sin tacha ante la expresiva cámara.

Quizás es por eso que las leyes sobre el ejercicio de la belleza son tan exigentes en California. Todo dueño de un instituto de belleza en ese Estado debe poseer permiso para ejercer y conocer a fondo el cuidado del cutis.

Así, pues, apreciará Vd. la importancia que reviste este hecho: 76 de los 80 Institutos de Belleza de Hollywood aconsejan a su clientela el uso del jabón Palmolive como el medio mejor para conservar el cutis encantador y como complemento de los tratamientos del salón. Son las 76 autoridades de Hollywood en asuntos de belleza y todas consideran lo mejor el Palmolive.

Los especialistas en belleza de Hollywood hallan que nada penetra tanto en los poros ni tan eficazmente como la espuma rica y cremosa de los aceites de palma y oliva. Estos aceites fueron los elementos higiénicos naturales que se remontan a la época de Cleopatra. Nada los ha suplantado jamás como higienizantes y embellecedores.

"El Jabón Palmolive es el más eficaz para higiene de la cara, pues contiene los aceites naturales y suavizantes de palma y oliva. Jabones más costosos, no son ni siquiera tan buenos."

Ruby Hime
Instituto de Belleza
del Hotel Roosevelt



"Aconsejo usar Palmolive dos veces diarias para limpiar los poros y suministrar una higiene realmente completa, base de la belleza."

Mrs Evelyn Cassidy
Instituto "Anne Meredith"
6734 Sunset Blvd.

Tratamiento de Hollywood

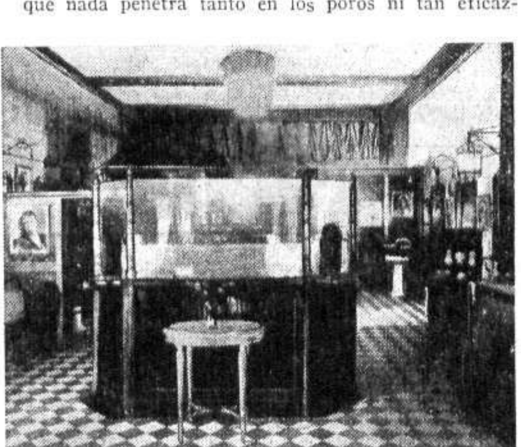
El tratamiento de 2 veces diarias aconsejado en la Capital de Cinelandia, es precisamente el mismo método recomendado vivamente por los grandes especialistas de belleza en toda Europa y América.

Helo aquí:

Dése un masaje con la espuma de jabón Palmolive y agua tibia delicadamente en el cutis durante cerca de dos minutos. Elimínese la espuma enjuagándose con agua tibia en abundancia y luego más y más fría. Ese enjuague frío final cierra los poros, actuando como astringente.

No puede Vd. seguir un tratamiento diario mejor que éste. Y use Palmolive para el baño también. Millones de personas lo hacen en todo el mundo. Vd. sabe que no cuesta más que los jabones comunes.

Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind. - Bs. Aires.



"Entre nuestra clientela figuran las damas más elegantes de Hollywood, Los Angeles y Pasadena. Tenemos que conocer todos los tratamientos de belleza que estén de moda en el Continente. Entre éstos, el más famoso es el tratamiento a base de Jabón Palmolive."

Weaver Jackson Co
Hotel Ambassador
y otros 9 salones.

RADIO – Hora Palmolive - Sintonice L. R. 4. (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles y viernes, de 22 a 23 Horas.



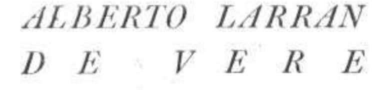
35 centavos la pastilla

3 por $ 1.-

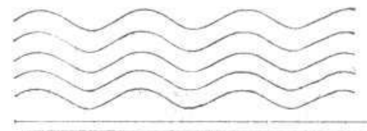
Conserve ese Cutis de Colegiala



Mensajero ciego



ALBERTO LARRAN DE VERE



Desde que te fuiste, mensajero ciego,
mis ojos te buscan sin hallar tu rastro.
Eras ardoroso lo mismo que el fuego;
luminoso y puro lo mismo que el astro.

Te confié un tesoro para que lo dieras
con pródigas manos al hermano triste
cada vez que al paso su gemido oyeras.
Yo sé, mensajero, que todo lo diste.

Te lanzó guijarros la mano traidora;
te escupió en el rostro la boca malvada.
Tú sólo atendías al labio que implora
y a la temblorosa mano descarnada.

Brindando consuelo te fuiste, quién sabe
detrás de qué penas, en pos de qué ruegos,
y te me perdiste, lo mismo que una ave
librada al capricho de sus ojos ciegos.

Vuelve, aunque te acechen las manos aleves,
aunque te halles triste y aunque estés herido;
tengo más consuelo para que te lleves,
Amor, mensajero que te me has perdido.



Paul Maury a la hora en que churrasquea en su stud de la calle Nahuel Huapi.

Las performances turfísticas de Paul Maury, un "entraineur" francés "tres simpatic" y notable tenedor a la criolla

Por FELIX LIMA

Al margen de unas "frutillas al marsalín", en el restaurante del paddock, recientemente, una dama francesa, burróloga de alma, me apestilló, extrañada:

—Pego es impegdonable que usté no conozca a monsieur Paul Maury!

—De vista...

—¡Oh, no! Usté lo conocegá pegsonalmente. Yo se lo presentagué. Paul Maury, entraineur, es un tip integuesantísimo. Vale él, créame, una not peguiodística.

—Se hará, madame...

—Ante todó, la pinta de Paul Maury no está la de un tip vulgar. Tiane él pinta de mosquetego an la edad an que se va escondiendo el sol. Pegó, todaví, es él gallardo, elegante y, guepito, tres integuesante.

—¿Una papa, en dioma nacional, madame?...

—¡Completamant pome de terre! Hace veinticinco años que Paul Maury llegó a este país. Pego no vaya a creeg que fué llegado an tegcega clase. ¡Oh, no! Maury vino comó reprasantante del conde Hervé de la Moriniere, paga haceg conoceg las bondades de las razas anglo-normanda y percherona, y pagticulagmente de los padrillos y yeguas de caguega de puga sangre francesa. Vino, pues, comó un ambajador.

—Me voy empapando, madame... ¡Mozo: otro medio litro!

—An la epoca an que Paul Maury es llegad al país, las caguegas de trote an Buenos Aires y provincias estabán an todó su apogeo. Y él, antonces, se dedicó a ese sport. Pogque usté debe sabeg que Maury coguió an Francia comó yoquey.

—¡...!

—An caguegas lisas y de vallas, treinta años atrás. Gañé él cincuenta lisas y otras tantas de salto. Pegó comó aquí su peso no le pegmitía coguer an las de vallas, dedicóse a las caguegas de trote.

—¿Con éxito?

—¡Oh, la la! Gañé alguededog de ciento cincuenta caguegas, y tuvo a su cuidado los mejogues trotadores del país. Fuegon sus pupilos de los siguientes cabañegos: Begnagdo Dugan, Fedeguico Magtinez de Hoz, Magcelo Costa Paz, Patricio Rocha, Natal de Torres, Francisco Chiessa (de Rosaguio) y otros. ¡Qué muñeca la de Paul Maury paga las de trote!... Sobre todó an los matches.

—¿De box?...

—¡Me no! Sus matches más integuesantes an trote: con Echo, aglo-normando, venció por un cuegpo a Bruto, del Bragado, an 4.000 metros, an La Plata, match por 10.000 pesos. Echo ega de Paul Maury.

—Juan Palomo, yo me lo guiso y yo me lo como...

—An 1910, an la canchá de la Sportiva, an Palegmo, con Deat-Heat, degotó facil al mentado Tigre de la Pampa. Distancia: 3.200 metros. Match pog 20.000 pesos. Deat-Heat ega de pegtenencia de Patricio Rocha. Otro match integuesante: an el hipodromo Nacional, en 1918, cuando Maury con Aluminio gañe a Porteño, tres facil, por 10.000 pesos, sobre 4.000 metros.

La francesa se anota con un cigarrillo rubio y hace correr al camarero del restaurante del paddock por un anisette.

—Cuando las caguegas de trote fuegon antegadas an la necropolis del olvido, monsieur Paul Maury se dedicó a antraineur de caballos del tipo paguejegos, y al efect, se hizo cargo del stud J. M. B.

—¿Otra vez en la buena?

—¡Clago que sí! ¿Acaso Paul está un paquet? Gañé muchas caguegas an Palegmo y an Rosaguio. Tuvo un astró: Walina, hija de San Vicente, ganadoga dé quince caguegas, una clasica, y de 82.000 pesos.

—¡Que me los traigan!

—¿Comó fué dich usté?

—Al mozo, que me traiga los cigarrillos.

—¡Ah! Gañe an Palegmo con Arroes, hijo de Pronostico, y gañe con Postichela, Diorita, Renegao, Confucio, Fariwell, Ecónomo, Inglan Flin, Espabilada, Surcadog, etcetegá, etcetegá. Con Arroes fué pagad 331 a gañe y 53 a la place.

—¡...!

—¡Qué tip!, ¿no? Actualmente an su stud de la calle Nahuel Huapí, es tenido an training a Warrant, 3 años, el hegmano de Walina, y a Double Flush, también de 3 años, y a Dantesco, Lechiguana y Vencedog, todos de 2 años. Cuandó monsieur Paul Maury se pone elegante y monta an su caballo gató con breeches, polainas, saco y goga "fifí", tiene la pintá de un vegdadego conde de Francia.

—¿Qué conde, madame? Hay tantos allá, todavía...

—Pongá el conde Hervé de la Moriniere, si le paguece.

Félix Lima


JABON
Heno de Pravia
GAL
MADRID
Cada día renace su belleza
al contacto de la espuma del
Jabón Heno de Pravia
Rostro lozano, manos exquisitas,
cutis con suavidades de terciopelo,
juventud y belleza renacientes
cada mañana, son los resultados
del uso de este jabón puro,
fabricado con aceites finos de las
mejores calidades empleadas para
el consumo doméstico. El Jabón
HENO DE PRAVIA
deja libres los poros
y da vida a la tez.
Perfume inconfundible y único.
$ 0,70
En Tiendas, Farmacias y Perfumerías de toda la República.
Perfumería Gal. -- Madrid.
Sucursal en la Argentina:
Maure, 2010-14. - Buenos Aires.
Proveedores de SS. MM. los Reyes de España..

¿Los oasis africanos remediarán la crisis comercial de las rosas?

"La Rosa del Sahara", pese a su nombre poético, es sencillamente una sociedad que se ha formado allá en un oasis de los territorios del sur, en una de las incontables excursiones, o incursiones, a que dió motivo el reciente centenario de Argelia. Una de esas caravanas modernas, compuesta de cultivadores de rosas y de perfumistas, se puso de acuerdo en que el clima de los oasis y su estado natural se prestan lo mejor posible al establecimiento de las *roserías*, y de esta manera a conjurar la crisis de la rosa, haciendo negocios en bien de los indígenas y de los colonos.

Porque existe la crisis de la rosa.

Ustedes no lo creerán tal vez. Pero reflexionen. ¿Por qué la rosa no ha de tener su crisis como todo el mundo? Ustedes conocen los jardines donde ellas abundan hasta sobrar. ¡No importa! Hay, según afirman los argelinos que saben, por lo menos *diez mil especies* de rosas. Y hay que creerlo. Pero si pasamos de la horticultura al comercio, no hay más que dos clases: la rosa de consumo, por decirlo así, en el mismo país, que va de los jardines a los floreros de las casas, y la rosa de exportación, que muchos países cultivan. En este caso nos referimos particularmente a Argelia. Y esta rosa es la que se encuetra en crisis, debido a su insuficiente producción con respecto a la demanda. Se necesitaría, según los que manipulan tal negocio cuatro veces más de rosas.

De allí el proyecto de emprender un cultivo en los oasis.

El oasis es una potencia desconocida, o casi ignorada. No sugiere *a priori* otras ideas que la de una selva, o boscaje más bien dicho, donde abundan las palmas datileras, cuyo producto es recogido indolentemente por los indígenas para su consumo y para la venta. Pero la idea es incompleta.

Al contrario que don César de Bazán, que se complacía teniendo la cabeza a la sombra y los pies al sol, la palmera prefiere el sol para la cabeza y la frescura del agua para su tronco. El oasis le da ambas cosas.

Y entre esas palmas las rosas se aclimatan muy bien. Siendo la flor originaria de Persia, los oasis de Africa le son propicios.

Mas, ¿quién llevó la rosa de su tierra natal, a Europa?

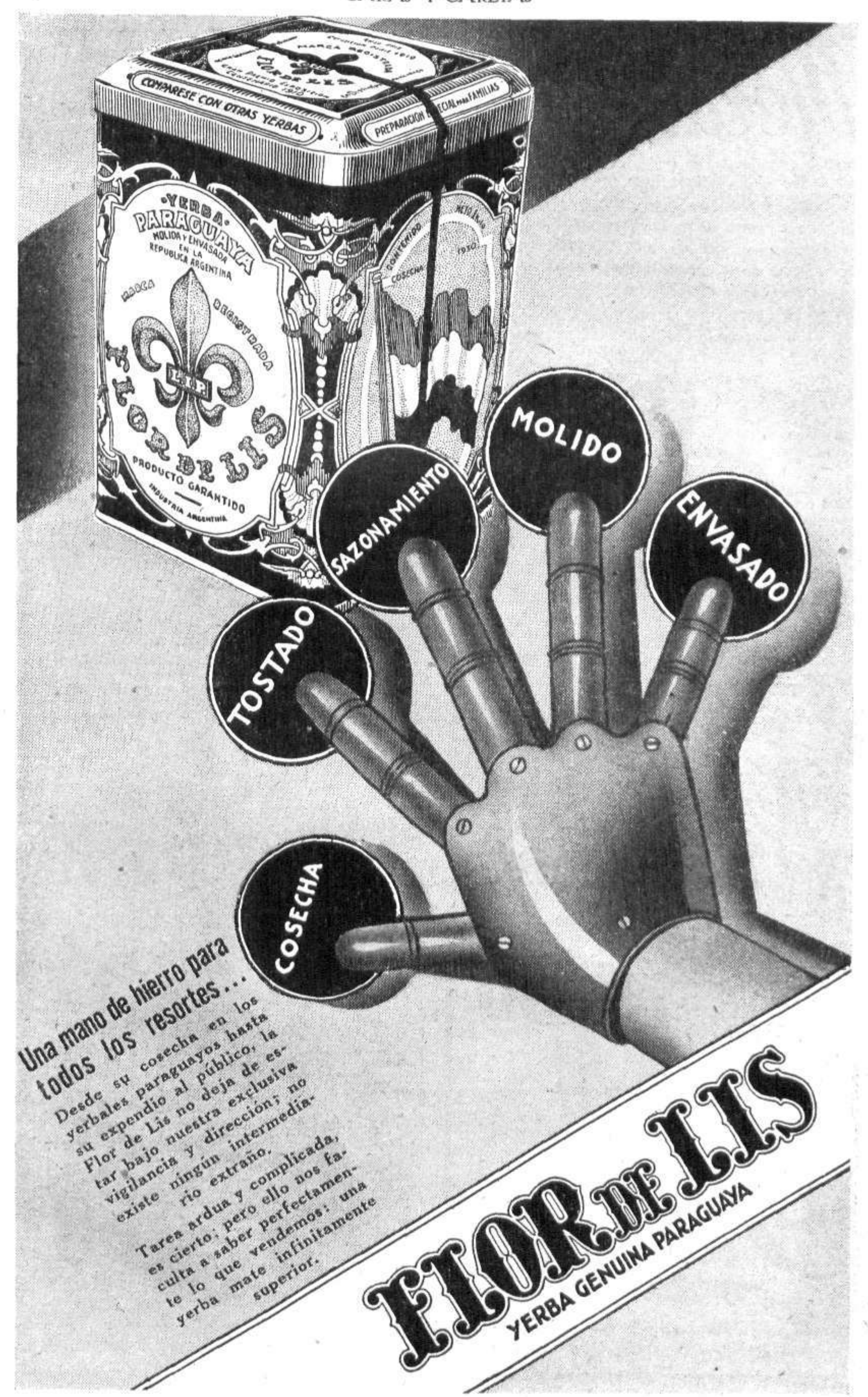
De Persia fué la planta a aclimatarse hasta en Damasco; y en Damasco, durante las Cruzadas, el conde Champaña consiguió los tallos que transportó a Francia y a los países vecinos.



LA INUNDACION

Uno de los atletas. — ¡Oh, estamos desacreditados! ¡La gente mira flotar nuestras pesas!

(De *Le Rire*, París)


COMPARESE CON OTRAS YERBAS
PREPARACION ESPECIAL PARA FAMILIAS
YERBA PARAGUAYA
MOLIDA Y ENVASADA EN LA REPUBLICA ARGENTINA
MARCA REGISTRADA
FLOR DE LIS
PRODUCTO GARANTIDO
INDUSTRIA ARGENTINA
MOLIDO
SAZONAMIENTO
ENVASADO
TOSTADO
COSECHA
Una mano de hierro para todos los resortes...
Desde su cosecha en los yerbales paraguayos hasta su expendio al público, la Flor de Lis no deja de estar bajo nuestra exclusiva vigilancia y dirección; no existe ningún intermediario extraño.
Tarea ardua y complicada, es cierto, pero ello nos faculta a saber perfectamente lo que vendemos: una yerba mate infinitamente superior.
FLOR DE LIS
YERBA GENUINA PARAGUAYA

Mitología hindú

El olimpo de los hindúes está poblado de divinidades bizarras y horribles, pero entre ellas hay algunas figuras graciosas. Como, por ejemplo, los "apsarare", deliciosos jovencitos que, según la leyenda, fueron sepultados por largo tiempo en los abismos, y que fueron liberados por Visnú, que los envió a los cielos.

Visnú ha encarnado nueve veces. Según los libros santos, el objeto de su segunda encarnación fué el de retornar al mundo aquellos bienes preciosos perdidos en el diluvio universal. Para eso tomó figura de tortuga, y bajo esa forma y en esa acción, está representado en una característica pintura india. Los tesoros que Visnú reclamó al océano son: La Luna, Chandra. Sri o Laksmí, diosa de la fortuna y de la belleza. Suradeví, diosa del vino. Oochisrara, caballo de ocho cabezas. Kustubha, diamante de valor inestimable. Parijata, árbol que produce espontáneamente todo aquello que se desea. Surabbí, planta benéfica. Dhanwantara, el médico. Iravat, elefante del dios Indra. Shuk, trompa que da la victoria. Sikh, la luz y las medicinas. Rhemba, bella y joven mujer con un cortejo de 600 millones de "apsarare". Anrita, ambrosía o elixir de inmortalidad.

Rhemba y las "apsarare", sus compañeras, son todas resplandecientes de celestial belleza: adornadas de preciosas joyas, expanden eterna juventud: en una palabra, tienen todas las perfecciones; pero por no haber estado sometidas a la sacra purificación, ninguno de los dioses ha querido tomarlas por mujer y permanecerán todas sin esposo. Habitan el cielo de Siva y de Visnú, siendo su misión distraer a los dioses con la música y la danza.



—¡Qué tontería! ¡Rechazarlo a usted a causa de su familia!

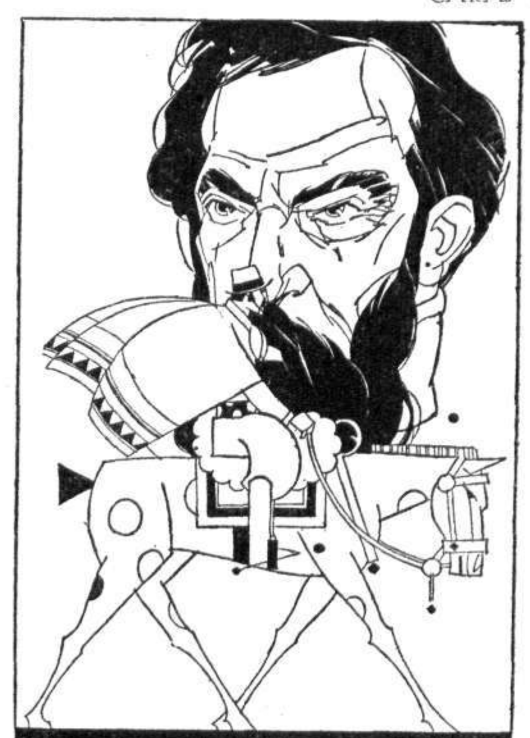
—Sí... Le dije que tenía mujer y cuatro hijos, y me dió la galleta.

(De *Buen Humor*, Madrid).


S. CHILLEMI DE ARTRA
Maravilloso Distribuidor de Juventud
Tal es la misión que cumple el
JABON
Flores del Campo
La pastilla grande importada de España. . . . $ 0.70
Serie de Productos
Flores del Campo
COLONIA - LOCION - EXTRACTO - POLVOS - JABON
Creaciones de Perfumería Floralia S. A., Madrid.
Jabón Flores del campo
PERFUMERIA FLORALIA
MADRID

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



El héroe del norte

Al pie del cerro de San Bernardo se alza ahora, tallado en piedra brava, el monumento que perpetuará la memoria de una de las figuras más populares y de más dominadora simpatía de nuestra guerra de independencia. Güemes tuvo una vida de predestinación. Formado en un hogar de severidad colonial, mostró, sin embargo, en los años tempranos, propensión al albedrío suelto, como si presintiera la conveniencia de vivir con rapidez, porque duros menesteres acabarían por solicitarle e imponerle obligaciones graves y pesadas. Así se formaron en los siglos de fuerza y de aventura varones que comenzaron con la alegría de las sendas ligeras y terminaron siendo adalides de su rey o paladines de Cristo. En esa holgura de mocedad aprendió a confiar en su instinto, a valerse de su ingenio, a no temer lo imprevisto. Era la última etapa, difícil y árida, de las luchas iniciadas con la proclamación de Buenos Aires. Quebrantadas las tentativas de llegar al Alto Perú, se vió un día asomar por las regiones del norte el ejército real. Y entonces Güemes se hizo el capitán de las milicias gauchas y por largo tiempo luchó con sus núcleos contra los que representaban el antiguo poder en América. En las montañas ásperas, en los bosques, en los valles perdidos, los soldados de Güemes aparecían siempre, con brusquedad de fantasmas. Copaban las partidas; desmontaban con el lazo, que silbaba en la noche como voladora serpiente, al jinete desprevenido; caían con ímpetu de alud sobre los campamentos tendidos en el reposo; asombraban en el fragor de la batalla. La realidad de su valor, la eficacia de sus ardides de guerrillero, hicieron de Güemes un héroe legendario, el personaje de una epopeya. Y, efectivamente, hasta en la prosa sucinta de los manuales escolares su personalidad se dibuja en la imaginación del niño como la de un jefe cuyo prestigio se agranda en una atmósfera poética. Venció y murió en la acción. El pueblo lo concibe, como lo concebíamos en la escuela, al frente de sus legiones temerarias, transfigurado por la gloria, que ha fundido su recio perfil en bronce, dándole por recinto la montaña y el horizonte de Salta.

Bajo el cielo de Dios

Hace pocos días oyó el mundo una voz nueva. La oyeron en todos los países, en todos los continentes, sobre la tierra, sobre las aguas. Venía de lejos; venía de lo alto. ¿Qué hay de sorprendente — me preguntaréis — de que se oigan voces en la unanimidad, ahora, cuando el espacio es un inmenso tráfico de palabras humanas, de cánticos, de sonidos que se emiten para ser llevados a fabulosas distancias? Oísteis a Pío XI. La estación radiotelefónica del Vaticano, construída por Marconi, trasmitió el discurso inaugural del Sumo Pontífice. Os acordáis, sin duda, de lo que dijo: "Escuchad, pues, cielos, lo que digo, y vosotras, islas, escuchad". ¿No os evoca este acento la actitud del magno profeta? ¿No encontráis en eso algo de la grandiosa alucinación de Isaías cuando se dirige a los elementos, inspirado por el fuego de Dios? Y pensad que esta alocución en que se enumeran los deseos del supremo pastor cristiano llegó a vuestros oídos, no clamada en el desierto, como en la antigüedad palestínica, sino a través del firmamento. De este modo, Pío XI, al emplear el idioma profético, da a lo que se ha vuelto común por la difusión del uso, el ambiente de milagro de que le despojara la costumbre. Bajo el cielo de Dios, se oyó a su vicario. ¿No se habituará la gente, al percibir en esta forma su dominio, la extensión de su poder, a entrar en el sentido trascendente del augurio que viene del Evangelio y que el Papa repitió? "Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad". ¿Qué otros recursos para lograr la tranquilidad cómoda necesita el hombre para comprender y practicar esa paz y ejercer, por fin, esa buena voluntad?

El chiripá en París

La compañía de revistas del teatro Sarmiento, de aquí, de nuestra ciudad, ha debutado en una sala de París. El público parisiense acogió con ruidosa complacencia las figuras que encarnan, con sus trajes estilizados, con sus movimientos de ritmo genuino, a tipos argentinos. La mujer gaucha y el gaucho, ya exóticos para nosotros en su vieja ornamentación de seres puramente teatrales, dieron al habitante de París la impresión de plastificar en esquema a un pueblo que viste de esa manera y se diferencia, con un aspecto estético original, de los que ciñen la humanidad europea a un modelo único. Creen, desde luego, que somos así y que, en Buenos Aires

DIBUJOS DE BATLLE

Alberto

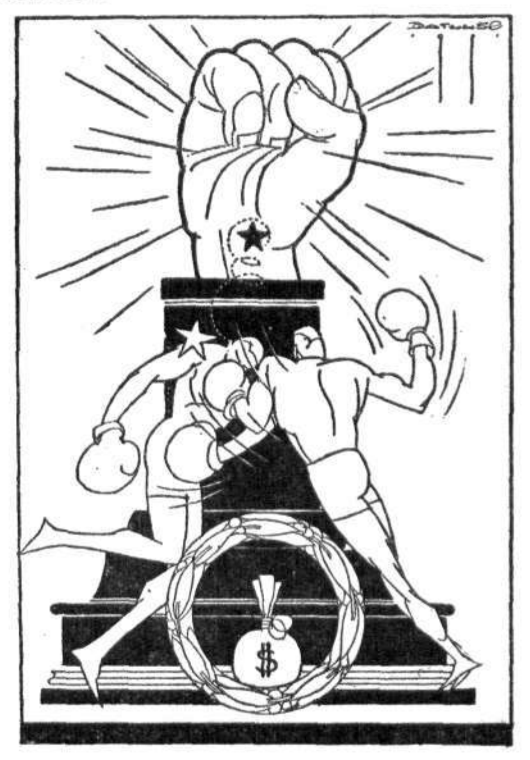
algunos hechos

GERCHUNOFF

y en Jujuy, en el Rosario y en Puerto Madryn, el hombre y la mujer andan por las calles como el gaucho y la gaucha que se mostraron en la sala de París. Nos ha de halagar ese éxito. No olvidemos, sin desconocer su repercusión en la grande urbe, que París es la metrópoli que desde hace centurias espía lo que pasa y lo que se hace en los sitios lejanos de la tierra, con el fin de adaptarlo por un momento. Es éste un rasgo que explica el alma universal de París. En su instintivo deseo de ir al universo, necesita comprenderlo, asimilarlo, traducirlo. El chiripá criollo se ha convertido ya, para el modisto parisiense, en un tema decorativo. El chiripá se ha incorporado al despotismo de la moda. Hará propaganda por el país, como el tango y como el bandoneón. Desaparecido de la Argentina, volverá por dictamen de la sastrería francesa.

La fábula del oro

Hemos visto en las películas a los buscadores de oro. Perdidos en las regiones montañosas o en los desiertos nevados, escarban el avaro suelo, tenazmente, rabiosamente, para hallar, en su entraña secreta, la vena aurífera. Caravanas alucinadas, que azotan los vientos y acechan los lobos, van hacia los lugares desconocidos, en la esperanza de retornar algún día al hogar, enriquecidas por el hallazgo súbito. Esos dramas del oro escondido nos permiten evocar lo que ha de haber sido el aluvión de muchedumbres ávidas en los días en que, de todas partes, los vencidos y los desesperados, se echaron sobre las zonas mineras de California. Pero, al asistir a esas reconstrucciones, pensamos, generalmente, que ante nosotros no se desarrolla una escena verídica sino una fábula. Noticias de Lethbridge anuncian que no se trata de una fábula; no se trata del oro quimérico de la pantalla o de la novela. A orillas del Livingstone, en el Canadá, se ha descubierto oro y platino. Dos individuos estuvieron durante quince años arañando los helados terrones. Padecieron quince años, segregados de la civilización, anhelosos, afiebrados, hundiendo con esfuerzo delirante el barreno y la pica en los sitios pedregosos, en la costa, en los resquicios. La impaciencia los enloquecía; la fe en la buena fortuna les daba aliento para encorvarse, para hurgar, para esperar, hasta que el oro, el oro sublime, el oro que da poderío y magnificencia, el oro diabólico, iluminó con su resplandor sus rostros arrugados, sus ojos empequeñecidos por la fatiga y apagados por la soledad. Y hacia las riberas del Livingstone van ya multitudes exacerbadas, y junto a la franja de agua se han establecido campamentos que desgarran la región, se hunden en los agujeros, se miran unos a otros con odio. El oro único que no buscan, que los hombres no saben ni quieren buscar, es el que llevan dentro de sí. Y cuando lo descubren se dan cuenta que ya es demasiado tarde.



La gloria

¿A quién erigieron esa estatua colosal en la plaza de Sequali? El escultor Luigi Pischiutti la esculpió amorosamente. ¿Es una rememoración del Dante, en aquel lugar, porque compuso el más vasto poema en la lengua nueva? ¿Es un homenaje a algún prócer de la ciencia o del arte de la Italia de nuestro tiempo? ¿La habrán elevado para fijar el recuerdo de un benefactor, de un pensador generoso, de un sembrador de palabras fecundas? Esa estatua de proporciones enormes tiene un objeto más concordante con el espíritu que domina en la actualidad. Se ha hecho para honrar a Primo Carnera. No busquéis la huella de sus méritos en libros, en cátedras, en gabinetes. Primo Carnera no requiere esas virtudes arcaicas para provocar la admiración de los contemporáneos y para asegurarse el respeto de las generaciones venideras. Si os arrimáis a Sequali y observáis el monumento comprenderéis de qué medios se ha valido para conquistar la gloria. Veréis que Pischiutti, con su sabio cincel, hizo al gigante con la cabeza casi ausente y puso su aptitud para la interpretación de los símbolos en la rotunda pesadez de los puños, los puños formidables de Primo Carnera, volteadores y arrolladores, puños magnéticos de boxeador. Sí; es un boxeador. ¿Qué más se puede ser para electrizar a la humanidad? Gloriosos puños trajeron al que los posee la popularidad mundial, las aclamaciones frenéticas, la veneración de las masas, los caudales ingentes. No bastaba. Era necesario certificar ese pasmo, ese asombro, con un documento de inmortalidad. Primo Carnera ya lo tiene, y sus puños se alzan, inmensos y terribles, amenazando, en actitud olímpica, al firmamento atemorizado.

Gerchunoff

Ballu, genial arquitecto del palacio de la Intendencia, de París

El inmortal autor del palacio de la Intendencia de París, Teodoro Ballu, arquitecto cuyo nombre lleva una calle de la capital francesa, nació el 8 de junio de 1817, en París, precisamente. Gran Premio de Roma en 1840 por un proyecto de palacio para la Cámara de los Pares, él envió, desde la Villa Médicis, estudios que fueron destacados. Luego fué uno de los primeros que llegaron a Atenas para estudiar la policromía de los monumentos antiguos. En 1845 una restauración del Templo de Minerva Poliada llamó de nuevo la atención sobre su habilidad de dibujante y sus condiciones de asimilación.

De regreso a París, Teodoro Ballu fué nombrado arquitecto adjunto de la *Fourriere* y subinspector de trabajos de la ciudad. Fué en esta calidad que se le encomendó continuara y terminara, después de la muerte de Gace, los trabajos de construcción de la iglesia de Santa Clotilde.

Tiempo después la restauración de la torre de Santiago de la Roucherie le fué confiada. E hizo tan gracioso ese monumento, en la plaza que él mismo decoró, que hoy es uno de los rincones que siguen siendo más admirados.

En 1864 Ballu dedicóse a la construcción de la Trinidad, dándole una de las expresiones más completas de su gran talento.

La guerra nefasta del 70, hizo del palacio de la Intendencia un amontonamiento de ruinas, y se abrió un concurso para su reconstrucción.

A pesar de su alta situación, Ballu consideró de su deber tomar parte en el concurso. El proyecto que presentó en colaboración con Perthes ganó la elección del jurado. Desde entonces como arquitecto jefe del palacio de la Intendencia, mientras que su compañero fué nombrado arquitecto del palacio, consagró trece años de su vida al arduo trabajo que se le había confiado.

Ballu murió en su ciudad natal, el día 22 de mayo de 1885.



— El vicario no está contento; usted no concurre a los oficios religiosos...
— ¿Para qué? Con la radio tengo en casa hasta al Papa cuando quiero.

(De *Fantasio*, París)



PILAS SECAS
CON LA NUEVA TAPA METALICA

NUEVO DESCUBRIMIENTO

UNICA EN EL MUNDO!

COLUMBIA
PILA SECA
IGNITOR
PARA
EL ENCENDIDO
RADIO-RECEPCION

Fabricadas por la

NATIONAL CARBON Co., Inc.

Nueva York — E. U. de N. A.

"LA RAZON"

ANUARIO 1931

Resumen bien ponderado de las actividades argentinas durante el pasado 1930, es el volumen con que nuestro gran colega *La Razón* cumple nuevamente un deber informativo. El anuario que ahora lanza a la publicidad no olvida ninguno de los sucesos ni de las notas que tienen interés para los lectores. Tras una carátula de severa y luminosa factura, donde se simboliza la actividad porteña, peritos en reseñar acontecimientos y progresos del país ofrecen al público páginas de interesantísima enseñanza. La crónica de la revolución del 6 de Septiembre, documentada gráficamente con fotografías, es un acierto, así como los trabajos dedicados a las provincias y a las mejoras de orden edilicio están hechos con notable perfección. En el extranjero este anuario de *La Razón* servirá de índice seguro para dar a conocer en toda su grandeza la noción de nuestro país. De este modo el colega de la tarde ha sabido complementar su tarea diaria, que, bajo la dirección del doctor Angel L. Sojo, es una de las más cabales y eficientes de la prensa argentina.







Srta. Elvira Láinez Peralta Alvear

Cuando maneja ella misma, la señorita Elvira Láinez Peralta Alvear halla comodísimo su Sedan Chevrolet. Y lo prefiere, pues le encanta su pique, su velocidad, lo liviano que es de manejar y fácil que resulta estacionarlo en sitios reducidos.

LAS puertas amplias, cómodas, los herrajes de rico material y de hermoso diseño, el equipo de lujo completo con que vienen equipados estos Sedan, hacen de ellos, coches que realmente halagan nuestro sentido de lo hermoso. Por todas partes salta a la vista la calidad, el buen gusto... ¡y es tanto su confort! La excelente suspensión y la sólida carrocería permiten un andar sumamente agradable.

VERSOS DE NEGRITA

Por FERNANDEZ MORENO



♥ ♥

SEGUIDILLAS

Como resbala el agua
por cristal claro,
resbalarán mis versos
entre tus manos.
Medio leídos,
a la tumba de hierro
de un cofrecillo.

Agoreras lechuzas,
vuelo y silbido,
huíd de sus tejados,
rondad los míos.
Sonad despacio,
reloj y campanita
del campanario.

Tu dedito en el aire,
si me amenaza,
debe adquirir terribles
fuerzas extrañas.
Entre uña y yema,
turbar el ritmo eterno
de las estrellas.

Tómame o abandóname,
haz lo que quieras;
soy como tus sortijas
y tus pulseras,
que te las pones
o en un plato las tiras
sin más razones.

¡Oh, pañuelo, pañuelo,
pétalo blanco,
banderita de gloria
sobre cien cascos!
¿Qué hago contigo
entre el pulgar y el índice
estremecido?

Con una carta tuya
sobre mi pecho,
anoche me he dormido.
¡Qué hermoso sueño!
Vamos, despierta...
Ladraron las aldabas
desde la puerta

Fernández Moreno





ANECDOTAS Y EPISODIOS

Por FACUNDO ROSALES

Hallábase en Madrid el doctor Carlos Pellegrini, que acababa de dejar el ejercicio de la presidencia de la República, y se le obsequió con un banquete que fué concurrido por altos dignatarios de aquel estado, los más renombrados personajes de la corte, y escritores, artistas y periodistas de nota.

Gabriel Larsen del Castaño, escritor ameno y jugoso, amigo del obsequiado, visitaba también en esos días a la hospitalaria capital de España. Pidióle éste que lo acompañara en la fiesta homenaje.

Conociéndolo mucho, pues su amistad venía desde la infancia, indicó que se le ubicara en el extremo del salón comedor, junto con los invitados bulliciosos, como se considera a los jóvenes dedicados a las artes y a las letras. Allí estaría lejos de ministros y diplomáticos, gente de grave apariencia.

No había terminado de servirse el segundo plato cuando ya Larsen tenía de su parte, escuchándolo, a todos los invitados que alcanzaban a oír sus anécdotas, contadas de una manera realmente espiritual, sus chascarrillos, sus cultísimas bromas.

A medida que el servicio avanzaba y se servían las copas de los exquisitos vinos añejos, vinos peninsulares, destacábase la voz de Larsen y se oían desde todos los ámbitos las sonoras carcajadas de sus vecinos de mesa.

Podemos pensar que Pellegrini estaba a punto de arrepentirse de haber invitado a su ruidoso compatriota.

Nuestro inolvidable hombre público contestó a los conceptos en que se mencionaba la Argentina con el amor que se le tiene en la madre patria, y a los elogios tributados a su acción como hombre de gobierno con la elocuencia fácil y rotunda que le era peculiar.

Según es de práctica, siguieron otros discursos, a pedido de los comensales.

Cuando ya parecía haberse agotado la oratoria, sonó un reclamo imperioso, repetido por todos los invitados de la extrema izquierda, que así se calificaba al grupito de los bulliciosos.

—¡Qué hable el doctor Larsen!

Ante solicitud tan insistente, púsose éste de pie.

Larsen amaba a España. Conocía su historia política, su acción vastísima en el mundo, especialmente la historia de su arte grandioso y de su literatura llena de obras maestras, imitadas pero

no superadas, y dejóse llevar por su sentimiento, guiando, su saber, las expresiones.

Aquel discurso, escuchado en sus principios como una terminación jocosa de amable fiesta, fué cautivando todos los espíritus, conquistando todas las simpatías. Cada párrafo era saludado por vibrantes aclamaciones.

Olvidáronse los discursos protocolares. Quedaron las palabras con que se manifestaba aquel cálido amor a la tierra española, nacido de la comprensión de su heroísmo y de las bellezas geniales de su arte imperecedero.

Los más adustos personajes reunidos allí felicitábanlo sinceramente, perdonando en el fondo de sus almas severas que un momento antes hubiese atentado contra la solemnidad de la fiesta encendiendo cigarrillos entre plato y plato.

Sus colegas, los de la extrema izquierda, abrazábanlo con la fuerza y la efusión de los caracteres libres y despreocupados de la gravedad de la vida, tocados hasta la emoción intensa.

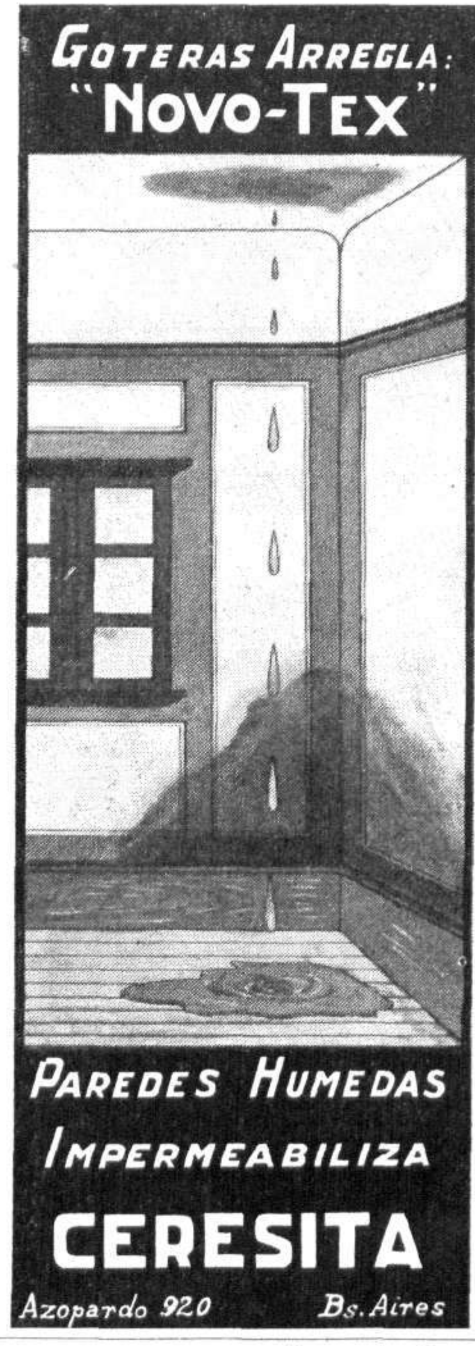
Las crónicas madrileñas de aquel tiempo ya lejano, esparcieron por todas partes con la nota brillante de aquella inesperada explosión ardiente, espontánea, brotada como una flor magnífica del espíritu de aquel turista desconocido hasta la víspera, y que constituía la prueba evidente de que los hombres de la raza guardan fielmente el culto de sus antepasados.

Fué ese discurso, improvisado en el buen humor, la más eficaz acción de propaganda, dada la clase y funciones de los oyentes, en favor de la unión entre España y nosotros, unión que empezaba a perfilarse entonces con contornos definitivos.

FACUNDO ROSALES

DIBUJOS DE PARPAGNOLI





Sorpresas del duelo

Moody Gibsy y Allen Posey son dos negros de Jacksonville que estaban enamorados de una negrita joven y coquetuela. La muchacha ponía buena cara a Moody y a Posey, y, claro, no había "moody" de saber a cuál de ambos prefería, por lo que determinaron batirse; pero batirse en duelo, con padrinos y todo, para que no se pudiese acusar de asesinato al superviviente.

Con sus padrinos respectivos, acudieron los rivales una noche de luna llena bajo un gigantesco nogal. Y mientras los duelistas aguardaban, comenzaron a discutir los padrinos las condiciones del encuentro. Esto no era fácil, porque, concertado el encuentro a pistola, alegaba uno de los padrinos que su representado estaba en condiciones de inferioridad, ya que su color era un poco más claro que el de su rival, lo que le hacía ofrecer un blanco más concreto a las balas enemigas. El reparo le pareció pueril al otro padrino, quien, exaltadamente, afirmó que lo que tenía su colocutor era miedo. Y ¿cómo puede un hombre demostrar a otro que no le tiene miedo mejor que pegándole un tiro? Retumbó el disparo, y el segundo padrino cayó agonizante; pero no tan rápidamente que no tuviese tiempo de volar el cráneo de su agresor, de otro pistoletazo. Ante el rápido desenlace del drama, los fracasados duelistas tornaron al poblado para referir el trágico suceso a la negra objeto de sus ansias, y ésta, para evitar nuevos derramamientos de sangre, se decidió, por fin, a optar y se puso en relaciones... con un tercer pretendiente.



El médico. — Amigo mío, siento mucho decírselo, pero está usted muy grave. ¿Desea que avisen a alguien?
El paciente. — Sí; que venga en seguida otro médico.



—¿Por qué no curaste, como yo, tus semillas con Uspulun seco?



LA blancura y limpidez del cutis son atractivos irresistibles que realzan más las gracias y encantos de la mujer. EL JABON REUTER completa la obra de la naturaleza. Limpia y suaviza el cutis, lo libra de impurezas y lo conserva terso y perfumado. Y tanto para los niños como para los adultos, es un jabón que ningún otro rivaliza.
70 centavos cada jabón
JABON CURATIVO DE REUTER
NUEVA YORK
PRECIO 70 CENTAVOS
JABÓN
REUTER

Fauna etiópica

La fauna etiópica es abundante: elefantes, rinocerontes, hipopótamos, búfalos y jabalíes pueblan la Uaina, la Dega y la Holla; las jirafas se encuentran en las comarcas arenosas del SE., y diferentes clases de antílopes en las montañas y los llanos. Los leones atraviesan el Samhara y suben hasta una altura de 1.300 metros; los leopardos viven tanto en la Dega como en la Holla, y el lobo-tigre solamente en esta última. Las hienas constituyen, en ciertos distritos, una verdadera calamidad; con ellas se encuentran variedades de perros salvajes, el icneumon, el veso, el tejón milífago, la hiena de Lalande, la rata y el ratón. Existen varias clases de monos, entre ellos el guereza negro y blanco, el pavián dschelada, el pavián gris o hamadryas, que viven en las montañas elevadas, y una variedad muy curiosa, perteneciente a la familia de los cinocéfalos, notable por tener unas melenas parecidas a las del león; algunos ejemplares llegan a medir 1.20 metros de alto. El mono inspira algún temor, no exento de respeto, a los abisinios, a causa de que en sus tradiciones suponen que antiguamente eran hombres, a quienes Dios castigó por haber cometido pecados muy graves, dándoles su forma actual.

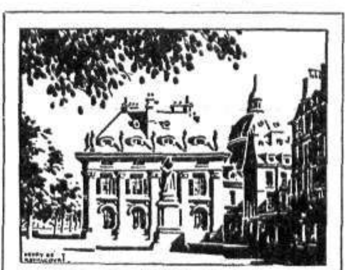
D. Carlos L. Bustos



El señor Carlos L. Bustos, prestigioso vecino de San Nicolás, era un antiguo y meritorio corresponsal gráfico de "Caras y Caretas". Puso en su profesión un gran interés y cariño y bastaría recordar la magnífica nota gráfica del hundimiento del "Cervantes", en el que fué uno de los más heroicos náufragos, para justificar aquellos méritos. Su muerte, acaecida recientemente, causó unánime pesar, privando a nuestra revista de un buen colaborador.

Existen numerosas aves, especialmente buitres, águilas y halcones, gallinas de Guinea y perdices, buceros, y avestruces, los últimos en las comarcas arenosas cálidas. El cocodrilo del Nilo vive en Tagasé, en el lago de Tana, en Kabasch, etcétera; las boas, en las comarcas rocosas; las serpientes venenosas son raras, y en cambio los lagartos y las tortugas son comunes. En Atbara existe un pez *(Glaus)* que suministra la cola de pescado. Entre los insectos se presentan a menudo plagas de langostas y termitas. En el período de lluvias aparece una mosca *(Tsaltsalaya)* cuya picadura es mortal para el ganado. Entre los caballos orientales, los de Abisinia tienen grande estimación, reputando algunos autores este país como la cuna del caballo africano. Bossenal dice que los caballos de Dongola son los más perfectos de la tierra; simétricos en sus formas, de excelente temperamento, dóciles y veloces, habiéndose vendido alguno en el Cairo por 25.000 francos. Tully dice, en su historia de Trípoli, que todos los caballos de aquella región son inmejorables; reúnen las buenas condiciones de las razas de Berbería y Arabia, siendo superiores a ambas.

Apostillas a la vida Literaria



LOS RECURSOS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARIS

Como una demostración del espíritu práctico de los europeos, he aquí algunos de los ingresos extraordinarios de la Biblioteca Nacional de París: La venta de fotografías y calcos, en 1929, dejó un beneficio líquido de 40.000 francos; un álbum facsimilar, 30.000; los derechos de entrada a las exposiciones que organiza llegaron a 50.000, y la oficina de documentación dejó otros 50.000. Por otra parte, la Sociedad de Amigos de la Biblioteca aporta un subsidio de 20.000 francos anuales.

GUILLERMO Díaz Plaja acaba de publicar un interesante y completo estudio crítico y biográfico sobre Rubén Darío.

¶ Después de filmar su *Caín*, con el mismo argumento y título, León Poirier ha escrito una novela de aventuras en las exóticas regiones del Pacífico.

¶ El 17 de diciembre se cumplió el centenario del nacimiento de Julio de Goncourt.

¶ Un libro de escándalo: *Poincaré, memorialista*, por Gastón Gros.

¶ *La vida maravillosa de Lafcadio Hearn*, de Juan Mas y Pi, ha visto la luz en *Repertorio Americano*, la difundida publicación que en San José de Costa Rica edita García Monge.

¶ Colette, cuyo esposo y colaborador, Willy, falleció días atrás, ha pronunciado una serie de conferencias en Francia sobre *La Canción en el Music-Hall*. Conocedora del ambiente, fácil de palabra y elocuente en el gesto, la creadora de *Claudina* hizo las delicias del público, al que terminó de entusiasmar con las canciones y cuplés que ella misma dijo, colmando la que, según ella, fuera la ambición de toda su vida: cantar ante el público.

¶ Nuestro compatriota Arturo Lagorio ha sido designado miembro académico de la Academia Filológica de Italia.

¶ El premio Goncourt fué concedido este año a Henri Fanconnier por su novela *Malasia*. Literato poco conocido, colonizador, alejado de su patria, como en el caso de René Marán y Constantin-Weyer, ha llegado a la popularidad y a los cientos de miles de ejemplares en pocas semanas.

¶ Biografías de Emil Ludwig: *Abraham Lincoln, Napoleón, Guillermo II, Bismarck, El Hijo del Hombre.* Desde luego, todas ellas traducidas al castellano.

¶ El cuaderno de notas y el lápiz del explorador Andree permanecieron treinta y cinco años abandonados en los hielos del Polo Norte. Las páginas del carnet, escritas con aquel lápiz, son en el presente legibles. Excelente propaganda para el fabricante de tan perdurables lápices y tan resistente papel...

¶ En una lista de bibliografía francesa anotamos los siguientes precios: 23.000 francos para *Historias Naturales*, de Renard, ilustradas por Lautrec; 16.000 para una edición, en papel Japón, de *Historia Contemporánea*, de Anatole France; 10.000 para una edición de *Madama Bovary* fechada en 1887.

¶ La novela *El misterio del brick "El Malolo"*, de E. M. S. Danero, ha sido traducida al italiano por Le Pera.

¶ *Babbitt*, de Sinclar Lewis, en una versión bastante fiel, está desde hace días al alcance del público de habla hispana. Un reparo: los madrileñismos con que se ha querido imitar la jerga del bajo fondo yanqui.

¶ Julio Fingerit ha publicado su anunciado y esperado *Realismo*.

¶ En España se ha iniciado la publicación de una biblioteca cinematográfica. Entre los diversos títulos aparecidos, anotamos: *El dominio del gesto*, por Manuel Montenegro; *Mary y Douglas*, por Jorge Autem, y *Los dibujos animados*, por Luis Gómez Mesa.

EN LA LIBRERIA



—¿Tiene usted "El Arte de Amar"?


Lociones & Polvos
FLORAMYE
CIEL D'OR
Perfumes exquisitos.
Lociones, el frasco. . $ 2.70
Polvos, la caja. . . . „ 2.—
Elaborados en los tonos:
Blanco, Rachel claro y oscuro,
Ocre, Natural y Rosado.
Ciel d'or
L.T.PIVER
PARIS
L.T.PIVER
LOTION
FLORAMYE
L.T.PIVER
PARIS
PARFUMERIE
L.T. PIVER
PARIS

CARAS Y CARETAS
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



·CARICATURAS·CONTEMPORÁNEAS·

POR VALDIVIA

DR. CARLOS F. MELO

DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Siluetas femeninas



FOTO [illegible]

EPECUEN


Señorita Inés Zavini.


Señorita Yolanda Campari.


Señora Adela L. de Pérez.


Señora de Santilli y señoritas de Piccone.

Señoritas A. y P. Morales.


Niño J. Insúa.


Niña Regina Zabalbeitia.


Señoritas de Simonetti y Evangelista.


Niño Renzo Macagno.


Elsita González Bianchi.


Señor J. Nicanor y señora.


Señora Consuelo M. de Novo.


Señora Amelia M. de Sayago.


Familias de Macagno y Martegani.


Señorita Rosa Piccone.



La temporada

El doctor Angel L. Sojo y el doctor José Ma. Vega en la puerta de la agencia de "La Razón".



Conjunto de la Asociación Polifónica Argentina, en la arena de Playa Grande.

Señora de Aldao.



Señora de Naveira e hijos.



Señor Orlandini y señora.



Miembros de la Polifónica Argentina, que darán conciertos vocales en Mar del Plata.



Niña Elida Lidia Bortello.



Pedrito Vercellini

Niña Adela Silberberg



Señor Jorge Guerrico.

en Mar del Plata



Señoras de Dufour y de Lloveras y señorita de Casares.

Doctor Juan R. Vidal y señora.



Señores Justo E. Báncora y Rogelio F. Outón.

Señor Gabriel Tarris y señora.

Señora Benita R. de Seitún y sus hijas Isabel y María Luisa, en la playa del Yacht Club.





Señores García Victorica, Devoto y Orma.

Señorita María Luisa Harrusguet Parat.



Niña María Elena Pol Ibarra.



Niño Toto Vázquez.

Niños María Elena y Rafael Gowland.

Fotos de Bonnin

Necochea



A pleno sol por la playa, esta alegre caravana de jóvenes regresa al hotel después del baño.



Señoritas Lola Camozzo Deffis y Elena Colonic



Señoras de Alvarez de Toledo, de Pinto Escalier, de Frigerio y de Puente Falcón, señoritas de Díaz Vélez y de Frigerio y niños de Alvarez de Toledo.



Señora Leonor Ugarte de Barón y señorita Esther Arenas.



Señora de Rosner y sus hijitos Susana y Jorge.



Señora M. de Mariani y señorita Elvira Carretta Echeverri.



Señoritas de Arca, Castillo Avila, Mecha Rivera, Chocha Closas y Pocha y Nélida Siene.



Señoritas María da Cunha y Julieta y Armida Vannelli.



Señora Helena C. de Laporace y sus hijitos, señoritas Nena Calvo y Esther Gavarrino y Roberto Cervini.



Señoras Elisa V. de Sánchez Moreno, María L. de Marino, Luisa E. de Fazio y Angelita B. de Matera.



Señora Clara de la R. de Alvarado y señoritas María A. B. Alvarado, M. Esther Marina y Pieri Botti Marina.



Señora Jhonny L. de Borvone.



Miss Norah Baring interpretando a una joven de la época victoriana

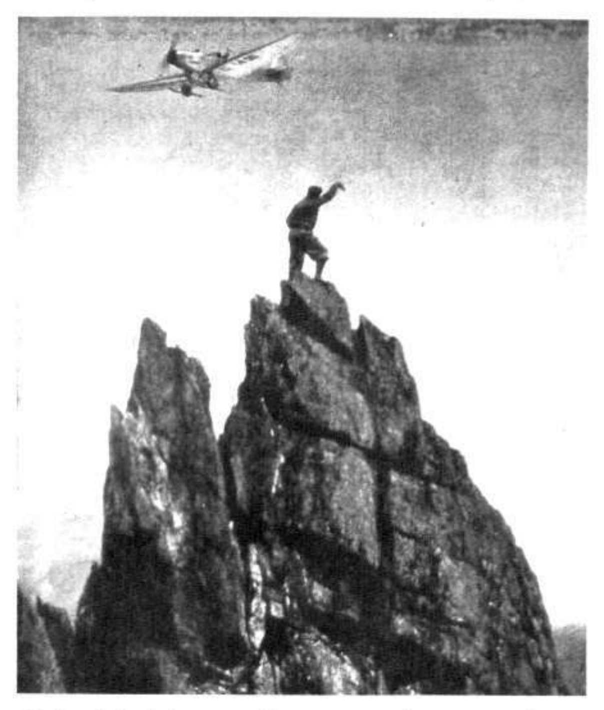
La conocida actriz de la pantalla, que triunfó en "Dos Mundos" y "Homicidio", tal como se presentó en el baile de fin de año organizado por el "Chelsea Arts Club", en el Albert Hall de Londres, y que se denominó "Veintiún Aniversario".

Tormenta

La audacia del hombre, en su eterno afán de emociones, está bellamente demostrada en esta interesante documentación gráfica.



Herr Sepp Rist, que intepreta el papel principal en el film "Tormenta de nieve en el Monte Blanco", mostrando su rostro salpicado de hielo durante la impresión de la película a 4.200 metros de altura en los Alpes.



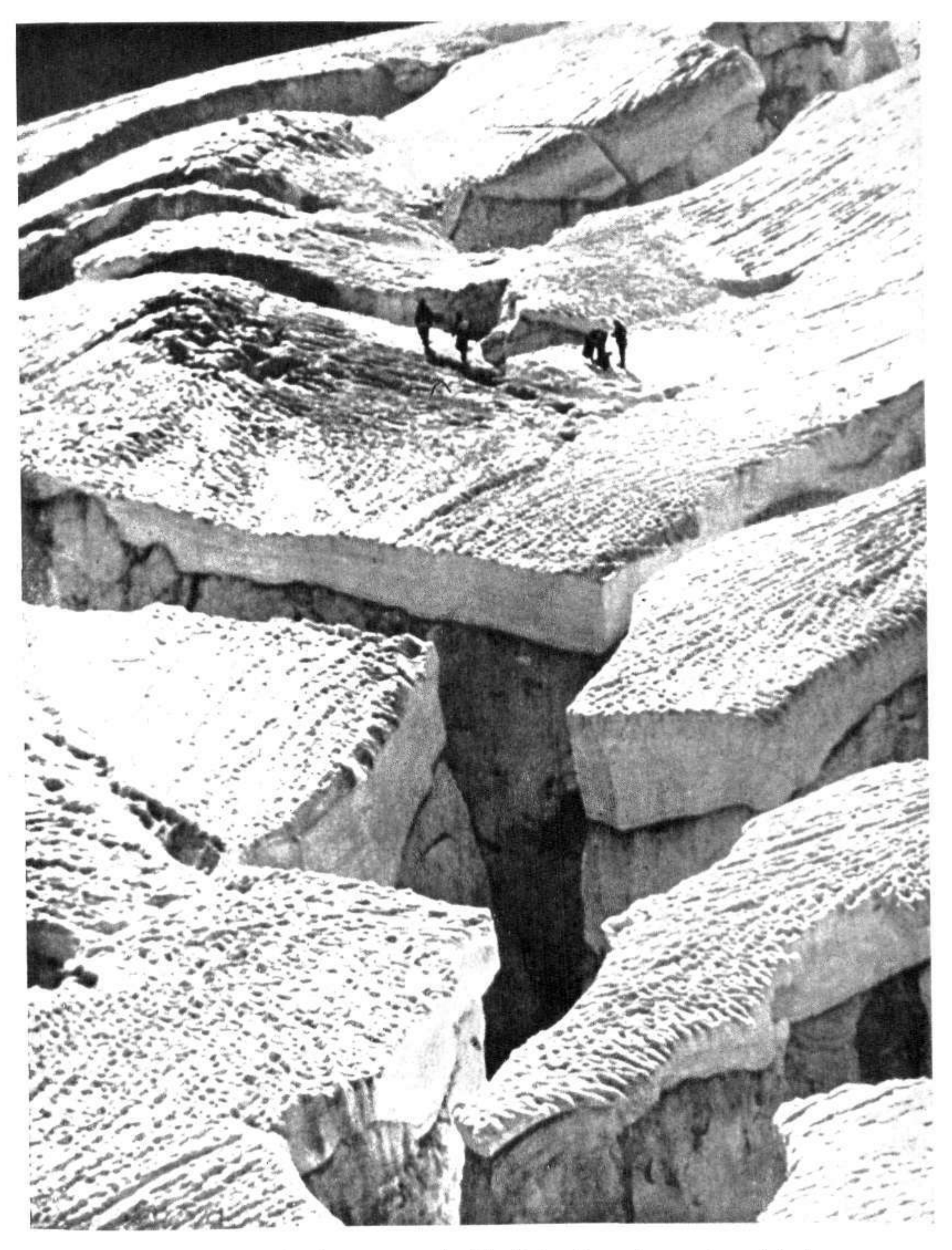
El saludo del protagonista encaramado en un peligroso pináculo del Monte Blanco. Maneja el aeroplano el aviador Udet, as alemán conocido nuestro.



El famoso corredor de esquí suizo Beni Fuhrer y David Zogg en una arriesgadísima escena del mismo film.

Udet, en su pequeño avión, aterriza en la nieve. La filmación de estas escenas llevó 12 días de ímprobos trabajos en los Alpes.

de nieve en el Monte Blanco



He aquí cómo esta soberbia foto, tomada en la soledad inmensa de los Alpes, entre los peligrosos glaciares del Monte Blanco, permite recalcar la insignificancia del hombre, al menos en cuanto a tamaño se refiere. Pero ese insignificante mosquito, merced a su inquieta inteligencia, ha sabido vencer definitivamente el bosco orgullo del gigante blanco.

Enlaces y compromisos



Señorita Catalina Santia con el señor José Rubiero, en San Andrés de Giles.




Señorita Emma Catalina Gaudino con el señor José Gay, en la iglesia de San Francisco Javier.



Señorita Mercedes Moreno Tejerina con el señor Luis Machi Ponce de León, en Tabacal (Salta).

Srta. María M. de Belaustegui, que se ha comprometido con el teniente J. Sosa Gutiérrez, en Concordia.



Señorita Leonora Bertha Thiele, cuyo enlace con el doctor José U. Orengo se realizó recientemente.



Señorita María Rosa Padilla, que contrajo enlace con el señor Manuel González.



Señorita Delia Sosa con el señor Manuel Duré, en Concordia.



Señorita Rosario Pietrantueno, que contrajo enlace con el señor Luis Cartoccio, en Concordia.

Nuestros escritores



ROBERTO GACHE

Roberto Gache es un humorista que hace pensar. Nunca cae en la deformidad o en un rasgo violento de caricatura. Observa, razona diserta. Gache posee el talento de la amenidad.



EDUARDO CARRASQUILLA MALLARINO

Carrasquilla Mallarino es siempre poeta. Ha viajado mucho por América, por Europa y por Asia, y en todo lo que escribe, verso o prosa, se advierte invariablemente la generosidad de su temperamento.



TOMAS ALLENDE IRAGORRI

Los niños cantan las poesías de Allende Iragorri. Su palabra y su sentimiento provocan en el niño, y en el que no lo es, simpatía hacia su figura de poeta.



HERNAN FIGUEROA

Hernán Figueroa es un escritor regionalista. Explora los temas que ofrece el interior del país con el impulso del hombre en quien esos asuntos vibran con espontánea y fuerte emoción.



CRUZ ORELLANA

Cruz Ghio (Cruz Orellana) se complace en comentar cuestiones que interesan a los pueblos de América. Tiene convicciones y las profesa con sencillez, deseoso de que hagan camino sus propósitos.



DIAZ USANDIVARAS

Díaz Usandivaras ha publicado muchos libros. Su poesía ofrece el carácter de la narración popular. Su estrofa simple tiende a expresar con llaneza lo que da uniformidad a su obra.

Caricaturas de Valdivia

En el próximo número publicaremos las caricaturas de las siguientes escritoras: Norah Borges, María Luisa Carnelli, Gisberta S. de Kurt, Rosa García Costa, Margot Guezúraga y Concepción Rio



Joan Marsh

Esbelta y juvenil, la famosa estrella muestra aquí un saco de media estación, apropiado para las salidas nocturnas.

Disfraces infantiles en Mar del Plata


Jorge, Susana y Mario Frugone.


Niñitos de Castro Becú.


Niños de Mitoni.


Olguita Oscamou.


María Elena Rocca.


Niña de Colman.


Niña de García Valdivia.


Luis Angel Pini.


Leticia Ana María Zanni.


Lucía y Lilian Natal.


Niños de Demaría y Becú.


Cuchita y Nenina García Valdivia.


Eduardo Squirru.


Hernán Dowlley Gerino.


Marcelo Costa Devoto.

Niño de Alemán Suárez.


Niño de Demaría.

Niñas de Leiva Núñez.


Ana María Fernández Uhal.


Niña de García Leiva.


Lucía y Lilian Natale y Jorge y Enrique Echeverría.


Niña de Anchorena Salas.


Rafael Squirru.

FOTOS DE BONNIN

Carnaval en San Isidro, San Fernando,





Señora y señorita de Savignón Belgrano y doctor Alfonso Torres en el club náutico San Isidro.

Señorita Albertina Tessi Seitún y señor José A. Costagna en el Club Náutico San Isidro.





Señoritas María Teresa Neira Serantes, Olga Segura Gigena y María Teresa de Jarm en el Club Náutico San Isidro.

Señorita Elena Calderazo y señor Domingo Canter en el club Balneario San Fernando.



Señoritas de Baigorria, Le Bretón, Rodríguez Rojo, Alvelo Domínguez, Leloir Basavilbaso y Urquiza en el Club Náutico San Isidro.



Señoritas de Donati y Schneider en el club Balneario San Fernando

Señoritas Blanca Seguí Braso y Angélica y María Ester Grümwald en el club Balneario San Fernando.



Señoritas de Acevedo, Calderazo, Villegas Seré, Berazategui y Casadella, en el Club Balneario San Fernando.





Brillante aspecto que presentaban los salones del balneario Los Angeles durante la realización de uno de los grandes bailes de carnaval.

La Plata, Tigre y Villa Urquiza



Familias de Centurión, Cortina, Gómez, Botino, Campanazo y Creus en el baile realizado en el teatro Argentino de La Plata.



Señoritas concurrentes al festival carnavalesco efectuado en el Centro Balear, de La Plata.

Familias de Losada, Goñi, Galdós, Corti, Esperanza, Gentil, Castiarena, y Arzadun, en el baile del teatro Argentino de La Plata.

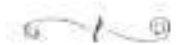






Damas y caballeros que participaron en la brillante reunión llevada a cabo en el Tigre Club.

Conocidas señoritas durante un descanso del baile de disfraz del Tigre Club.





Grupo de señoritas que dió realce al festival de caridad organizado en el Parque Cazón.

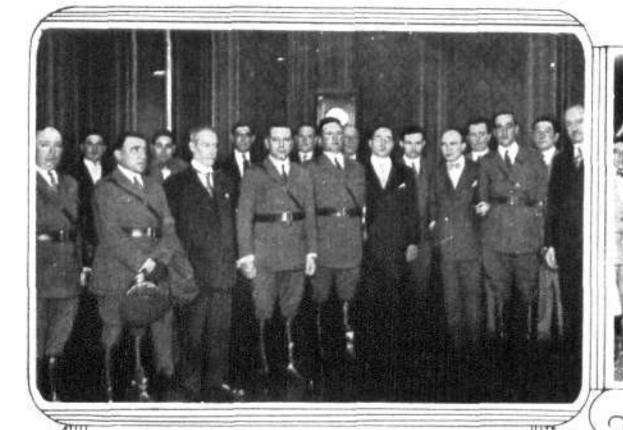


Palco ocupado por las familias de Franzon, Abatte y Simone en el corso de Villa Urquiza.



Familias de Oduizzi, Molfino, Fontoni y Vernochi en el referido corso.

NOTAS SALIENTES



ROSARIO

El nuevo jefe político, teniente coronel Lebrero; su secretario, teniente Miguel, y otras autoridades, en la Jefatura.

ROSARIO

Familias de Galareto, Pozzoli, Cazenave, Arteaga y Britos en la fiesta del Club Remero Alberdi.



MENDOZA

Grupo de señoritas y jóvenes que participó en la reunión social realizada en la residencia de los esposos Videla.

SANTIAGO DEL ESTERO

Señoritas y caballeros que asistieron a la brillante fiesta organizada en los salones del Club de Ajedrez.







MENDOZA

Señoritas de Cutillos y Gazaris y señores Videla, Santes Videla y Ortiz Maldonado en la recepción de los esposos Videla.

SAN JUAN

Asistentes a la reunión celebrada en casa de los esposos Rodriguez - Romero con motivo del compromiso de la señorita Aída Rodríguez.

MENDOZA

Señoritas de Funes y Arroyo y señores Videla, Saravia, Ortiz Maldonado y Gazari en la residencia de los esposos Videla.

DEL INTERIOR



CORRIENTES
Delegación de la Cruz Roja Argentina que rindió homenaje a la memoria del doctor Roberto J. Benítez, ex director de la asociación.



CORRIENTES
Comisión encargada de preparar el homenaje al doctor Juan R. Vidal y médicos que cayeron en 1871, cuando la epidemia de fiebre amarilla.



SAN LUIS
Distinguidas familias que asistieron al baile ofrecido por el mayor Baldassare y señora, retribuyendo atenciones.



TUCUMAN
Señoritas que formaban la comisión organizadora de los recientes corsos de carnaval.



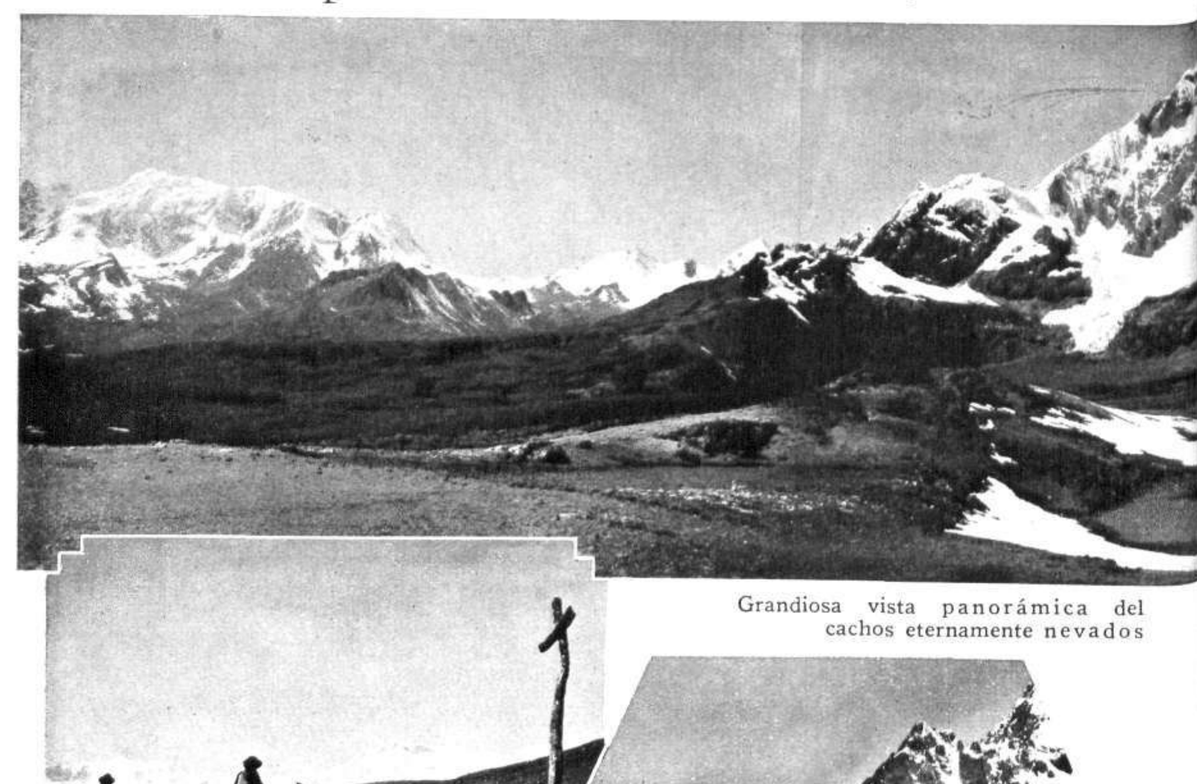


SAN LUIS
El obispo de Cuyo, monseñor Orzali, y el obispo auxiliar, monseñor Zapata, durante la visita que realizaron al Hospital de Beneficencia.

CORDOBA
El interventor federal, doctor Ibarguren, y otras personalidades, en la fiesta del club Pan de Azúcar, de Cosquín.

CORDOBA
Familias de Deheza, Escolera y Frías en la referida fiesta de Cosquín.

La imponente belleza de los paisajes cordilleranos





Grandiosa vista panorámica del Awzangati y el Jahuangate, cuyos picachos eternamente nevados presentan un aspecto fantástico.

Jinetes en caballitos serranos hacen un alto en la "apachita" de Jalicunca.

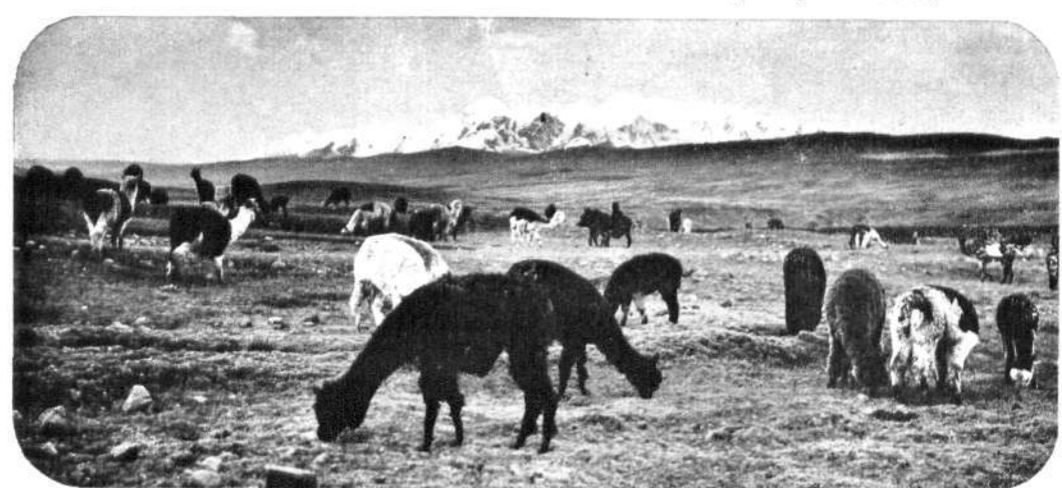
El último picacho del Auzangati y la laguna Jarna-ccocha.



Un descanso de la fatigosa marcha a la vera del pintoresco lago Azul-ccocha.



El rústico puente sobre el río Ocangate nos presenta un bello efecto de luz.



Tropa de alpacas de la hacienda Lauramarca, paciendo en plena montaña.



Maravilloso paisaje en el que el Jahuangate se refleja en las aguas del lago Azul-ccocha.



Dirigentes y adherentes del partido Conservador de la Capital que se reunieron en una comida de camaradería.



Amigos y compañeros de tareas del señor Octavio Cesáreo que lo agasajaron con motivo de su jubilación.



Miembros de la Asociación Entrerriana General Urquiza que se reunieron en un banquete para celebrar el 79º aniversario de la batalla de Caseros.



Monseñor Franceschi en el acto de bendecir la capilla del nuevo santuario Otamendi, modelo en su género.



Comisión del Club Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, que tuvo a su cargo la organización del último festival.



Hermoso grupo de niños que participó en la animada fiesta infantil realizada en casa de los esposos Sagazola-Arcauz.



La directora y los alumnos de la Escuela Profesional Comercial y de Bellas Artes que participaron en la última exposición de trabajos.

Conde de Romanones.
Ministro de Estado.

Almirante J. Bautista Aznar.
Presidente del Consejo.

D. Gabriel Maura y Gamazo
Ministro del Trabajo.

Gral. Dámaso Berenguer.
Ministro del Ejército.

El rey don Alfonso XIII.

Don J. Rivera y Alvarez de Canero.
Ministro de Marina.

Don J. María de Hoyos y Vinent.
Ministro de la Gobernación.



Don Juan Ventosa y Calvell.
Ministro de Hacienda.



Don Gazcón y Marín.
Ministro de Instrucción Pública.

Don Gabino Bugallal y Araujo.
Ministro de E. Nacional.

ESPAÑA

El nuevo gabinete de concentración monárquica

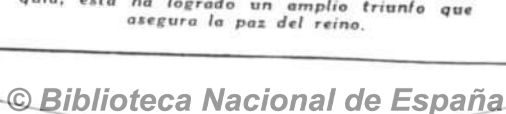
En medio del caos que amenazaba a la monarquía, ésta ha logrado un amplio triunfo que asegura la paz del reino.



Don Juan de la Cierva y Peñafiel.
Ministro de Fomento.



Don Manuel García Prieto.
Ministro de Justicia.



El optimismo de la mujer argentina

Nuestro redactor Soiza Reilly entrevistó, por pedido especial de "Caras y ayuda femeninas, cuyas opiniones acerca de la crisis econó



Señora Elena Rodríguez Malaver de Rosés.

Presidenta de la Sociedad Protectora de Mujeres.

Señora Elisa Alvear de Bosch.

Presidenta de la Sociedad de Damas Vicentinas.

Señorita Hortensia Berdier.

Presidenta de la Junta de Señoras de la Liga Patriótica Argentina.

a través de todas las crisis nacionales

y Caretas", a las figuras más representativas de las instituciones de cultura mica del momento actual aparecen en las primeras páginas.



Señorita Mercedes Dantas Lacombe.

Presidenta del Club Argentino de Mujeres.

Señora Carolina Lena de Argerich.

Presidenta del Consejo Nacional de Mujeres y de la Biblioteca.

Señorita Celina de Estrada.

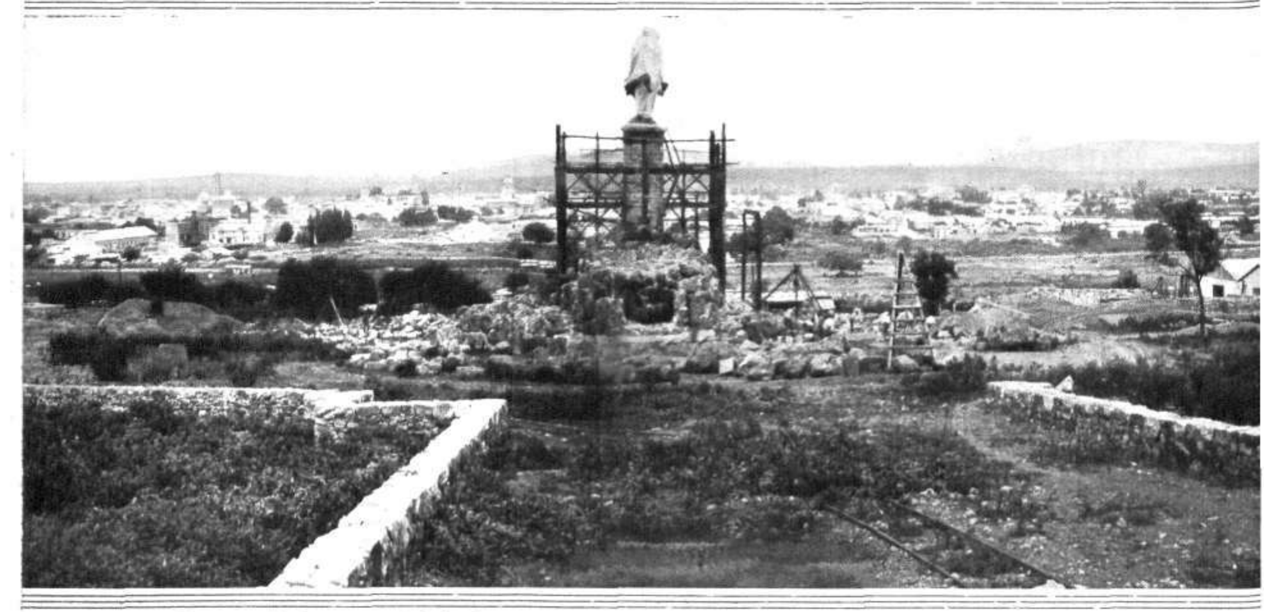
Presidenta de la Comisión de Señoritas de la Liga Patriótica Argentina.

Señorita Laurentina Zumarán.

Presidenta de la Sociedad Madres Argentinas.

Inauguración del monumento a Güemes en Salta

Viaje del Presidente Provisional teniente general Uriburu



Frente a la hermosa ciudad de Salta se alza el monumento al heroico vanguardia de la patria. Foto obtenida poco tiempo antes de la inauguración, acto solemne que revistió las características de los grandes acontecimientos.



El teniente general Uriburu, hijo de la bella provincia del norte, tuvo la fortuna de rendir al jefe de los centauros gauchos el homenaje de su palabra, fervorosa de patriotismo y de amor al solar nativo, cuna del inmortal guerrero argentino.



La estatua al heroico Güemes, afianzador de la independencia argentina.



Acompañada por el interventor nacional, general Vélez, y las damas que acudieron a recibirla, la señora Aurelia Madero de Uriburu llega a la ciudad de Salta, a fin de asistir al acto inaugural de la estatua erigida en honor de Güemes.



En Córdoba, el teniente general Uriburu saluda a los oficiales en el campo de aviación.



El arribo a Córdoba, primera etapa del vuelo, constituyó un motivo de alegría para el Presidente del Gobierno Provisional, que fué objeto de cordial acogida.



Frente a la fábrica de aviones de Córdoba, el teniente general Uriburu revista a las tropas.

El expreso de lujo entre España y Francia descarriló, obstruyendo la línea en que rodaba el real convoy. Aquí se ve a Eduardo de Windsor, inquiriendo amistosamente del superintendente del distrito ferroviario detalles del accidente.

El comienzo del viaje a Sud América de los príncipes británicos tuvo una seria novedad

Las fotografías que publicamos informan de un tropiezo ferroviario que los príncipes de Gran Bretaña tuvieron, felizmente sin consecuencias, al emprender su viaje a Sud América. Fué ello motivo para que los reales viajeros pudieran, una vez más, constatar el cariño y el interés con que se les recibe en todas las localidades por donde han pasado.



Uno de los dos coches que descarrilaron bloqueando las dos vías. El príncipe de Gales caminando por las vías para tomar el otro convoy que fuera despachado desde Lugo. El transbordo tuvo lugar a las 9 de la mañana.



Reproducción de la tapa a 4 colores y oro, de "Caras y Caretas", dedicado al Príncipe de Gales, que aparecerá el número próximo, 5 de marzo.



El príncipe Eduardo examinando los destrozos antes de tomar el nuevo tren. Apenas llegado a Hendaya el príncipe telefoneó a su familia anunciando su llegada, así como el contratiempo sufrido.

31º viaje de la fragata "Sarmiento"



El presidente interino del Gobierno Provisional, doctor Sánchez Sorondo, y el ministro de Guerra, general Medina, en la cabecera del almuerzo servido a bordo de la nave el día de la partida.



El doctor Sánchez Sorondo, el general Medina y el contraalmirante Renard escuchando el mensaje de despedida, patriótico y auspicioso, del gobierno a los jóvenes cadetes que partieron.



El beso de despedida. Ella ríe nerviosamente, como deseando ahogar las lágrimas.



Una linda visitante de la fragata luciendo la mascota de los tripulantes.



El estrecho abrazo varonil, fuerte como una convicción de seguridad.

Sr. Atilio Chiappori



La designación del ilustre crítico de arte para ocupar la presidencia del Museo Nacional de Bellas Artes es un verdadero acierto. La personalidad del autor de "Borderland" y "La eterna angustia", del periodista que, mediante recios artículos, auspiciara el desenvolvimiento de las artes plásticas en nuestro país, asegura una era de orden y prosperidad para el Museo, al cual aporta Chiappori su talento y su carácter, reconocidos ambos por quienes conocen su valiosa obra.

Sr. A. Belin Sarmiento

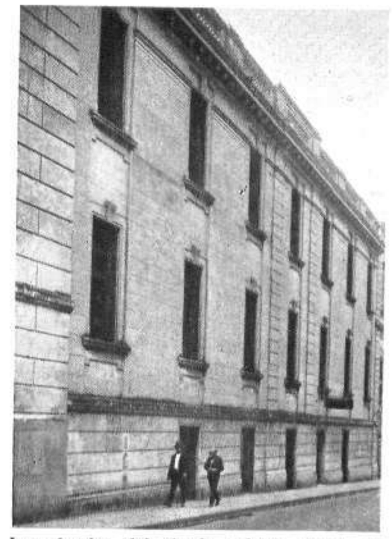


Está de nuevo entre nosotros don Augusto Belin Sarmiento. Europa lo cautivó y lo retuvo por espacio de largo tiempo, durante el cual el fino observador y escritor vigoroso supo recoger impresiones enriquecedoras de su cultivado espíritu. Vuelve con el mismo brío juvenil que fué característico en él y, sin duda, el que completó la biografía de Sarmiento con agudas anécdotas, ha de darnos nuevas páginas, rebosantes de gracia sutil y de fuerza, para halago de sus compatriotas.

LA TENTATIVA DE ALTERAR EL ORDEN PUBLICO



La puerta del colegio San Francisco, establecimiento educacional donde se reunían las personas complicadas en el fracasado complot.



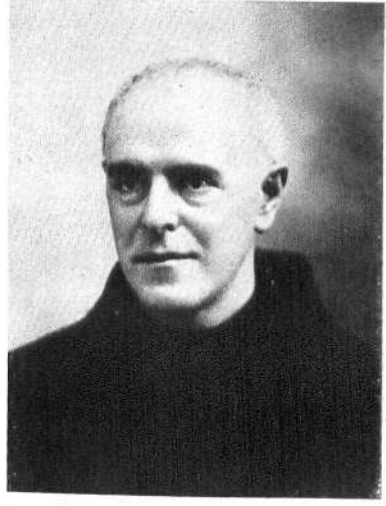
Lon fondos del citado colegio, donde la policía descubrió la tentativa malograda y en la cual habían colaborado militares, civiles y algún eclesiástico.



Entrada principal del convento, cuyas autoridades presentaron un escrito al Gobierno Provisional afirmando ignorar en absoluto lo acontecido en el colegio.



El general Severo Toranzo, jefe del complot, y a quien la justicia militar emplazó, en el término de 3 días, a presentarse ante la misma.



Fray Luis Costoya, padre guardián del convento de San Francisco, cuya nota elevada a las autoridades nacionales es una briosa protesta contra los hechos en que actuaran eclesiásticos de la orden y a los cuales amenaza el severo castigo de la misma.



Fray J. G. E. Cuello, director del colegio de San Francisco, detenido por considerársele de actuación destacada en la tentativa.



El coronel Carlos Smith, que, a raíz de los sucesos, fué detenido, ignorándose hasta estos momentos si recuperará o no su libertad.



También fué detenido, y hasta el instante de entrar en máquina este número no ha conseguido su libertad, el coronel Ernesto Baldassarre.



El teniente 1º Héctor Grisolía, del cuerpo de aviación, detenido.



El general Dellepiane, que fué sindicado en un principio como participante en el hecho y cuya carta explicativa lo pone a salvo de toda sospecha.



Teniente Miguel Cardalda, del cuerpo de aviación, detenido.

La parte más pintoresca de Córdoba que fué azotada por un terrible huracán

Una parte del chalet del doctor Beltrán, en Cruz Grande, que fué casi totalmente destruído por la corriente del agua y la avalancha de piedra.



La foto muestra dos dormitorios del chalet del doctor Beltrán, el más perjudicado en el temporal que arrasó el lugar comprendido entre Los Cocos y La Cumbre.



Una de las alas del chalet de la familia Benitz, situado a orillas del río, cuyas aguas crecieron hasta arrollar con todo lo que encontraban.



Las piedras, al caer rodando desde lo alto de los cerros, destruyeron gran parte de este edificio en construcción, en Cruz Grande.



Este hacinamiento, formado por un automóvil y otros objetos, puede dar idea de la furia del huracán que castigó la hermosa región serrana.



Entre unos bloques de piedra fué hallado otro de los autos del doctor Beltrán, que sufrió pérdidas materiales por un valor considerable.



Solamente las piedras enormes que caían de lo alto podían atenuar en parte la velocidad del agua, que arrastró consigo este auto.



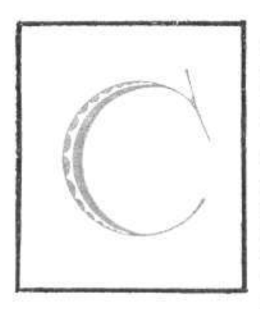
Arboles tronchados y piedras cubren los lindos caminos de la región cordobesa víctima de las fuertes lluvias, del granizo y del viento huracanado.

TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"



¿QUE ERA?

POR FITZ-JAMES O'BRIEN



ONFIESO que me invade no poca difidencia al iniciar esta narración. Los sucesos que me propongo referir son de un carácter tan extraordinario que, a no dudarlo, habré de afrontar una suma poco común de incredulidad y aun de burla. Acepto todo de antemano. Creo poseer suficiente valor literario para soportar el escepticismo. Después de madura consideración me he decidido a narrar, en la manera más llana y leal a mi alcance, algunos fenómenos que ocurrieron bajo mi observación en el reciente mes de julio y que, en cuanto sé, no tienen iguales en los anales de las ciencias físicas.

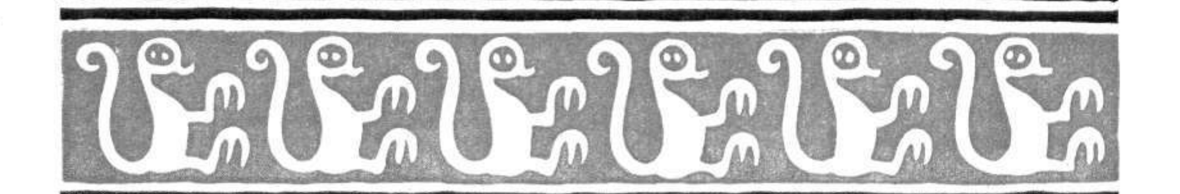
Vivo en la casa número... de la calle Veintiséis, en Nueva York. Es, en varios respectos, una casa curiosa. Desde hace dos años tiene fama de ser frecuentada por espíritus. Amplia residencia, de aspecto imponente, está rodeada por lo que en un tiempo fué jardín y que ahora es poco más que un baldío cercado, que usan para tender la ropa lavada. La pila seca de lo que era fuente y algunos árboles frutales, de ramas rotas y sin podar, indican que ese lugar fué antaño placentero y umbroso retiro, amenizado por las flores, las frutas y el dulce murmurio del surtidor.

La casa es muy espaciosa. En el fondo del vestíbulo de vastas proporciones se eleva una escalera en espiral que se desvía cerca de su mitad y los cuartos tienen, casi, dimensiones de salones. Fué hecha construir hace quince o veinte años por el señor A..., el conocido comerciante neoyorquino que ha cinco años ocasionó una convulsión del ambiente comercial con su estupendo fraude bancario. Como todo el mundo sabe, el señor A... huyó a Europa, donde no tardó en morir, vencido por la desesperación. Casi inmediatamente después de llegar a este país la noticia de su muerte, comenzó a difundirse el rumor de que en la casa número... de la calle Veintiséis ocurrían apariciones sobrenaturales. Un fallo judicial había privado a la viuda del señor A... de la propiedad de ese inmueble que habitaba entonces sólo un cuidador y su esposa, hasta tanto el administrador judicial alquilara o vendiera la casa. El cuidador y su mujer declararon que a menudo se producían ruidos inexplicables. Las puertas se abrían solas. Los restos de mobiliario diseminados en las diversas habitaciones eran reunidos y apilados durante la noche por manos desconocidas. Pies invisibles parecían subir y bajar la escalera en pleno día, acompañados por un susurro de vestidos de seda y por un suave roce de manos, también invisibles, que se deslizaban por la barandilla. El hombre fué a decir que no quería permanecer en la casa un día más. El administrador se echó a reír, lo despidió y lo reemplazó con otro cuidador. Continuaron los ruidos y las manifestaciones sobrenaturales. El vecindario se enteró del asunto y la casa permaneció desalquilada durante tres años. Hubo interesados en adquirirla, pero de una u otra manera llegaron a sus oídos los rumores desagradables en oportunidad que les permitió desistir de la compra.

Tal era el estado de cosas cuando la dueña de la casa de pensión donde yo vivía, instalada entonces en la calle Bleecker y que desde hacía tiempo tenía la intención de mudarse más al centro, concibió la atrevida idea de alquilar la casa de la calle Veintiséis. Por fortuna la mayoría de sus pensionistas era gente de cierta valentía filosófica, de modo que la señora, al exponernos su plan, no titubeó en informarnos con la mayor franqueza de todo cuanto había oído con respecto a las impresionantes características de la residencia a que se proponía trasladarnos. Con excepción de dos — un capitán de barco y un recién llegado de California que en seguida manifestaron su propósito de abandonar la pensión — todos los huéspedes de la señora Moffat declararon que la acompañarían en su romántica incursión en la morada de los espíritus.

La mudanza se efectuó en el mes de mayo. Quedamos encantados con la nueva residencia. El trecho de la calle Veintiséis en que estaba situada la casa — entre las avenidas Siete y Ocho — era en aquella época uno de los puntos más agradables de Nueva York. Los jardines que a espaldas de la casa se extendían casi hasta el Hudson constituían, en verano, una avenida de perfecto verdor. El aire era puro, fresco, tonificante, como que venía de las alturas de Weehawken y barría el río; aun el jardín abandonado y ruinoso que rodeaba la casa, si bien en los días de lavado ostentaba demasiada ropa puesta a secar, nos brindaba para solaz de la vista unas manchas de verde, y un refugio fresco en las noches de verano cuando fumábamos un cigarro en la obscuridad, contemplando los farolillos intermitentes con que las luciérnagas salpicaban los yuyos.

Por supuesto, en cuanto nos instalamos en la casa esperamos la visita de un fantasma. Anhelábamos verdaderamente esa visita. Nuestra conversación de sobremesa versaba sobre lo sobrenatural. Uno de los pensionistas, que había adquirido el libro de la señora Crowe "El lado nocturno de la naturaleza" y lo usaba para su particular delectación, fué reputado por toda la gente de la casa como enemigo público en razón de no haber adquirido veinte ejemplares de esa obra. El hombre observaba, en nuestra opinión, una conducta inicua mientras leía el volumen. Organizamos un sistema de espionaje que lo tuvo por víctima. Si salía de la sala por un solo instante y olvidaba el libro, nos apoderábamos inmediatamente de éste y nos encerrábamos unos pocos afortunados para leer en voz alta algunas páginas. Yo llegué a ser considerado un personaje de importancia porque di a entender que estaba regularmente informado en



la historia de lo sobrenatural y que había escrito un relato cuyo protagonista era un fantasma. Si crujía la madera de una mesa o del revestimiento de la pared hallándonos reunidos en la sala, se producía de inmediato un instante de silencio y cada uno de los presentes se disponía a oír ruido de cadenas o una aparición espectral.

Al cabo de un mes de ese estado de excitación psicológica nos vimos obligados a reconocer con profundo sentimiento de decepción que no se había manifestado nada que en el más remoto grado se aproximara a lo sobrenatural. En cierta ocasión el mucamo negro aseguró que su vela había sido apagada por el soplo de una boca invisible mientras él se desvestía para acostarse. Pero como más de una vez yo había descubierto en ese caballero de color un estado en el cual una sola bujía suele presentarse como dos, creí posible que, en un grado más excesivo de sus libaciones, se produjera aquel fenómeno a la inversa, de suerte que no viese bujía alguna donde había una.

En ese estado se hallaban las cosas cuando se produjo un accidente de carácter tan terrible e inexplicable que todavía hoy, al recordarlo, mi razón experimenta un mareo. Fué el diez de julio. Terminada la cena, fuí al jardín, como de costumbre, con el doctor Hammond, para fumar tranquilamente una pipa. Aparte de ciertas simpatías mentales que existían entre el doctor y yo, nos unía el mismo vicio. Ambos fumábamos opio. Cada uno conocía el secreto del otro, pero nos lo respetábamos mutuamente. Disfrutábamos juntos de esa pródiga expansión del pensamiento, de esa maravillosa afinación de las facultades perceptivas, de esa ilimitada sensación de la existencia en que parece que tenemos puntos de contacto con el universo entero, en resumen, de esa inefable beatitud espiritual que no trocaría por un trono y que deseo que usted, lector, nunca, nunca, intente experimentar...

Esas horas de felicidad brindadas por el opio, que el doctor y yo pasábamos en secreto, eran dispuestas con una exactitud científica. No gustábamos pasivamente la droga paradisíaca dejando que nuestros ensueños se desenvolvieran al azar. Al fumar guiábamos alertamente nuestra conversación por los más luminosos y serenos canales del pensamiento. Hablábamos del Oriente y procurábamos evocar las brillantes y coloridas imágenes de su panorama mágico. Comentábamos a los poetas más emotivos, y en particular a aquellos que presentaban la vida vibrante de salud, desbordante de pasión y en el goce de la juventud, de la fuerza, de la belleza. Si el tema era, por ejemplo, "La tempestad", de Shakespeare, nos deteníamos en la compañía de Ariel y evitábamos a Caliban. Como los heliólatras, teníamos puesta la mirada en el oriente y sólo veíamos el lado del mundo iluminado por el sol.

Esta hábil y deliberada coloración de las ideas nos originaba visiones de una tonalidad correspondiente. Brillaban entonces en nuestros ensueños los esplendores de la Arabia mágica. Con porte de reyes recorríamos de un lado a otro el angosto terreno del jardín. El croar de la rana arbórea, trepada en el viejo ciruelo, se nos antojaba una sucesión de acordes de músicos divinos. Las casas, las paredes, las calles se desvanecían como nubes y eran substituídos por paisajes indescriptiblemente gloriosos. Y disfrutábamos de esa delicia tanto más cuanto que aun en los momentos de mayor arrobamiento ninguno de los dos perdía conciencia de la presencia del otro. Nuestro placer era a la vez individual y común; el de uno armonizaba gemelamente con el del otro y ambos vibraban y se desarrollaban en un mismo acorde musical.

En la noche de que hablo — la del diez de julio — el doctor y yo nos entregamos a un modo metafísico poco acostumbrado. Encendimos las pipas de espuma, colmadas de fino tabaco turco, en medio del cual ardía una pildorita de opio que, como la nuez del cuento de hadas, contenía en su diminuto volumen, maravillas que ni los reyes logran alcanzar. Caminábamos de un lado a otro, conversando. Una rara perversidad dominaba las corrientes de nuestros pensamientos. Se resistían a fluir por el cauce claro de sol en que intentábamos dirigirlas. Una causa inexplicable las hacía desviar constantemente hacia cauces obscuros y desolados en los que se posaba la melancolía. En vano era que, como de costumbre, nos transportáramos en espíritu a las comarcas orientales y evocáramos sus bulliciosos bazares, los esplendores de los tiempos de Harún, los harenes y los palacios centelleantes de piedras preciosas. Sin cesar surgían del fondo de nuestra plática negros genios diabólicos, como aquel que el pescador de la leyenda dejó salir de la vasija de cobre, genios que crecían y se expandían hasta cubrir el brillo de nuestra visión. Insensiblemente fuimos cediendo a la fuerza oculta que nos deprimía y nos dejamos arrastrar hacia los pensamientos sombríos. Durante un rato hablamos acerca de la proclividad del espíritu humano al misticismo y de la seducción casi universal que ejerce lo terrible. De pronto, Hammond me dijo:

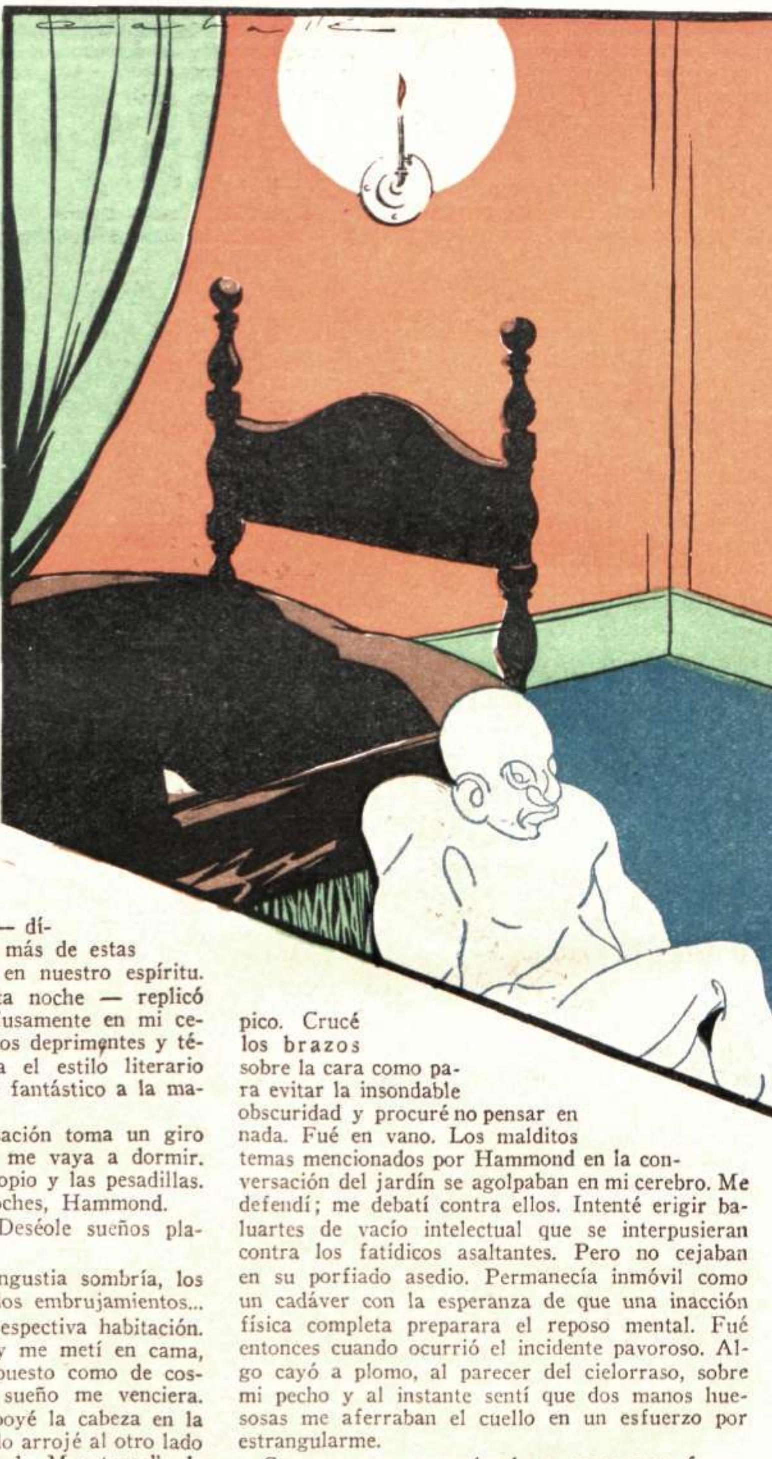
— ¿Cuál es, en su opinión, el más intenso elemento de terror?

La pregunta me desconcertó. Sabía, por cierto, de muchas cosas terribles. Por ejemplo, tropezar, en las tinieblas, con un cadáver; o, como lo experimenté una vez, contemplar a una mujer que es arrastrada por las aguas rápidas de un río, que agita desesperadamente los brazos, echa atrás la cabeza y contrayendo en mueca trágica las facciones lanza alaridos desgarradores, mientras nosotros, los espectadores, paralizados en una ventana que da al río, a sesenta pies de altura, incapaces del menor esfuerzo por salvarla, somos mudos testigos de su agonía y de su desaparición. El resto astillado de un naufragio, que flota en el océano a merced de las olas, es un objeto terrible, pues sugiere un terror mayor cuyas proporciones no podemos ver. Pero entonces se me ocurrió, por

primera vez, que debía haber una concreción suprema de motivos de espanto, un Rey de los Terrores, ante el cual se humillan todos los demás. ¿Qué era? ¿Qué serie de circunstancias podían originarlo?

— Confieso, Hammond — repliqué a mi amigo, — que nunca me he detenido a pensar sobre ese punto. Sospecho que debe haber algo superior a todo en materia de terror. Pero no acierto a ubicarlo ni aun en una vaga definición.

— Me ocurre algo semejante, Harry — me contestó. — Tengo la impresión de que mi capacidad para experimentar terror es mayor que la que ha concebido hasta ahora la mente humana: una amalgama monstruosa de elementos que se supone incompatibles. El llamado de las voces en la novela de Brockden Brown "Wieland" infunde pavor; lo mismo ocurre con la descripción del Morador del Umbral en "Zanoni", de Bulwer, pero hay, ciertamente, algo más horrible que todo eso...



— ¡Por favor, Hammond! — díjele entonces. — No hablemos más de estas cosas. Influirán penosamente en nuestro espíritu.

— No sé qué me pasa esta noche — replicó Hammond; — se agitan confusamente en mi cerebro toda clase de pensamientos deprimentes y tétricos. Creo que si dominara el estilo literario escribiría esta noche un relato fantástico a la manera de Hoffmann.

— ¡Ah!, si nuestra conversación toma un giro hoffmanesco, será mejor que me vaya a dormir. No conviene que se junten el opio y las pesadillas. Sería una torpeza. Buenas noches, Hammond.

— Buenas noches, Harry. Deséole sueños placenteros.

— Le esperan a usted la angustia sombría, los genios maléficos de Oriente, los embrujamientos...

Cada uno se dirigió a su respectiva habitación. Yo me desvestí rápidamente y me metí en cama, con un libro en la mano, dispuesto como de costumbre a leer hasta que el sueño me venciera. Abrí el volumen en cuanto apoyé la cabeza en la almohada e, instantáneamente, lo arrojé al otro lado del cuarto. Era la "Historia de Monstruos", de Goudon, curiosa obra francesa que yo había traído recientemente de París y que, en el estado de espíritu en que me hallaba, era, por cierto, el compañero más desagradable. Resolví dormirme en seguida; bajé la llama del gas hasta reducirla a una diminuta mancha de azul claro en la punta del pico, y me acomodé para descansar.

La habitación se hallaba en obscuridad total, pues la insignificante llamita de gas apenas iluminaba una distancia de tres pulgadas alrededor del pico. Crucé los brazos sobre la cara como para evitar la insondable obscuridad y procuré no pensar en nada. Fué en vano. Los malditos temas mencionados por Hammond en la conversación del jardín se agolpaban en mi cerebro. Me defendí; me debatí contra ellos. Intenté erigir baluartes de vacío intelectual que se interpusieran contra los fatídicos asaltantes. Pero no cejaban en su porfiado asedio. Permanecía inmóvil como un cadáver con la esperanza de que una inacción física completa preparara el reposo mental. Fué entonces cuando ocurrió el incidente pavoroso. Algo cayó a plomo, al parecer del cielorraso, sobre mi pecho y al instante sentí que dos manos huesosas me aferraban el cuello en un esfuerzo por estrangularme.

Creo que no soy cobarde y poseo una fuerza física quizás poco común. Lo repentino del ataque, en vez de aturdirme, puso todos mis nervios en violenta tensión. Mi cuerpo reaccionó instintivamente, antes de que el cerebro se diera cuenta del horror de la situación. En un instante cerré los brazos musculosos sobre el atacante y lo apreté contra mi pecho con toda la fuerza de la desesperación. A los pocos segundos aflojaba el rigor de las manos que me hundían el cuello y pude volver a respirar. Siguió una lucha de espantosa intensidad. Sumido en las tinieblas, totalmente ignorante de la naturaleza del ser que me había atacado tan súbitamente, sin poder aferrarlo con firmeza porque mis manos resbalaban en su piel lisa, mordido con agudos dientes en el hombro, en el cuello, en el pecho, debiendo esquivar a cada momento las dos manos ágiles y como de acero que buscaban mi garganta, me hallaba bajo una combinación de circunstancias adversas que requerían toda la fuerza, la destreza y el valor que poseía.

Al fin, después de una lucha larga, silenciosa y agotadora y tras una serie de esfuerzos increíbles, conseguí colocarme sobre mi adversario y dominarlo momentáneamente. Inmovilizándolo con una rodilla sobre su pecho, me di una corta tregua para respirar. Mi atacante jadeaba afanosamente en la obscuridad y sentí los latidos violentísimos de un corazón. Al parecer, se hallaba tan exhausto como yo, lo que era buena señal. Recordé en ese momento que acostumbraba colocar debajo de la almohada, antes de acostarme, un gran pañuelo de seda. Lo busqué a tientas, lo tomé, y en pocos segundos até con él de una manera segura en que me precio de ser hábil, los brazos de mi adversario.



Al verme la cara se adelantó rápidamente, exclamando...

Entonces me sentí a salvo, hasta cierto punto. Lo que debía hacer en seguida era encender el gas y luego de examinar a mi nocturno atacante, llamar a la gente de la casa. Confieso que fué por orgullo que no quise dar voz de alarma. Me propuse capturar yo solo al enemigo y lo había conseguido.

Bajé del lecho sin soltar ni un segundo al cautivo y arrastrándolo con cautela avancé hasta tener a mi alcance la llave del pico de gas donde aun ardía la minúscula llama. Con rapidez fulmínea aparté una mano, encendí toda la llama y volví a aferrar mi presa con ambas manos. La luz inundó la habitación. Me volví para contemplar al prisionero.

No puedo definir ni siquiera aproximadamente mis sensaciones que siguieron al instante en que encendí el gas. Supongo que lancé gritos de terror, pues en menos de un minuto acudían a mi habitación los inquilinos de la casa. Aun me estremezco al pensar en aquel momento. ¡No vi nada! Sí: con un brazo oprimía una forma corpórea y palpitante; con la otra mano aferraba un cuello cálido, de carne, al parecer tan viviente como el mío, y aunque toda esa substancia se estremecía de vida bajo mis músculos, aunque mi cuerpo oprimía a ese cuerpo bajo la clara luz del gas, no vi absolutamente nada, ni siquiera un contorno.

Aun hoy no logro darme cuenta de la situación en que me encontré. No puedo recordar el incidente por entero. En vano intenta la imaginación concebir la desconcertante paradoja.

Y era algo que respiraba. Sentía en mi mejilla su aliento cálido. Intentaba debatirse furiosamente. Tenía manos. Manos que me aferraban. Su piel era lisa como la mía. Lo tenía ahí, lo oprimía, lo sujetaba, era sólido como piedra... ¡y completamente invisible!

Me sorprende que entonces no cayera desvanecido, no perdiera la razón. Me animó sin duda algún instinto maravilloso, pues en vez de soltar al enigma terrible lo apreté aún más con tales fuerzas misteriosamente multiplicadas, que el ser extraño se retorció flojamente como si desmayara en agonía.

En ese momento Hammond entró en mi habitación a la cabeza de los demás huéspedes. Al verme la cara se adelantó rápidamente, exclamando:

— ¡Por Dios, Harry! ¿Qué ha sucedido?

— ¡Hammond, Hammond! — grité. — ¡Acérquese! ¡Es espantoso! Fuí atacado en la cama por algo que no sé qué es. Lo tengo aquí, apresado, ¡y no puedo verlo!

Hammond, impresionado sin duda por el horror que revelaba mi semblante, avanzó dos o tres pasos con expresión de asombro y de ansiedad. Un murmullo de burla partió de entre los otros. Esa risa contenida me exasperó. ¡Burlarse de un ser humano en mi situación! Era la crueldad peor. Pero ahora comprendo que debió parecerles ridículo un hombre que luchaba desesperadamente con el aire — pues no otra cosa veían — y clamaba auxilio contra una de sus alucinaciones. Sin embargo, en aquel momento tanta era mi indignación contra aquellos que ya sin disimulo reían de mí, que, si me hubiese sido posible, me habría precipitado para matarlos.

— ¡Hammond, Hammond! — repetí desesperadamente. — ¡Por Dios, ayúdeme! ¡No puedo sujetarlo por más tiempo! ¡Va a dominarme! ¡Socorro!

— Harry — murmuró Hammond, acercándose, — ha fumado demasiado opio.

— Le juro, Hammond, que ésta no es una alucinación — contesté, también en voz baja. — ¿No ve cómo sacude todo mi cuerpo en los esfuerzos que hace por librarse? Si no me cree, convénzase usted mismo. ¡Tóquelo! ¡Tóquelo!

Hammond se adelantó y puso la mano en el sitio que le indicaba. Dió un grito, un alarido, de horror. ¡Lo había sentido!

No sé cómo descubrió en mi cuarto un largo trozo de cuerda, se apoderó de él y en pocos segundos rodeó con varias vueltas el misterioso cuerpo y lo ató fuertemente, mientras yo permanecía sin soltarlo.

— Harry — exclamó con voz ronca y agitada, pues, aunque conservaba la presencia de espíritu, experimentaba una profunda impresión, — Harry: ahora está seguro. Suéltelo si se siente cansado. "Eso" no puede moverse.

Lo solté de buen grado, pues ya tenía agotadas las fuerzas.

Hammond aferraba firmemente, arrollados en una mano, los cabos de la cuerda que ataban al invisible, y tenía delante, como suspensos en el aire, rígidos aros de cuerda y fuertes nudos en torno de un espacio vacío. Nunca vi un hombre con semblante tan demudado; y, sin embargo, su expresión revelaba todo el valor y la resolución que yo le conocía. Sus labios, muy pálidos en ese instante, se apretaban en un gesto de decidida firmeza, y la mirada decía que el miedo hería profundamente a ese hombre, pero aun no lograba intimidarlo.

La confusión que se produjo en los huéspedes que eran testigos de esa escena extraordinaria — que habían presenciado la pantomima de atar a ese algo que se debatía y me habían visto casi caer rendido por el esfuerzo, — la confusión y el terror que se apoderó de los circunstantes, excede toda descripción. Los de espíritu más débil huyeron inmediatamente; los otros, que eran los menos, se agruparon junto a la puerta y nada pudo inducirlos a aproximarse a Hammond y a su misterioso prisionero. No obstante, la incredulidad asomaba en su terror. Dudaban pero les faltaba valor para verificar aquello de que dudaban. En vano supliqué a algunos que se acercaran para comprobar por el tacto la existencia en esa habitación de un ser viviente completamente invisible. No se atrevían a desengañarse. No; no admitían que un cuerpo sólido, que vivía, que respiraba, fuese invisible. Como respuesta, hice una indicación a Hammond y entre los dos, venciendo a duras penas la repugnancia de tocar al ser invisible, lo alzamos del suelo, maniatado como estaba, y lo llevamos hasta el lecho. Su peso era, más o menos, el de un muchacho de unos catorce años.

Mientras yo y Hammond sosteníamos al misterioso ser suspenso sobre el lecho, dije a los demás huéspedes:

— Ahora, amigos, tendrán una prueba de que se trata de un cuerpo sólido y ponderable. Observen atentamente la cama.

Yo mismo me sorprendía de la calma y la decisión con que hablaba; pero ya me había recobrado de mi terror y experimentaba una especie de orgullo científico que dominaba a todo otro sentimiento.

Todas las miradas se fijaron en el lecho. A una señal Hammond y yo dejamos caer el desconcertante ser. Se oyó el golpe sordo de un cuerpo pesado en una masa blanda. Crujieron los muelles del elástico y en el colchón y la almohada se notó una depresión como la que produce una persona acostada. Del grupo de testigos partió un grito ronco y todos se precipitaron fuera de la habitación. Hammond y yo quedamos solos con nuestro Misterio.

Permanecimos un rato en silencio, escuchando la respiración lenta e irregular del ser que yacía en el lecho. Por momentos, las ropas de cama se agitaban con cierta violencia: era sin duda a causa de los esfuerzos que hacía nuestra presa por romper sus ligaduras. Por fin Hammond habló:

— Harry: es espantoso.

— Eso es: ¡espantoso!

— Pero no inexplicable del todo.

— ¿No inexplicable del todo? ¿Qué quiere decir? Creo que jamás ha ocurrido algo igual. Estoy desconcertado, Hammond. Dudo de estar en mi sano juicio... Me digo que esto es, acaso, la alucinación de un demente.

— Reflexionemos un momento, Harry. Aquí hay un cuerpo sólido que podemos tocar, pero que no podemos ver. Es algo tan fuera de lo común, que se explica que nos infunda terror. ¿No hay paralelo de este fenómeno? Tome usted un trozo de cristal puro. Es tangible y transparente. Cierta condición química le impide poseer una transparencia tan perfecta que sea totalmente invisible. Pero considere que no es teóricamente imposible un cristal que no refleje un solo rayo de luz, un cristal tan puro y homogéneo en sus átomos que

los rayos del sol lo atraviesen, como al aire, sin experimentar reflexión. No vemos el aire, pero lo sentimos.

— Muy bien, Hammond, pero en esos casos se trata de substancias inanimadas. El cristal no respira, el aire no respira. En cambio "Esto" tiene un corazón que palpita, una voluntad que lo mueve y pulmones que inspiran y espiran.

— Olvida usted el fenómeno de que hemos oído hablar en los últimos tiempos — contestó gravemente el doctor. — En las reuniones espiritistas, las manos de las personas presentes en torno de la mesa han sido estrechadas por otras manos invisibles pero que parecían de carne y animadas con las pulsaciones de la vida mortal.

— ¿Qué? ¿Acaso piensa usted que Esto es...?

— No supongo lo que es — fué la solemne respuesta; — pero si Dios quiere, y con su auxilio, lo investigaremos minuciosamente.

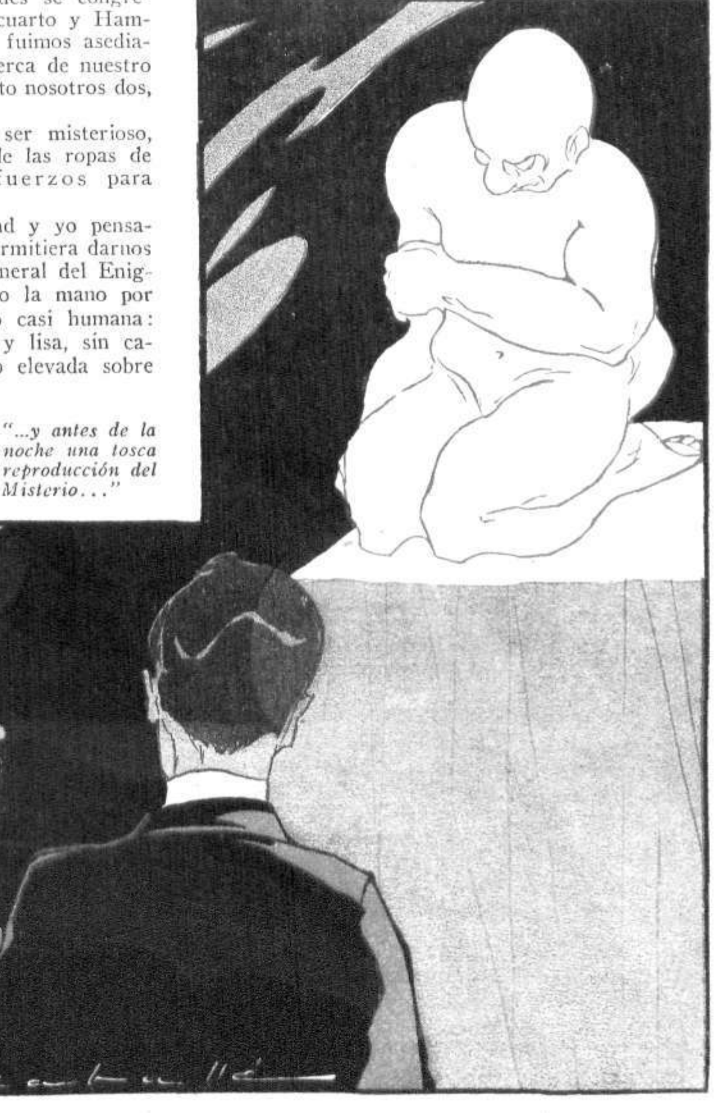
Pasamos en vela toda la noche junto al lecho oyendo jadear penosamente a la creatura sobrenatural, como si estuviera rendida de fatiga. Al fin su respiración se hizo regular y suave y comprendimos que se había dormido.

A la mañana siguiente toda la gente de la casa parecía convulsionada. Los huéspedes se congregaron en el corredor, junto a mi cuarto y Hammond y yo, convertidos en héroes, fuimos asediados por un millar de preguntas acerca de nuestro extraordinario cautivo. Nadie, excepto nosotros dos, se decidió a entrar en el cuarto.

A las pocas horas despertó el ser misterioso, según lo revelaron las sacudidas de las ropas de cama, provocadas por sus esfuerzos para escapar.

Durante toda la noche Hammond y yo pensamos en uno u otro medio que nos permitiera darnos cuenta de la forma y el aspecto general del Enigma. En cuanto percibimos, pasando la mano por su cuerpo, tenía forma humana o casi humana: una boca, una cabeza redondeada y lisa, sin cabello alguno, una nariz, muy poco elevada sobre las mejillas; sus manos y sus pies eran como los de un muchacho. En el primer momento se nos ocurrió colocarlo sobre una superficie llana y trazar su contorno con tiza, como proceden los zapateros para determinar el contorno de un pie; pero abandonamos el plan considerando que tal contorno no daría la menor idea de su conformación.

Tuve, de pronto, una idea feliz: sacarle un molde en yeso. Obtendríamos así la figura sólida que deseábamos. Pero ¿cómo hacerlo?: los movimientos furiosos del cautivo impedirían aplicarle la materia plástica o romperían el molde. Para este inconveniente capital se me ocurrió otra idea: ¡cloroformarlo! Era evidente por su respiración que poseía órganos respiratorios. Una vez en estado de insensibilidad podríamos hacer con él lo que quisiéramos. Hicimos llamar al doctor X... y este respetable médico, una vez repuesto de la primera impresión de tremendo asombro, procedió a administrar el cloroformo. Tres minutos después quitábamos las ligaduras y un modelador se dedicaba activamente a la tarea de cubrir con la pasta húmeda la forma invisible. A los pocos minutos obteníamos un molde y antes de la noche una tosca reproducción del Misterio. Su forma era humana: grotesca, deforme, horrible, pero humana. Era pe-



"...y antes de la noche una tosca reproducción del Misterio..."

queño, de una talla de poco más de cuatro pies, a lo sumo; sus miembros revelaban un desarrollo muscular extraordinario. El rostro superaba en fealdad a todo lo imaginable. Nunca vi en los dibujos de Gustavo Doré, Callot y Tony Johannot algo que se le aproximara en fealdad. Supongo que su fisonomía debía tener gran semejanza con la de esos genios maléficos que se alimentan de carne humana, de que hablan las narraciones árabes. Y probablemente era capaz de alimentarse de carne humana.

Habiendo satisfecho así nuestra curiosidad y luego de comprometernos todos los de la casa en guardar el mayor secreto, se nos presentó un problema: ¿qué haríamos con nuestro Enigma? Era imposible conservar semejante horror en la casa; era también imposible dejar en libertad a un monstruo capaz de cometer crímenes. Confieso que de buen grado hubiera votado por darle muerte. Pero ¿quién se atrevería a cargar con la responsabilidad? ¿Quién se decidiría a realizar la ejecución de esa horrible semejanza de un ser humano? Día tras día deliberamos gravemente sobre ese punto. Y uno tras otro, los pensionistas abandonaron la casa. La señora Moffat, desesperada, nos amenazó con toda clase de penas legales si no hacíamos desaparecer ese Horror. Nuestra respuesta fué:

—Nos iremos, si usted quiere, pero nos negamos a llevar con nosotros al Monstruo. Sáquelo usted de aquí, si se le antoja. No es nuestro. Apareció en su casa. La responsabilidad es suya.

La señora no sabía qué contestar y crecía su desesperación. No podía conseguir, ni por ruegos ni por dinero, una persona que quisiera acercarse al Misterio.

Una de las fases más curiosas del asunto consistía en nuestra completa ignorancia acerca de la alimentación del cautivo. Le pusimos al lado toda clase de alimentos y substancias posiblemente alimenticias: ninguno fué tocado. Era por cierto una situación penosa la de ver, día tras día, las ropas de cama que se agitaba, oír la respiración jadeante, y sospechar que el monstruo sufría hambre y moriría de hambre.

Transcurrieron diez, doce días, una quincena, y aun vivía. Pero los latidos del corazón eran cada vez más débiles y llegó un momento en que apenas eran audibles. Evidentemente, nuestro cautivo se moría por falta de nutrición. Y mientras se desarrollaba ese combate con la vida, yo, a mi vez, sufría. No podía dormir. Aunque se trataba de un ser horrible me angustiaba la idea de los sufrimientos que estaba experimentando.

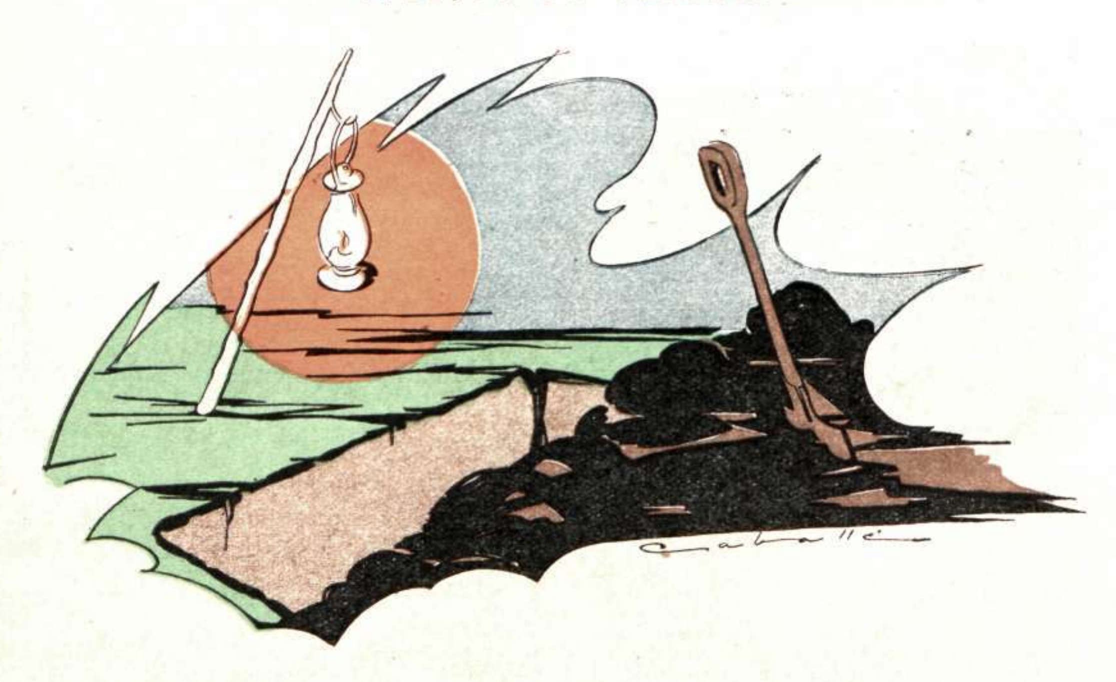
Murió al fin. Hammond y yo lo encontramos una mañana rígido y frío. El corazón había cesado de latir, los pulmones no funcionaban. Nos apresuramos a enterrarlo en el jardín de la casa. Inhumación harto extraña: nadie vió lo que depositamos en la fosa.

Dejé el modelado de su cuerpo en manos del doctor X..., quien lo conserva en su museo de la calle Diez.

Como me encuentro en vísperas de emprender un largo viaje del cual es posible que no regrese, he creído oportuno dejar por escrito el relato del suceso más singular de que tengo conocimiento.

Fitz-James O'Brien

DIBUJOS DE CABALLÉ





EN LAS GRANDES FIESTAS

Cuando usted prepare platos especiales en lo que pone más cuidado e invierta más dinero, no olvide que el aceite de oliva es el condimento indispensable que los mejora o estropea.

Economizará dinero y se sentirá satisfecha si no se fija en centavos, pues los pocos más que cuesta una lata de aceite Bau, calidad tradicional, son la garantía del éxito en sus comidas.

ACEITE · BAU

Perdices saltadas. — Compre las perdices muy frescas y limpias; chamúsquelas en llama de alcohol; corte en cuatro partes; golpéelas ligeramente; sazone como bifes. Caliente una taza de "Bau" en la sartén, con dos dientes de ajo; eche las perdices; sacuda la sartén; eche dos cucharadas de "fines Erbes"; deje dorar y cocinar así en pocos minutos; eche unas dos cucharadas de salsa. Sirva con puré de papas o papas fritas, polenta, etc.

Salsa que todos deben hacer. — Ponga en la cacerolita un poco de aceite "Bau", dore allí dos cucharadas de cebolla, perejil, tomates, un poquito de harina; eche caldo suficiente, hongos, vino seco, un poquito de azúcar color de caramelo. (Para obscurecer, tenga aparte para lo que usted precise; ella reemplaza a la "española" y queda muy parecida echando jamón picado, zanahoria y vino blanco).

Saadi, el inmortal poeta y viajero de Persia

En Trípoli, ante la ciudadela medioeval que sirve hoy de prisión, se extiende uno de los cementerios musulmanes que se han convertido en apacibles lugares de paseo... Entre dos bloques rojos se levanta un rosal, un rosal viejísimo, que los habitantes llaman: "El rosal de Saadi". Este personaje lo plantó, se cuenta, en la época en que, habiendo sido capturado por los cruzados, tuvo que trabajar en la reconstrucción de una fortaleza. Una cascada de casitas blancas, un alegre toisón de aromos y de naranjos, separan de la bella mar de Siria ese rincón de tierra, donde uno de los más grandes poetas de Persia estuvo cautivo. Ello acaecía, sin duda, a fines de la quinta cruzada. Verdad que hay para soñar en esa conjunción de acontecimientos: las cruzadas de occidente, en Siria, en la cuna del Cristianismo, y penando bajo sus órdenes a un joven de veinte años, el futuro cantor del "Jardín de las Rosas"; hoy, sobre todo, cuando los europeos han vuelto a ocupar aquella tierra, que hace siete siglos habían ennoblecido con su sangre idealista.

Saadi nació en el año 1184, en el corazón de Persia, en Chiraz, que entonces se encontraba incendiada por las luchas intestinas. Muchos pasajes de sus obras se refieren a su infancia, cuyo recuerdo parece llenar de melancolía al poeta. Su padre tenía el rango de funcionario subalterno, pero acomodado. "Un día él me compró, cuenta Saadi, una tableta, un cuaderno, añadiendo una sortija de oro... cuando apareció un mercachifle, quien, por un puñado de dátiles, llevóse la sortija de mi dedo".

Saadi perdió, sin duda, muy joven a sus padres, y el eco de su pena vibra aún en sus versos: "Cuando veáis a un huérfano bajar tristemente la cabeza, no pongáis un beso en la frente de vuestro hijo", aconsejaba Saadi.

Gracias al príncipe Saad, a quien el padre del poeta había servido, Saadi pudo entrar en la Universidad de Bagdad, que era en aquellos tiempos la gloria del islam. Allí conoció a varios maestros célebres.

Saadi fué, por otra parte, un gran viajero de regiones raras y lejanas. — *E. E.*



— Mira, Lucía: lávale bien la boca con jabón, porque acaba de morder al basurero.

(De *Evarybody's*)

Productos Lysoform



Este desinfectante (famoso en todo el mundo) que se usa con éxito para cicatrizar heridas y vaporizar en habitaciones de enfermos, es eficacísimo en la higiene íntima de solteras y casadas, agregando de 2 a 4 cucharaditas en cada litro de agua hervida del lavaje diario. Lysoform tiene olor agradable y no irrita ni mancha.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10



Un jabón para tocador de perfume delicioso y al mismo tiempo antiséptico.

Está obteniendo un éxito insospechado la nueva Pomada Lysoform, para tratar heridas infectadas, irritaciones e inflamaciones de la piel en niños y mayores, eczemas, urticaria, quemaduras del sol, etc. Calma en seguida picazón y dolores. Compre hoy mismo una cajita.



Pida los 3 productos Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Breve reseña sobre San Francisco

Desde hace ya mucho tiempo, los viajeros españoles, luego los misioneros, llegaron a las costas del océano Pacífico atravesando la América del Norte a la altura de Méjico, donde el continente es más angosto. Primero llegaron a la California Meridional. Luego, poco a poco, remontaron hacia el norte y regaron a lo largo de aquella costa todos los santos nombres del calendario. Una de las misiones llegó a San Francisco. Una misión franciscana.

¿Quién, pregunta un geógrafo, oyó hablar de San Francisco a mediados del siglo pasado?

Sólo era, la hoy gran ciudad del norte americano, una aldea indígena con una pequeña iglesia española, por el año 1848.

Mas, he aquí que un trabajador que se dedicaba a la construcción de un molino encontró pepitas de oro en las arenas de que se servía. El afortunado quiso guardar su secreto; pero no pudo. Pronto fué divulgado por toda California, por los Estados Unidos y por Europa. Y comenzó la famosa *fiebre del oro*. Las explotaciones prosperaban, y nació un nuevo gran país en el Nuevo Mundo. Una numerosa población fué instalándose. Muchos murieron en la conquista del precioso metal... Pero San Francisco se hizo una pequeña ciudad, y no mucho después una ciudad grande, para ser un verdadero emporio.

¿Por qué San Francisco y no otra localidad californiana? Mírese la costa y búsquese sobre la inmensa línea que bordea el continente norteamericano una bahía capaz. Se encontrarán dos: la de San Francisco y la de Los Angeles. Pero el puerto de San Francisco era, y es, incomparable. Dos puntas de rocas avanzan, la una hacia la otra separadas por la Golden Gate (puerta dorada). El panorama es espléndido en aquella profunda bahía que se alarga hacia el norte y el sur.

San Francisco está edificado en la punta sur, dentro de la había, y, por consiguiente, se encuentra al abrigo de los huracanes. Se la llama la "ciudad de las setenta y siete colinas", por su terreno accidentado.



— ¿Sabes dónde ha ido mi marido?
— No, señora; tal vez lo sepa la secretaria.
— Llámela.
— Imposible: se ha marchado con él.

(De *The Passing Show*, Londres)


Malta
PALERMO
EL ELIXIR DE DOS GENERACIONES...
Del reducido pero selecto núcleo de productos que el público aprecia por su atigüedad, bondad y eficacia comprobada, la Malta Palermo se destaca en forma singularmente característica. Como bebida de mesa; como auxiliar de las madres, de los convalecientes y ancianos, goza hoy de una consagración indiscutible, porque durante más de ¼ de siglo a todos prodigó la colaboración de sus inestimables virtudes tónico-nutritivas naturales.
EXITUS

Nuestros pequeños visitantes


Panchita Baleani, dama antigua.


María Teresa Papaccio, "pierrette".


Gabino Liciero y Manuel Madejón, pelotaris.


Pilita Pérez, reina de la selva.


Angel Severo Mastrángelo, lechero.


Dorita Maestro, chárleston.


Martha Pardo Noé, dandi.



Marucha Martínez, español.


Tita Wulman, fantasía.


Esther Agüero, Caperucita Roja.


Gabriel Roff, aviador.


Nélida González, cabaret.


María Josefa Distra, clavel.


Lelia Rubí Clauso, arquitectura.


Lydia Ponce, cisne.


Susana Beatriz Clauso, cisne.


Nélida Sincatti y Paulina Carta, aldeana rusa y muñequita.


María Adela Baratelli, segadora.


Norma Agüero, express.


Ofelia y Roberto González, pierrot y fantasía.


Olga Nisula, express.


Eugenio y Roberto Ortega Moreno, mejicano y Justo Suárez.


Delia Pascarelli, bailarina persa.


Nélida Lascano, perla de oriente.

Guárdese el dinero

hasta que haya hecho este ensayo



Pruebe primero esta crema de afeitar, por nuestra cuenta. Si sus méritos no le conquistan a usted... la pérdida no es suya, sinó nuestra.

Crema de Afeitar PALMOLIVE MARCA REGISTRADA

$ 1.40 el tubo en la Capital

CABALLEROS: Las notables cualidades que hallan quienes usan esta crema de afeitar resultarían casi increíbles si las dijésemos nosotros aquí. Nos limitamos a esto: "Solicite una muestra gratis y juzgue después. No conocemos mejor forma de comprobación".

Millares de personas han hecho esta prueba. De cada cien, 86 se hicieron consumidores habituales. Así es cómo en corto tiempo la Crema de Afeitar Palmolive se ha convertido en la de mayor venta.

Hemos consultado a 1000 personas.

Hace pocos años nos preguntamos por qué nosotros, fabricantes de un jabón sobresaliente, nunca habíamos hecho una crema de afeitar. Mil hombres nos expresaron dónde fallaban otras preparaciones. Nos impusieron una difícil tarea, pero nuestros laboratorios respondieron. Tras ellos estaban 68 años de experiencia en jabonería. Mas no fué tan fácil.

Las primeras 129 fórmulas fueron rechazadas... Finalmente se alcanzó el éxito con una crema de afeitar basada en el principio de aceite de oliva, que reúne cinco características importantes y exclusivas: tal es la Crema de Afeitar Palmolive.

Pruébela ahora.

Solicitámosle probarla ahora. Procuramos complacer a Vd. y nos comprometemos a ello a expensas nuestras. No arriesga Vd. más que una estampilla; unas pocas afeitadas harán lo demás. ¿Tendría Vd. la gentileza de enviarnos el cupón?



5 Superioridades

1. Su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.
2. Ablanda la barba más dura en un minuto.
3. Su untuosa espuma se conserva fresca en la cara por 10 minutos.
4. Sus fuertes burbujas soportan los pelos para cortarlos
5. La mezcla de sus aceites de palma y oliva obra como una loción despues de afeitarse

RADIO

Hora PALMOLIVE

Sintonice L. R. 4. (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles, y viernes, de 22 a 23 horas.

GRATIS Colgate-Palmolive-Peet Ltda. 1997, Sgo. del Estero, Bs. As.

Sirvanse enviarme 1 muestra gratis de Crema de Afeitar Palmolive. Incluyo 5 centavos para franqueo.

....

....

....

C.C.

CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE



Nº 1
Problema numérico, por "Charlo" (Ciudad)

1 1 1
7 7 7
9 9 9

Bórrense seis cifras de esta cuenta, de modo que el total de las restantes dé 20.

Nº 2
Comprimido, por "Charlo" (Ciudad)

A EO
B O R A X

Nº 3
Comprimido, por C. C. de Bonetti (Ciudad)

NOTA S CAVERNA RIO

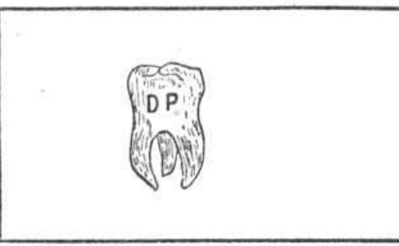
Nº 4
Comprimido, por Juan José Roca (Alejo Ledesma, F. C. C. A.)

: DIOS RIO

Nº 5
Comprimido, por "Titito" (Ciudad)

1916
P

Nº 6
Comprimido, por Juan José Roca (Alejo Ledesma F. C. C. A.)



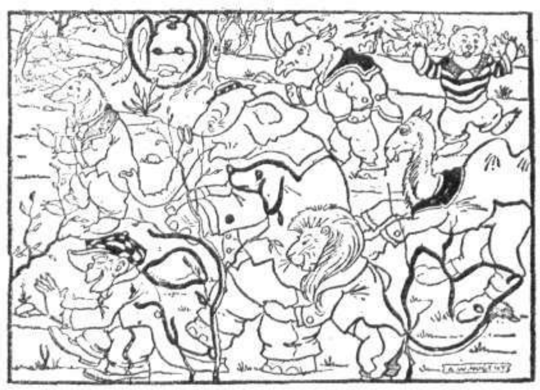
Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1931
CUPON Nº 1691

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



SOLUCION AL Nº 1690 (21-2-31)
Los cuatro perros están marcados con líneas gruesas.



¿Dónde están seis hombres que presencian esta escena?

LAS QUIMERAS QUE PERSEGUIMOS

La soltera, un marido; el pobre, la riqueza; el desahuciado, la salud; el rico, la gloria; el viejo, el amor; el joven, la experiencia; la niña, la felicidad; los buenos, el premio; los malos, la tranquilidad.

EL MENU CHINO

Una comida china no se compone de menos de siete platos, y empieza siempre por un vaso de aguardiente de arroz, a modo de vermut o aperitivo. En sus guisos entran mucho las frutas para aderezar los platos fuertes, y los postres son generalmente a base de flores: crisantemos, violetas y hojas de naranjo.

Las Mas Prestigiosas Figuras del Mundo patrocinan este Acontecimiento Fotográfico Internacional

Sr. Don Martin Gil
Director de la Oficina Nacional de Meteorología de la Argentina

Don Tomas A. Edison
E. U. A. El mayor de los inventores actuales

El Senador
Marques Guillermo Marconi
El mago de la telegrafía sin hilos

El Vice Almirante Ricardo E. Byrd
Que voló sobre los Polos Norte y Sur

TODOS los aficionados a la fotografía de la Argentina y Paraguay pueden participar ahora en un acontecimiento que despertará la atención mundial. Es el gran concurso organizado por Kodak con la más valiosa distribución de premios que hasta la fecha haya existido.

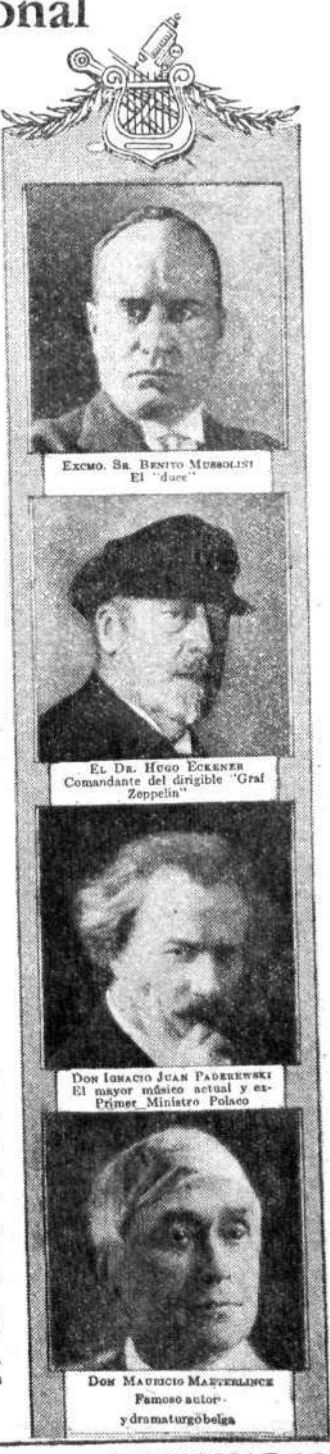
El concurso Internacional Kodak es un homenaje al desenvolvimiento alcanzado por la fotografía, a la inmensa ayuda que la ciencia de Daguerre ha prestado para el mayor conocimiento entre los pueblos y el mejoramiento de sus condiciones de vida. Dada su importancia y su significado, las más prestigiosas figuras del mundo patrocinan este acontecimiento fotográfico internacional.

Si usted es aficionado no debe faltar su fotografía en este concurso tan altamente auspiciado.

Lea la nómina de algunos otros patrocinadores del

GRAN CONCURSO INTERNACIONAL KODAK:

S.A.R. el Principe Heredero Gustavo Adolfo de Suecia.
J. Sigfrid Edstrom, Industrial Electricista y Organizador de los juegos Olímpicos Suecos.
Selma Lagerlof, Decana de la Literatura Sueca y Ganadora del Premio Nobel.
S. A. R. el Principe Heredero Federico de Dinamarca.
S. A. R. el Principe Axel de Dinamarca.
S. A. R. la Princesa Harald de Dinamarca.
Knud Rasmussen, Famoso Explorador Artico de Dinamarca.
S.A.R. el Principe Heredero Olaf de Noruega.
El Almirante Lord Jellicoe, ex-Jefe de la Gran Armada Inglesa.
La Duquesa de Atholl, del Parlamento Inglés.
Sir Robert Gibson, el Ciudadano más Eminente de Australia.
S. A. R. el Principe Heredero Leopoldo de Belgica, Duque de Brabante.
Adolfo Max, de Belgica, Famoso Burgomaestre de Bruselas.
S. A. R. la Duquesa de Aosta, de Italia.
Monsieur Raimundo Poincare, ex-Presidente de Francia.
Monsieur Gabriel Hanotaux, ex-Ministro de Estado de Francia.
S. M. Feisal, Rey de Iraq
Frau Kathe Stresemann, Viuda del ex-Primer Ministro de Alemania.
Max Reinhardt, Famoso Dramaturgo Alemán.
Tomas Mann, Eminente Novelista Alemán, Ganador del Premio Nobel.
El General Juan J. Pershing, del Ejército Norteamericano, Jefe de las Fuerzas Americanas Expedicionarias.



Excmo. Sr. Benito Mussolini
El "duce"

El Dr. Hugo Eckener
Comandante del dirigible "Graf Zeppelin"

Don Ignacio Juan Paderewski
El mayor músico actual y ex-Primer Ministro Polaco

Don Mauricio Maeterlinck
Famoso autor y dramaturgo belga

CONCURSO INTERNACIONAL KODAK $ 270.000 para AFICIONADOS

LA SEMANA



—Esta noche has hablado en sueños. No hacías más que pedir agua.
—¡Pero no me la habrás dado!
(De *Buen Humor*, Madrid)

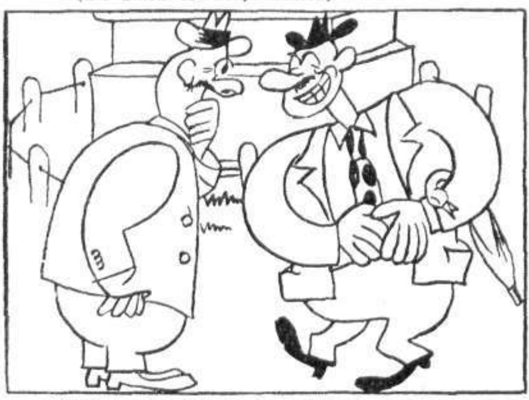


Pícnic superaristocrático.

(De *The Humorist*, Londres)



Ella. — Ahora comprendo por qué eres tan entendido en "cine"; porque, hijo, ¡tienes un "cinismo"!...
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¡Qué estupendo! Ayer volcamos con el auto y tengo una costilla hecha polvo.
—¿Y te ríes?
—¡Claro, hombre! ¡La "costilla" es mi mujer!
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¡Un bote a la vista!
—Déjalo; ya llegará un vapor; a lo mejor nos hacen remar...
(De *The Humorist*, Londres)



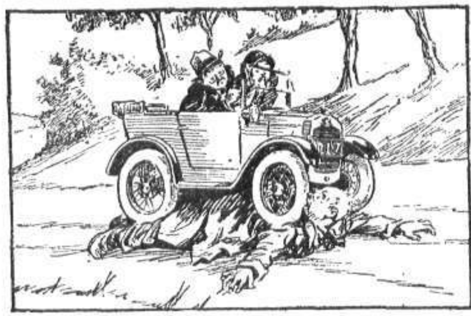
—¿Racine?.... ¿Racine?.... ¡Sí lo conozco! ¿No es el que ha fundado el Rácing Club?
(De *Buen Humor*, Madrid)



—¿Es usted el patrón? Necesito cobrar esta factura y no me marcharé hasta que esté abonada.
—Hace usted exactamente lo que yo. Dos meses hace que estoy aquí con el mismo motivo.
(De *The Humorist*, Londres)



—Tiene gracia hasta para llevarse por delante a la gente.
(De *Judge*, Nueva York)



La víctima. — ¿Pero para qué ha detenido el motor?

(De *The Humorist*, Londres)



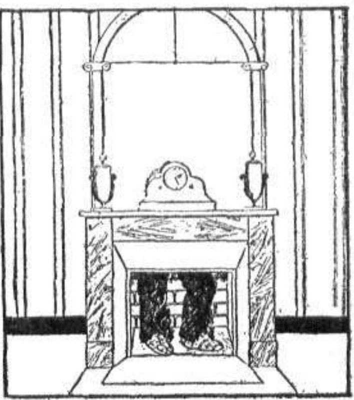
— Ha resultado un gran agitador.
— No te extrañe. Estuvo diez años en un bar haciendo cócteles.

(De *Buen Humor*, Madrid)



— ¿Qué has hecho con las tres pesetas que te di para que rompieras el tambor de tu hermanito?
— Comprarme yo otro tambor.

(De *Buen Humor*, Madrid)



El señor Fort ha encontrado el medio de fumar su pipa sin molestar a su mujer.

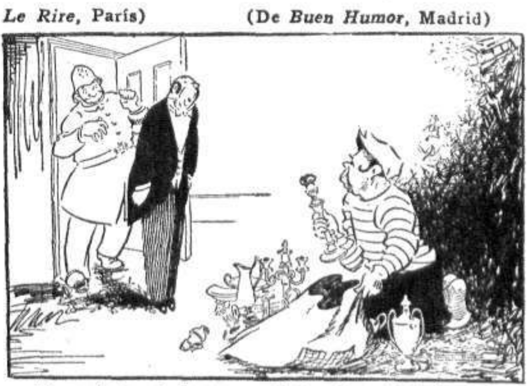
(De *Le Rire*, París)



— ¡Lo que ha prosperado esa familia! Ya tienen percha.

(De *Buen Humor*, Madrid)

— ¿A dónde vas con esas manzanas?
— ¿Qué manzanas? (De *Pages Gaies*, Iverdon)



El perfecto sirviente. — Señor, la policía lo espera.

(De *Judge*, Nueva York)

ORIGEN DE LA TAQUIGRAFIA

Se atribuye a los hebreos la invención de la taquigrafía, fundándose en el pasaje de David: "Linqua mea calamus scribae velocter scribentis". ("Mi lengua es como la pluma de un escribiente que escribe de prisa"). (Salmo XLIV).

Esto no es suficiente, pues los hebreos no inventaron el ferrocarril y, sin embargo, la Biblia habla de carros de fuego. Sin fijarse en los egipcios, cuyos jeroglíficos eran más bien símbolos, se encuentran huellas de escritura taquigráfica en los indios, griegos y romanos.

Los griegos tenían sus taquígrafos, como se puede ver en Diógenes Laercio y otros autores.

La invención de la taquigrafía griega es atribuída por algunos a Jenofonte y por otros a Pitágoras. Los romanos adoptaron este género de escritura, cuyos primeros trazos se encuentran en el consulado de Cicerón. Este procedimiento se empleaba en el Senado Romano para tomar los discursos de los senadores. Así se tomó la respuesta de Catón a César sobre la conjuración de Catilina, según se puede ver en "Vida de Catón de Utica". Casi todos los romanos tenían un esclavo hábil en esta clase de escrituras rápidas.

Esta taquigrafía moderna sigue progresando cada vez más, y el primer tratado fué escrito en 1588 por el doctor Timoteo Bright, quien lo dedicó a la reina Isabel de Inglaterra.

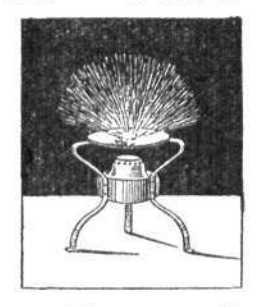
CIENCIA RECREATIVA

Una gota inquieta

Una moneda de cobre, o mejor de plata, aplastada y algo ahuecada, puesta candente (al rojo) sobre la llama de gas o de alcohol o sobre brasas de carbón, se presta a la realización del siguiente experimento:

Déjese caer en el hueco del disco metálico candente un par de gruesas gotas de agua. Estas, en vez de reducirse instantáneamente a vapor o convertirse en un ramillete de salpicaduras, quedarán sobre el disco paseando o bailando suavemente, recorriendo en diversas direcciones la ardiente superficie, después de





haberse unido para formar una sola gruesa gota (fig. 1).

Explícase esta manera de comportarse el agua por la intensa evaporación de que es asiento la cara inferior de la gota: el vapor producido impide el contacto directo del líquido con el metal. La forma esferoidal se explica por ser la que siempre toman los líquidos cuando no mojan la superficie en que se apoyan, como el mercurio sobre el cristal y sobre el papel, el agua sobre los cuerpos pulverulentos, etc.

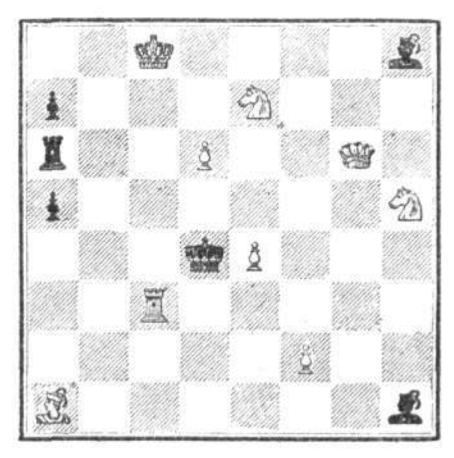
Pero si la superficie metálica no se hubiera calentado a tan elevada temperatura, la evaporación superficial del agua no habría sido suficientemente intensa para impedir el contacto del líquido con el sólido y el esperado ramillete de salpicaduras habría, en efecto, aparecido, con aparición más ruidosa que peligrosa, ya que las menudas gotas, aunque sean de agua caliente, son poco numerosas por la exigua cantidad de agua empleada, y en el trayecto de la lámina al rostro de los circunstantes se enfrían bastante para que no produzcan más que una levísima sensación de calor. En vez de repetir el experimento anterior con la lámina menos caliente, resulta más bonito repetirlo con la lámina candente, y apagar la llama, o separar del fuego la placa con el agua esferoidal: la lámina va enfriándose, y llega un momento en que estableciéndose su contacto con la gota, ésta es proyectada en todos sentidos, finamente dividida (fig. 2).

A fenómenos parecidos se han debido algunas explosiones de calderas de vapor.


Cuando usted está a punto de conciliar el sueño y un mosquito zumba sobre su cabeza... Adiós sueño y tranquilidad... Pero si Ud. quiere dormir bien y sin molestias, pulverice TANGLEFOOT.
TANGLEFOOT mata los mosquitos y demás insectos dañinos en el acto. Su acción es fulminante. No tiene olor ni ofende a las personas.
EN TODOS LOS ALMACENES Y FERRETERIAS.
TANGLEFOOT
FLY SPRAY
THE TANGLEFOOT Co.
FLY SPRAY
TANGLEFOOT
PRONUNCIE: TAN-LE-FUT
UNICOS INTRODUCTORES.
J. F. MACADAM & Cía.
Rosario: Gral. Mitre 659 — Bs. AIRES, 302 · Balcarce · 326

PROBLEMA Nº 78, por H. M. HUSE

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS
(TOTAL: 15 PIEZAS)

Juegan las blancas y dan jaque mate en dos jugadas.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 77

D 4 C

PRACTICAS QUE CONVIENE ESTIMULAR

En publicaciones anteriores hemos puntualizado el desarrollo adquirido por la práctica del ajedrez en todo el país, pero existen zonas donde su progreso se mantiene estacionario como consecuencia del limitado número de aficionados, que no permite formar centros de alguna importancia.

Una buena idea para salvar en parte tal inconveniente sería la de organizar torneos por correspondencia, como se estila en Europa y Estados Unidos.

Con ese criterio se brindaría a cuantiosos elementos, que por sus necesidades se ven obligados a radicarse en la campaña, la oportunidad de mantener partidas con jugadores de diversa fuerza, haciendo gran escuela, por permitir la índole de esas partidas los análisis a fondo.

NOTAS DIVERSAS

La primera sección fija de "Ajedrez" la implantó *El Tiempo,* antiguo diario de esta capital, hoy desaparecido.

—El primer concurso de solucionistas de problemas lo organizó nuestro colega *La Razón.*

—El primer problema publicado en diarios de esta capital, de autor radicado en el país, lo fué en *El Diario,* siendo su autor el señor Rolando Illa.

—La primera partida de ajedrez viviente tuvo lugar hace muchísimos años en el teatro Odeón; no recordamos que tal acontecimiento se haya repetido.

CASA GIL - Edo. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

Art. 5043. — De lujo, forrado símil cuero. Mide 33½ por 27½ por 14½ cm. Máquina volante horizontal. Membrana a cubierta protectora. Herrajes niquelados. Espléndidas voces. Compartimiento porta-discos. Con 6 piezas y 200 púas. Motor a una cuerda





Motor a doble cuerda (2 tambores) a. . $ **45**

Artículo 5035.—Linda portátil. Exterior imitación cuero. Medidas 34×28×15 ctms. Equipada con buen motor reforzado. Membrana y cubierta protectora. Excelentes voces. Dispositivo porta-discos.

Con 6 piezas y 200 púas,

$ 30.-

Para flete postal $ 2.20

¡ N O V E D A D !

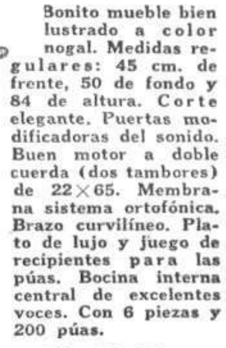
EL BANDONEON - ARMONICA "TIPICO"
SE APRENDE FACILMENTE EN 15 DIAS.

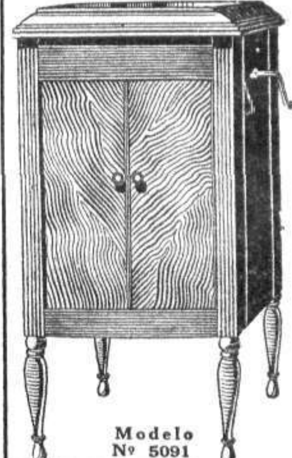


Como el modelo, con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a. . **$40.-**
PARA FLETE POSTAL, $1.40

NO ADMITE COMPETENCIA

NUESTRO MODELO Nº 5091





Modelo Nº 5091

$100.-

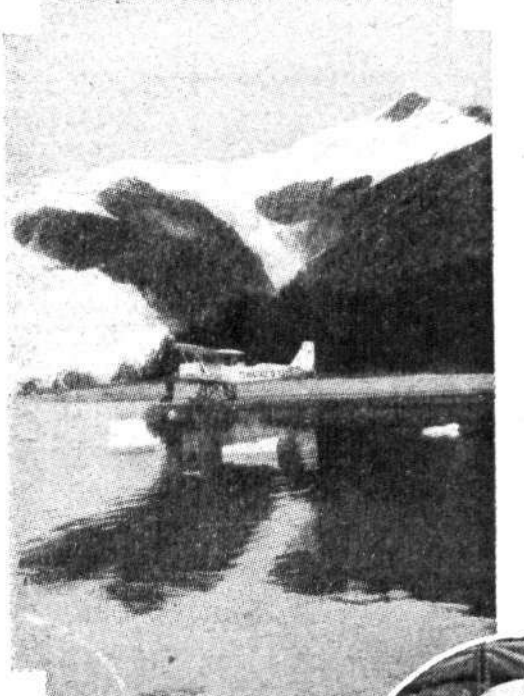
Todos los miembros de la familia pasan mejor día comenzándolo con una cucharadita de este famoso laxante inofensivo y seguro.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

La trágica muerte del aviador Gunther Plüschow

Un interesante libro del infortunado piloto



Selva virgen, glaciar, mar e hidroavión en la Tierra del Fuego.

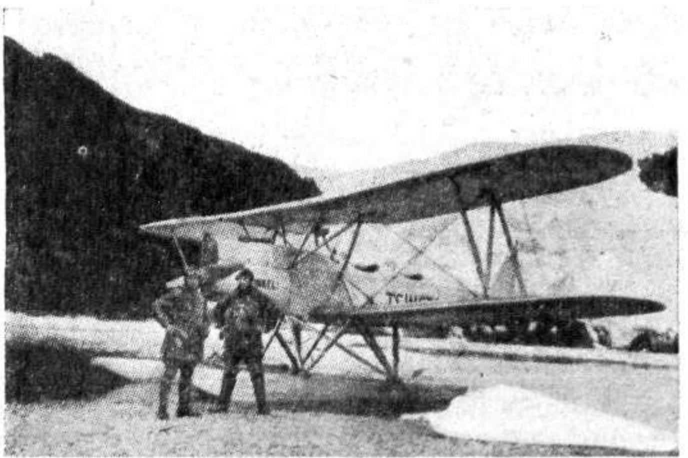




El "Cóndor de Plata", en la ensenada Tsingtan de lago Sarmiento.

Además de su imborrable memoria, el explorador alemán capitán Gunther Plüschow nos ha dejado un hermoso libro de viajes. "Sobre la Tierra del Fuego" se llama la obra, cuyo subtítulo revela el cariño que el abnegado piloto aéreo profesaba a la tierra argentina: "*En velero y aeroplano a través del país de mis sueños*". Desde Büsum emprendió su viaje en la goleta "Feuerland" llegando al cabo de Hornos después de una ruda travesía. Y luego en el avión "Cóndor de Plata" supo realizar las magníficas exploraciones por las tierras fueguinas, que le dieron fama. Durante la emprendida por sobre el lago Rico y sus alrededores, el "Cóndor de Plata" precipitóse al suelo desde 600 metros de altura. El bravo piloto y su acompañante perecieron. La catástrofe ocurrió el 28 del pasado enero y a los tres años de haber salido de Alemania. Las páginas del libro revelan el alma de artista y de narrador interesante que aquel as de la aviación tenía. Leyéndolas el recuerdo de Pluschow se reaviva y también el dolor que entre nosotros produjo su heroica desaparición.

Günther Plüschow.



Al pie de un glaciar, en aguas del fiord Agostini, durante un amaraje forzoso Plüschow y su mecánico se disponen a remontar el vuelo.



Junto a la costa inhospitalaria tenían que establecer su campamento.

Dos recuerdos desconocidos casi de la vida de Alfredo de Musset

Una rectificación de alineamiento del bulevar de San Germán, en París, entre la calle de Carmes y la de San Jacobo va a hacer que desaparezca próximamente lo que subsistía en nuestra época de una vieja vía del barrio mencionado. Nos referimos a la calle de los Nogales.

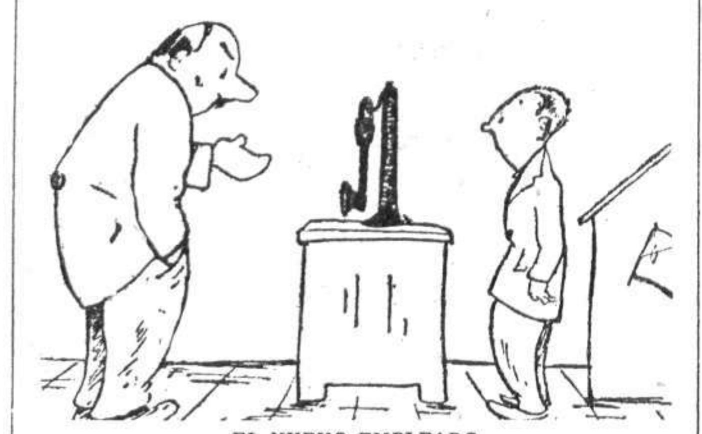
Y tal hecho, que en otro caso no tendría mucha importancia de orden moral, ocasionará la destrucción de una casa hoy leprosa. Pero llena de leyenda auténtica, de historia, mejor dicho.

Un gran recuerdo literario de la culta e inteligente capital francesa relaciónase con la pobre casa amenazada. En ella, en su primer piso exactamente, que en otra época llevaba el número 33 de la citada calle de los Nogales, vivía Musset Pathay, hombre de letras y funcionario, autor de varias novelas y de algunos ensayos filosóficos, así como jefe de una oficina en el ministerio de Guerra... cuando le nació, el 11 de diciembre de 1810, un hijo que debía llegar a ser una de las mayores glorias de su siglo.

Alfredo de Musset y su hermano Pablo, seis años mayor, pasaron su infancia en dicha vetusta mansión.

En el año 1817 la familia Musset dejó la calle de los Nogales para ir a vivir a la de Cassette. Y fué en esta calle donde el poeta escribió sus primeras obras. Doce años después, Alfredo convidaba a Merimée, a Alfredo de Vigny y a varias otras de las primeras figuras literarias de aquel tiempo, para que fueran a su casa a oír la lectura de "Los cuentos de España y de Italia". A poco su joven gloria irradiaba desde París. Alfredo no tenía aún veinte años.

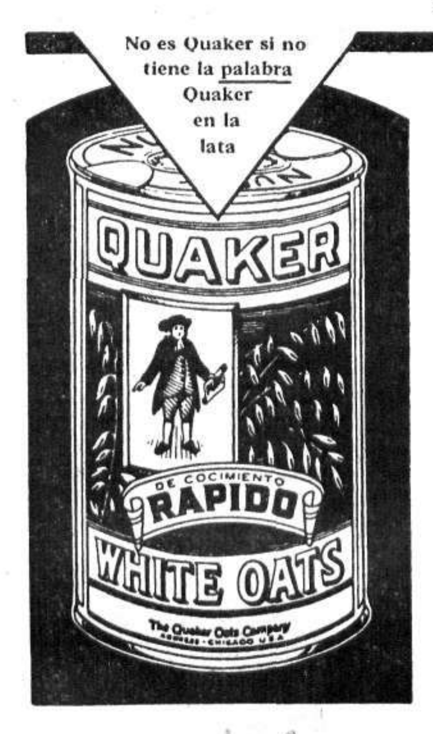
"Era entonces, oigamos lo que nos dice Lamartine, un joven de cabellera brillante que flotaba sobre el cuello... Una frente distraída más que pensativa; ojos soñadores más que chispeantes, dos estrellas más bien que dos llamaradas; una boca muy fina, indecisa entre la sonrisa y la tristeza".



EL NUEVO EMPLEADO

—Y para practicar en las comunicaciones, cuando tengas algunos momentos libres y estés solo, agarra el aparato y telefonea contigo mismo.

(De *Pages Gaies*, Iverdon).



¡Listo para comerse en 2½ minutos!

Ahorra tiempo y combustible

¿HA probado usted el nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido?" Se cuece en 2½ minutos desde que el agua empieza a hervir, aunque puede cocerse más tiempo si se desea.

Se cuece en 80 % menos de tiempo.

Este alimento de fama universal puede cocerse ahora, gracias a un nuevo procedimiento de hornear en la fábrica, en 80 % menos tiempo que antes y resulta mucho más delicado y sabroso que nunca.

El Quaker Oats es ideal para el desayuno. Puede tenerse listo para comer antes de que esté el café. Se presta también más que nunca para preparar ricas sopas de Quaker Oats y espesar sopas de cualquier otra clase, y salsas. Hay muchas recetas para hacer platos y dulces exquisitos con Quaker Oats. Es fácil de preparar y de fácil digestión.

Fíjese siempre en la palabra "Quaker".

La palabra "Quaker" está impresa en cada lata de Quaker Oats. No acepte substitutos que no la lleven. Si desea el Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", busque esta frase en la etiqueta. El Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" se vende en todas partes.



Se cuece en 2½ minutos—aunque puede cocerse más

57-26 A R



Señora Casilda C. de Barodat, cuyo deceso acaeció en Labardén.



Señorita Rosa Blanca Rodríguez, cuya prematura desaparición ocurrió en esta ciudad.

Peregrinación obrera

Ha sido comentado en Quebec (Canadá) el siguiente hecho:

La famosa capilla de Santa Ana de Beaupré ha sido visitada por un grupo de obreros sin trabajo, que han acudido a implorar la ayuda divina para encontrar alivio a su crítica situación.

Los obreros que han ido en peregrinación a la capilla de Santa Ana de Beaupré han tenido que andar veinticinco millas a pie. Esta es la primera peregrinación de este género que se hace a la venerada capilla.

Santa Ana de Beaupré es una de las dos grandes capillas católicas de Norteamérica, y es considerada como el Lourdes de Canadá. El templo fué erigido por un marinero en los primeros tiempos de la historia de Nueva Francia. Todos los años la capilla es visitadísima por gran número de peregrinos, que acuden de todas partes del Canadá. Destruída hace cinco años, está actualmente en estado de reconstrucción.

La peregrinación de los obreros en paro forzoso es la primera que se hace de este género, y ha causado gran impresión en las personas piadosas que acuden a Santa Ana de Beaupré.



Doctor Lucas Rivero, que ha dejado de existir en esta metrópoli.



Teniente de navío retirado Solano Gutiérrez, fallecido recientemente en la localidad de San Isidro.

Fibrol
Tonifica y Nutre

Cria músculos
COMBATE LA ANEMIA
Da fuerzas al débil

$ 3.50 el frasco

En las farmacias



Obsequio

Esta es la nueva Copita
de elegante y moderno porte, tallada y
de color rosa delicado que acompaña
a cada frasco de

Fibrol
Tonifica y Nutre

Laboratorio Farmacéutico FUCUS Argentino

Nuestros pequeños visitantes


Delia María Carpanelli, fantasía.


Luis Petrocino, gaucho.


Alfredo, Roberto, Cayetano y María Elena Caponetto y Santa Asero, pilletes ingleses, muñeca y mariposa.


Rosa Muñoz, Venecia.


Aníbal Justo Ovando, pintor moderno.


Margarita Judigato, cadete militar.


María Luisa D'Angelo, dandi.



Eduardo Héctor Loti, Jackie Coogan.


Cándida Gándara, corazones.


Delia Gutiérrez, clavel.


Osvaldo Brocato, chárleston.


Cholito Guri, paje.


Pepito Gallo, pierrot.


Herminio García, arlequín.


Josefina Gacadone Arnaiz, holandesa.


María Teresa Gorostiza, bailarina de la Opera.


Herman y Benito Sijvarger, Ada Hersalis pelotari.


Hilda Haydee San Martín, marquesa.


Nilda Eva Clauso, Pompadour.


Julio C. y Juan Carlos Jusana, dandi y baturro.


Alberto Rodríguez, Justo Suárez.


Jorge y Ricardo Magnielli, Nerón y pierrot.


Federico Rodolfo Schmit, fantasía.


Manuel y Héctor González, pelotaris.

Nuestros pequeños visitantes



Antonio Roberto Peña, boxeador.



Héctor Miguelez, baturro.



Félix y Cecilio Lacolla y Carmen Giacobini, chárleston, rey de la perla y bailarina.



Catita Alvarez, madrileña.



Zulema Elsa Veronelli, príncipe alemán.



María Esther Sarrasino, bailarina persa.

Elena Haydee Villarino, pensamiento.





Nélida Beatriz Pérez, muñeca Lenci.



Honoria Galli, chárleston.



Elsita Allende, reina mora.



Gerardo Héctor De Luca, pescador.

María Elena Marino, bailarina rusa.



Maruja Legarzegui, Colombina.

Aída Olivi, fantasía china.



Nélida Tocchi, fado.



Julio Bernardo Rojo, "cow-boy".



Josefa, Rosalía, Ana y Vicente Catalano, fantasía persa y diablito.



Elena Carmen Figueroa, odalisca.



Jorge O. Schaffer, torero.



Norberto R. Corujeiro y Marisen Krumbholz, holandés y holandesa.



Herminia Eynard, muñeca rococó.



Irma y Bella Ayr, dama antigua y aldeana.



Graciela González, dama antigua.



Horacio y María Carmen Besuschio Otero, dandi y dama porteña.

Los tres signos de las civilizaciones: el remo, la vela y la hélice

El gusto, cada día mayor, por los viajes caracteriza nuestra época, ansiosa y casi aburrida, aunque no lo parezca.

Como si no hubiera otro medio de escapar a los tormentos de la vida sedentaria, place a nuestro espíritu conjeturar lejanas aventuras. Es así como poco a poco las cosas del mar han ganado importancia y mezclado a nuestra existencia cotidiana. Se coleccionan cartas marinas, se resucitan canciones de a bordo, se buscan los barquitos de botella... los modelos de naves. Sextantes, brújulas, bibliotecas de viajes llenan frecuentemente el estudio de los hombres modernos. Las cuestiones náuticas inéditas son muy buscadas.

"Vivimos — dice uno de los autores más respetables — en la era de las civilizaciones marítimas, muy superiores a las terrestres que las precedieron. La civilización de la antigüedad mediterránea, de la que procede la nuestra, comenzó ciertamente cuando la navegación permitió el comercio y favoreció la interpenetración de las industrias".

Es, en efecto, a la geografía marítima a la que hay que pedir los nombres de los capítulos y substituir la terminología "antigüedades", "Edad Media", "tiempos modernos", por apelaciones más conformes a los grandes progresos marítimos. Es así como la era del Atlántico se coloca después de la mediterránea y precede, no debemos dudarlo, a la era del Pacífico.

Según que los viajes tomen importancia y audacia, de acuerdo con las civilizaciones, se modifica el tipo de los navíos.

A cada período corresponde un estilo de nave. La edad del Mediterráneo es la edad del remo, de la galera. Los navíos no se alejan de sus bases. Si los navíos a vela no son desconocidos, no se les emplea casi; y Venecia y Génova establecieron sus fortunas con sus flotas a remo.

La conquista del Atlántico forzó al perfeccionamiento del velero. Tal era posee su tipo de navío: el trimástil.

En cuanto al vasto y peligroso Pacífico, "el océano de las grandes distancias", es el navío a motor el que lo ha conquistado.

De modo que: nave a remos para el Mediterráneo; a vela para el Atlántico y navío a propulsión mecánica para el Pacífico.



—Pero ¿por qué te has hecho todos esos agujeros en el delantal?
—Es que... jugábamos al almacén, y a mí me ha tocado hacer de queso gruyère.

(De *Pages Gaies*, Iverdon).



Haga su Hija Esbelta

no sólo por razones de estética, sino por su salud y bienestar futuros. Un cuerpo esbelto, de formas armoniosas, no es propio de naturalezas privilegiadas sino el resultado de una educación física adecuada. Piense lo que será su hija en el transcurso de los años si continúa conservando esta mala inclinación que la hace ir encorvada, con el busto hundido y el andar desgarbado. Corríjala ahora, que está a tiempo, y no tendrá que arrepentirse más tarde. Compre un

"JUVENIL"

Corsé - Espaldera - Faja (Patentado).
Para niñas de 6 a 18 años.

Solicite un librito explicativo, que remitimos GRATIS.

Antigua CASA PORTA
VICTORIA 755 - Buenos Aires.
Representante en el Perú: Jacinto Biscarri, Camaná 288 - Lima.
En Rosario: Schneider y Cía., Corrientes 870.
En Mendoza: J. Waldmann, San Martín 1188.
En Córdoba: J. Guerra, Santa Rosa 258.

Los niños flacos necesitan el aceite de Hígado de Bacalao en esta estación

¡Madre! Si su niño está anémico o flaco, si no tiene apetito, si está raquítico y atrasado en sus estudios, déle las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao durante 30 dias y notará con placer cómo aumenta de día en día en peso, fuerza y vigor.

Se venden en todas las farmacias. Están cubiertas de una capa de azúcar y los niños las toman con facilidad. Con las Pastillas McCoy obtendrá todos los beneficios del aceite puro de hígado de bacalao en forma agradable para todos—y lo que es aún más cómodo—se pueden tomar durante todas las estaciones del año. Una señora aumentó 8 kilos en 5 semanas.

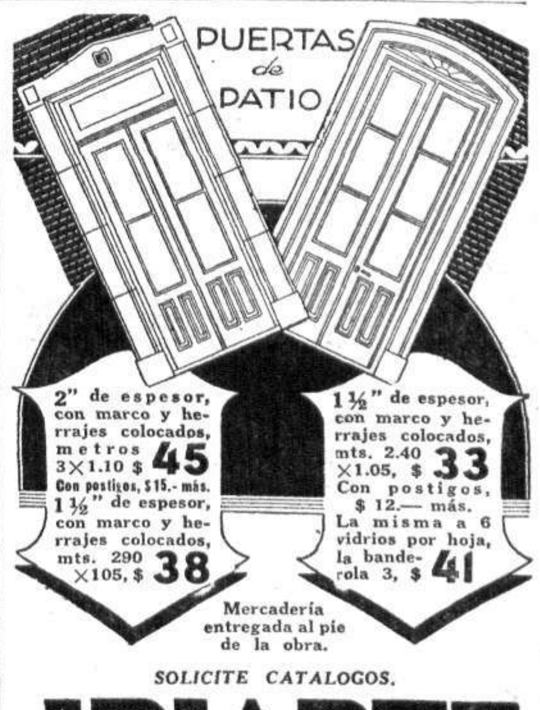
ALCOLUZ
COMALUMBRA



El alumbrado EFICAZ y de COSTO MAS REDUCIDO. Exija siempre ALCOLUZ con la marca GAUCHO.



PIDA CATALOGO DE ARTICULOS VARIOS CON GRANDES NOVEDADES.



SOLICITE CATALOGOS.

IRIARTE

MONTES DE OCA 1461

El artista inglés Worth, precursor de la elegancia parisiense

Todo o casi todo lo que se refiere a la *toilette* femenina es tan viejo como el mundo. En todos los tiempos, el arte de envolverse con variadas telas y adornos fué objeto de gran preocupación.

Cierto es que nuestro siglo ha simplificado mucho las vestimentas. La comodidad y la higiene han tenido un triunfo en ello. Pero el siglo XIX, por allá en el año 1860, elevó el arte de la *toilette* a un grado eminente. Un inglés, que fué célebre, emitió ideas nuevas y llegó a imponer la armonía del vestido y del tipo que lo llevaba. Quiso dar valor a la gracia natural de la mujer, de sus formas, de su belleza, según su personalidad, y *crear* para cada una un conjunto especial destinado a realzar sus cualidades y atractivos. El inglés mencionado era un artista llamado Worth (worth significa mérito en inglés). Este hallábase asociado con un sueco llamado Bobergh. Los dos habían alquilado un local en el número 7 de la calle de la Paz, exactamente en pleno corazón de París.

Aquellos extranjeros pretendían acaparar la elegancia parisiense. Y lo más singular es que llegaron a conseguirlo, gracias a la confianza que tenían en sí mismos.

Worth, que se casó con una linda francesa, envióla un día con un álbum de sus modelos a visitar grandes damas de la corte. Madama Worth, contagiada de la confianza triunfal de su marido, se hizo recibir por la princesa de Metternich. La princesa, que había llegado a ser no sólo amiga sino consejera de la emperatriz, encontró el álbum del artista inglés excelente, lleno de buen gusto y de novedad.

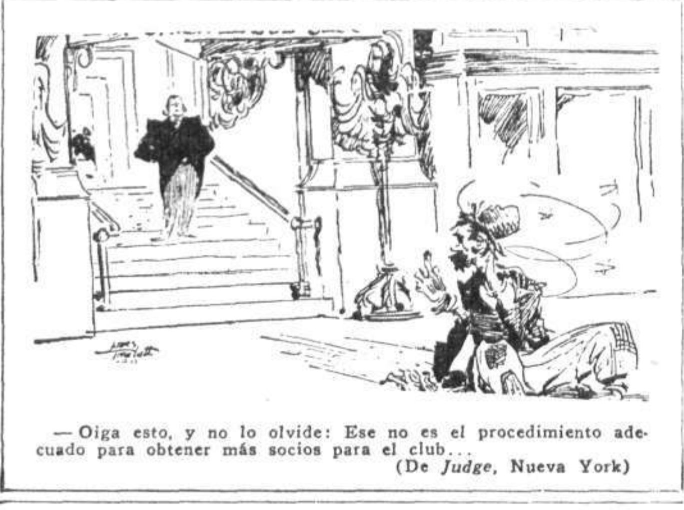
La gran dama, álbum en mano, que su camarera mayor le había entregado, ordenó:

—¡Haga pasar a la costurera!

La señora Worth tenía buenas maneras. Tomó un aire tímido y modesto ante la princesa, rogóle que le encomendase un vestido y le dijera qué precio desearía.

La princesa no era bella, precisamente. Pero tenía esa otra belleza que no vale menos: era muy chic. Eligió dos modelos: uno de mañana y otro de noche, declarando en seguida no desear dedicarles un gasto mayor de seiscientos francos por los dos.

Worth le remitió dos obras maestras.



—Oiga esto, y no lo olvide: Ese no es el procedimiento adecuado para obtener más socios para el club...

(De *Judge*, Nueva York)



Rönisch

EL SUPER·PIANO

La marca que se ha impuesto, ***superando*** *a las demás. Son el súmmum de perfección de la industria alemana en el arte filarmónico y por eso representan el ídolo de los grandes concertistas y aficionados de todo el mundo.*

Los vendemos con ***grandes facilidades*** *de pago en* ***cuotas mensuales reducidas.*** *Las tramitaciones son facilísimas.*

La compra de un piano "Rönisch" no es un gasto, ***sino un ahorro,*** *pues siempre conserva su valor.*



Pida catálogo ilustrado.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:





Un alto de Napoleón, después de la batalla de Jena

Mientras la noche del 14 de octubre del año 1806 caía sobre la campaña en donde yacían doce mil prusianos y cuatro mil franceses, en las dos extremidades del campo de batalla — Jena y Weimar, — Napoleón retornó a Jena. Acababa de recorrer los lugares en que la lucha había sido ruda; se había ocupado en ordenar la recogida de los heridos.

A la cabeza del grupo de jinetes de uniformes dorados, se le reconocía, a pesar de la penumbra, en las puntas de su sombrero. Cabezas sangrantes se levantaban a ras de tierra; los gemidos y las quejas cesaban. Las voces roncas de los heridos, de los agonizantes saludaban al jefe victorioso: "¡Viva el Emperador!"

La victoria había sido completa. Pero el Emperador no pensaba que uno de sus allegados, de sus tenientes, había aquel mismo día infligido un desastre casi tan completo a otro ejército de Prusia, más fuerte que el primero.

Cuando llegó a Jena supo la noticia por un oficial, que Davout le enviara a toda carrera desde el campo de batalla de Auerstoedt: setenta mil enemigos estaban dominados, tras una lucha pavorosa.

Napoleón sonrió, no creyendo nada, y dijo al oficial:

—¡Vuestro mariscal ve doble!

Los dos cuerpos de tropas enemigas, batidos, el uno bajo las órdenes del príncipe Hohenlohe, por el Emperador, en Jena, el otro bajo el comando del rey de Prusia y del duque de Brunswich, por Davout en Auerstoedt, buscaban la manera de reunirse, ignorando cada uno de esos cuerpos el desastre del otro.



—¡Chica, qué disgusto. Ayer vino mi novio a hablar con papá, y le dijo muy emocionado: "Venía a hablar con usted... de... lo de... la mano de su hija".
—¿Y qué?
—¡Que papá le dijo que ya teníamos manicuro!
(De *Buen Humor*, Madrid)

A pesar de la rapidez de la retirada, se manifestaba en uno y otro lado buena moral.

Mas los soldados en derrota llegaron a encontrarse y se produjo un gran pánico, que se extendió a todos los combatientes.

Pocos días después, el rey de Prusia envió a Napoleón al embajador emisario Lucchesini para negociar un armisticio. Pero el Emperador no lo recibió, y la marcha victoriosa continuaba, cuando durante una gran tormenta todos tuvieron que detenerse.

El Emperador se alojó en un pabellón perteneciente a un oficial de cazadores del rey de Sajonia. Varias damas elegantes lo recibieron junto a un gran fuego.

—¡He aquí al Emperador! — exclamó una de ellas.

—¿Cómo? ¿Me conocéis? — preguntóle Napoleón.

—Sire: me encontré con Vuestra Majestad en Egipto.

—¿Y qué hacíais allí?

—Era la esposa de un oficial muerto a vuestro servicio. Pero no se me ha dado, ni para mí ni para mi hijo, pensión, y fuí obligada a venir como institutriz...

—Pues — respondió el Emperador — tendréis la pensión, y yo me encargaré de la educación del pequeño.

Album de poetas clásicos

Lupercio Leonardo de Argensola

Nació en Balbastro, Aragón, en 1559, y murió en 1613. Su nombre, a través de la historia, va unido al de su hermano Bartolomé. Debutó en el teatro, pero su "Isabela" y su "Alejandra" — por no citar otras — no dieron brillo a su nombre. Los poetas latinos, y en modo especial Horacio y el satírico Juvenal, influyen en él. Lupercio interesa por la elegancia expresiva, y la lectura de sus versos constituye un verdadero deleite. La "Sátira contra la monarquía" y sus sonetos definen la personalidad de quien fué en su siglo una figura literaria de prestigio envidiable.

♥♥♥ Sonetos ♥♥♥

Imagen espantosa de la muerte,
Sueño crüel, no turbes más mi pecho
Mostrándome cortado el nudo estrecho,
Consuelo solo de mi adversa suerte.
Busca de algún tirano el muro fuerte,
De jaspe las paredes, de oro el techo,
O el rico avaro en el angosto lecho
Haz que temblando con sudor despierte.
El uno vea el popular tumulto
Romper con furia las herradas puertas
O al sobornado siervo el hierro oculto;
El otro sus riquezas descubiertas
Con llave falsa, o con violento insulto...
Y déxale al amor sus glorias ciertas.

Llevó tras sí los pámpanos octubre,
Y con las grandes lluvias insolente,
No sufre Ibero márgenes ni puente,
Mas antes los vecinos campos cubre.
Moncayo, como suele, ya descubre
Coronada de nieve la alta frente;
Y el Sol apenas vemos en oriente,
Cuando la opaca tierra nos lo encubre.
Sienten el mar y selvas ya la saña
Del Aquilón, y encierra su bramido
Gente en el puerto y gente en la cabaña.
Y Fabio, en el umbral de Tais tendido,
Con vergonzosas lágrimas lo baña,
Debiéndolas al tiempo que ha perdido.

♥♥♥ A la esperanza ♥♥♥

Alivia sus fatigas
El labrador cansado
Cuando su yerta barba escarcha cubre,
Pensando en las espigas
Del agosto abrasado
Y en los lagares ricos del octubre;
La hoz se le descubre
Cuando el arado apaña,
Y con dulces memorias le acompaña.
Carga de hierro duro
Sus miembros, y se obliga
El joven al trabajo de la guerra.
Huye el ocio seguro,
Trueca por la enemiga
Su dulce, natural y amiga tierra;
Mas cuando se destierra
O al asalto acomete,
Mil triunfos y mil glorias se promete.
La vida al mar confía,
Y a dos tablas delgadas,
El otro, que del oro está sediento.
Escóndesele el día,
Y las olas hinchadas
Suben a combatir el firmamento;
El quita el pensamiento
De la muerte vecina,
Y en el oro le pone y en la mina.
Dexa el lecho caliente
Con la esposa dormida
El cazador solícito y robusto.
Sufre el cierzo inclemente,
La nieve endurecida,
Y tiene de su afán por premio justo
Interrumpir el gusto
Y la paz de las fieras
En vano cautas, fuertes y ligeras.
Premio y cierto fin tiene
Cualquier trabajo humano,
Y el uno llama al otro sin mudanza;
El invierno entretiene
La opinión del verano,
Y un tiempo sirve al otro de templanza.
El bien de la esperanza
Solo quedó en el suelo,
Cuando todos huyeron para el cielo.
Si la esperanza quitas,
¿Qué le dejas al mundo?
Su máquina disuelves y destruyes;
Todo lo precipitas
En olvido profundo,
Y ¿del fin natural, Flérida, huyes?
Si la cerviz rehuyes
De los brazos amados,
¿Qué premio piensas dar a los cuidados?
Amor, en diferentes
Géneros dividido,
El publica su fin, y quien le admite.
Todos los accidentes
De un amante atrevido
(Niéguelo o disimúlelo) permite.
Limite, pues, limite
La vana resistencia;
Que, dada la ocasión, todo es licencia.

El mariscal de Richelieu y la venganza de un fabricante de papel

Un cancionista hizo en su época y momento una canción popular sobre "Las Estatuas que Pasean"... Canción que todo París cantaba divertido. Ahora se presenta un nuevo tema a los cancioneros populares: no son, desde luego, las estatuas las que se ponen a recorrer la capital. Ahora son las casas, los palacetes, los llamados pequeños hoteles particulares, los que cambian de barrio. Algunos han llegado a emigrar hasta los alrededores de París...

Ya un hotel famoso dejó los Campos Eliseos para irse a los Jardines del Luxemburgo, cerca al Observatorio. Ahora resulta que el Pabellón de Hanovre va a abandonar los bulevares para irse a meter, muy poéticamente, entre las verduras decorativas y frescas del parque de Sceaux.

Es un pequeño juego de puzzle al que los arquitectos franceses se empiezan a habituar. El ejemplo de los arquitectos norteamericanos parece que encuentra campo de emulación en Europa.

Cada vez que un edificio viejo y venerable, digno por ello de ser conservado, resulte incómodo al progreso, molesto a los fabricantes de rascacielos, se le desarmará pieza por pieza y se le volverá a levantar en algún sitio menos comercial...

¡Pero no hay que quejarse! Esa mudanza fantástica será mejor que la destrucción impía del demoledor contemporáneo.

De modo que el Pabellón de Hanovre va a desaparecer del bulevar.

Desde el alto cielo en que debe morar, el mariscal de Richelieu se enojará tal vez. Pero habrá, en cambio, muchos contentos. Sobre todo, Arturo.

"¿Arturo?"... Ustedes no conocen tal vez la historia de Arturo. Hagámosla en dos palabras: En la época en que el mariscal de Richelieu hizo construir, al extremo de su parque, el primoroso pabellón a que nos referimos, no existía en tal sitio del bulevar ninguna otra construcción. Desde su terraza el mariscal gozaba de una vista espléndido. Mas a poco de la edificación del pabellón, un fabricante de papel, llamado Arturo, resolvió comprar el terreno de enfrente para levantar una usina.

Puede imaginarse lo que tal atentado enfureció al mariscal. El edificio fabril no se construyó hasta después de la muerte de Richelieu. De aquí la "venganza de Arturo"...



—¡Pero, che; ésta no es época de exposiciones de arte!
(De *The Humorist*, Londres).

El matrimonio moderno en Suiza

¿Existe en Suiza, como en otros varios países, una crisis del matrimonio? Sorprende la pregunta; pero las estadísticas, que no se sorprenden de nada, son concluyentes: Helvecia cuenta actualmente con muchos más jóvenes de sexo masculino que femenino.

La vida de la mujer ha tomado, en consecuencia, una nueva orientación. Hace veinte años apenas, pocas mujeres ejercían una profesión; pero actualmente el costo de la vida obliga a muchas damas, casadas no pocas de ellas, a trabajar, es decir: a *producir dinero*. El reglamento que imponía a las maestras presentar su dimisión antes de contraer matrimonio, ha sido suprimido; de modo que las jóvenes que se dedican a la instrucción pueden seguir su carrera profesional.

Suiza sigue siendo un país de familias numerosas, lo que da a la casa, al hogar, su aspecto de potencialidad productora.

La joven aporta una ayuda a la vida común. Se ocupa de la cocina, del servicio, de la decoración interior, con asiduidad e interés, porque hay raramente, aun en las casas muy acomodadas, personal doméstico.

Pero no se piense que la mujer suiza está privada, por las razones que dejamos apuntadas, de la animación de la vida exterior. La naturaleza del país, que se presta a los deportes, hace de éstos una de las principales diversiones de la juventud.

Elevado en la montaña, el chalet de madera, con su techo puntiagudo, emerge en el invierno entre un maravilloso alfombrado de nieve. Ese chalet pertenece a algún chacarero de los alrededores, que lo alquila a precio moderado, por uno o dos meses. La instalación es rústica: una gran pieza común, y dos o tres alcobas en las que se instalan camas ligeras y hamacas. Un grupo de estudiantes de ambos sexos hacen los gastos del alquiler. Y la comparsa será de diez o quince personas. Estudiantina que *se cotiza*, y cada uno de cuyos miembros tiene derecho de llegar al chalet, de sábado a lunes, o en los otros días de reposo.

Los que van llegando traen sus mantas y sus provisiones de boca, provisiones que luego sirven a la comunidad.

Así dan los estudiantes suizos de ambos sexos una gran lección de sociabilidad.

Las mujeres, naturalmente inteligentes, se dedican a la cocina y a los otros menesteres del chalet. Los muchachos hacen los trabajos fuertes, como cortar la leña, hacer el fuego y cuidar de los establos para la obtención de la buena leche.

Como vestidos, tanto las chicas como los muchachos, llevan pantalones de lana y chaquetas de cuero, como para patinar...

En conclusión: puede creerse que de esas temporadas salen no pocos matrimonios felices, que se han estudiado y comprendido en la práctica sana de la vida hogareña.



Ella. — ¡Ya no me quieres!
El. — ¿Por qué dices eso?
Ella. — ¡Hace ya una semana que te vas antes de que te eche mi padre!
(De *Buen Humor*, Madrid)


EL ABUELO

Nuestros pequeños visitantes


Clarivel Segura, mariposa.


Pachito Valiente González, mensajero del amor.


Irma e Inilda Ferrantini, japoneses.


María Elena Ordóñez, dama antigua


Alicia Scott, muñeca rococó.


Lina Rosario Capdevilla, pescado.


Hugo Alberto Carozzi, mandarín.


Luisita Susana y Totó Caissón, gallega y pierrot.


María Rosa García, veneciano.


Carlos Roberto Zagaresi, dandi.


Ricardo O. Brunetti, baturro.


Isabel Figola, Locura.


Armando Korentino, almirante.


Consulo Figola, baturro.


Luis José Rábago, holandés.


María R. Quirós, gitana española.



María del Carmen, Elina y Miguel Alejandro Tebar, damas y holandés.


Gracia Tiné, italiana.


José Juan Orús, holandés.


Leonor Dolado, maja.


Alicia Díaz, manola.


Chiche y Beba Salagaray, dandi y gallega.


Oscar Molinas, pintor.


Esther Celia Belliard, Mistinguet.

Nuestros pequeños visitantes


Alberto José Vázquez, fado.


Haydee Broggi, dama antigua.


Paulino Ismael y Mario E. Braudariz Mayer, toreros.


Elvira Lobos, ovillo de lana.


Jorge Vernisa, boxeador.


Irma Nélida Veracierto, bailarina rusa.


Alberto Francisco Salvio, chocolatines.



Elena Alvarez, dama porteña.


Alberto Martín Gil, bailarín ruso.

Juan Carlos Paladino, dandi.


Jorge Osvaldo Morell, cadete militar.


José Ricardo De Nirino, cow-boy.


Angel L. Abondansa, piel roja.


Delia Tronti, mariposa.


María Luisa Paladillo, esgrimista.


Olga Esther Yegros, jugador endiablado.


Elsa Irene Cascio, muñequita de salón.


Hilda Nora Magnelli, muñequita.


Guillermo Vázquez, pierrot.


Tomás C. y Felipe V. Boada, pintor moderno y express.


Lydia Josefa Insilo, esclava mora.


Haydee Nélida Malagrino y María Luisa Malagrino, jockey y Pompadour.


Héctor Grestiani, boxeador.

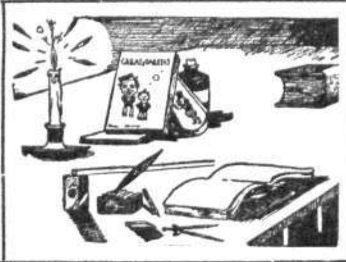

Elida Raimundo, muñeca Lenci.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

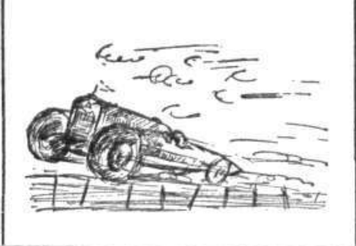




Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4461 — Mi escritorio.
Maqui López Osornio.



4462 — Bucci listo para el 24.
Domingo De Bruno.



4463 — En el balneario Melincué.
M. Thelina M. Frerenat.



4464 — El pibe en la "pichincha".
Felipe Rau.



4465 — Almacén de campaña.
María Del Pilar Chazarreta.



4466 — El sumbean.
Luis Francisco Yatuyaco.

ULTIMOS DIPLOMADOS DE
"ESTUDIOS ZIER"
LAVALLE, 900 - BUENOS AIRES




Florentino Sastre, Tucumán, F. C. C. A (L. Mecánico)

E. Castro B., La Paz (Bolivia). (L. Mecánico).

María I. Elosegui, Dto. 33 (R. O. U.). (R. al Lápiz y Artístico).

Fabrizio Gir, Córdoba 2509 (Capital). (Caricaturas).

Juan A. Vázquez, Cerrito 24 (Capital). (L. Arquitectónico).




S. R. Ramírez, Gálvez 1144 (Rosario). (Comercial).

María E. Ochoa, Mercedes, F. C. O. (Comercial).

Carlos E. Tuyaret, V Turdera, F.C.S. (L. Mecánico)

Elisa Beltrán, Firmat, F C.C.A. (Artístico).

León L. Christin, Posadas (Misiones). L. Arquitectónico y Letras.




Roberto Frayle, Puerto Madryn (Chubut). (L. Arquitectónico).

Angel Corral, E. Unidos 2075 (Capital). (Comercial).

María P. de Marín, Tucumán, F. C. C. A. (R. al Lápiz).

Luis Vigil García, Santo Tomé (Sta. Fe). (L. Arquitectónico)

Juan M. Cerratto, Pavón 2935 (Capital). (Comercial).







Ignacio Calvo, Olivos, F. C. C. A (Comercial).

Manuel Sobrado, B. Encalada 1255 (B. Belg. Capital). (Retratos al Lápiz).

Francisco Leone, Griveo 2655 (Capital). (L. Mecánico).

Ricardo Martínez, A. Lamas 1909 (Capital). (Comercial).

Heraldo Daglio, Moreno 2929 (V. Alsina). (Artístico).







Félix O. Marchino, 3 Arroyos, F. C. S. (Caricaturas).

Genaro Santos, Pto. Mar del Plata, F. C. S. (L. Arquitectónico).

Rafael Eiras, Firmat, F. C. C. A. (L. Arquitectónico).

Felipe Guevea, Laboulaye, F. C. P. (L. Arquitectónico).

Ernesto Gargarello, Villa España, F. C. S. (Caricaturas).







Lorenzo Fernández, Los Hornos, F.C.S. (Artístico).

Edesio Rivera, Zapiola 846 (Capital). (Comercial).

Antonio Valverde, Guaymallén (Mendoza). (Artístico).

Abelardo Alonso, V. Domínico, F. C. S. (L. Arquitectónico).

Constante Wehrli, Maggiolo, F.C.C.A. (R. al Lápiz).

LOS ESTUDIOS

VIOLINES

Algunas Ofertas Notables:

Nº 4099. — Hermoso Violín para estudio. Bien barnizado. Buenas voces. Lo remitimos completo, con estuche, arco, pez y embalaje gratis, al sensacional precio de . . . . $ **22.50**

Nº 4103. — Copia de Nicolás Amati, de muy fina presentación, tapa enteriza veteada. Lustre de primera calidad. Con arco y pez, a . . . . . . $ **42.50**

Nº 4107. — Copia de Stradivarius. Instrumento de calidad en madera marrón cerezo. Diapasón, clavijas y cordal de ébano. Precio con arco y pez, $ **82.50**

Hay otros 72 modelos para estudiantes, concertistas, virtuosos y coleccionistas, desde $ 17.50 hasta $ **1.000.-**

A CREDITO

Nº 4106 bis. — Regio modelo de ricas maderas seleccionadas. Tapa armónica elegida. Voces brillantes y uniformes. Con arco fino, pez y sólido estuche. En 10 cuotas de $ 9.- c/u. y una entrega al contado de $ 20.-

Catálogo ilustrado de violines, remitimos gratis.



GUITARRAS

EXCEPCIONAL!!

Nº 3125. — Preciosa guitarra "AMERICA" de reciente creación! Muy sonora y armoniosa. En finas maderas elegidas. Lujosa presentación! Con método y embalaje gratis, a

$ 14.50

Otros modelos : Guitarras AMERICA
a $ 6.90, 13.90, 15.—, 17.50, 19.—, 19.50. 23.50, 30.—, 42.50, 52.50, 65.—, 80.—, 100.— y $ 125.—.

VALENCIANAS LEGITIMAS
a $ 39.50, 112.—, 150.—, 160.—, 180.—, 200.— y $ 230.—.

MADRILEÑAS
a $ 30.—, 49.50, 55.—, 60.—, 70.—, 80.—, 90.—, 280.— y $ 500.—

PARA VIRTUOSOS
a $ 400.—, 475.—, 600.— y $ 800.—.

A CREDITO

Nº 3035. — Guitarra Valenciana legítima, en rica caoba o jacarandá. Tapa abeto de los Alpes con finas incrustaciones de nácar. Algo regio. Con su precioso estuche. En 10 cuotas de $ **12.—** c/u. y una entrega al contado de $ **25.—**

Catálogo gratis.



Sr. Gerente de "CASA AMERICA"
Avda. de Mayo, 959 - Buenos Aires.

Sírvase remitirme, gratis, catálogo ilustrado de

. . . .
(Anote el instrumento que le interese)

Nombre . . . .

Domicilio . . . .

Localidad . . . .

C. C.

CUERDAS PARA VIOLINES Y GUITARRAS

Es también un renglón de confianza! Unicamente importamos de la mejor calidad y de marcas consagradas.



Comienzan ahora!!

No confíe usted la adquisición de su instrumento musical al azar! Asegúrese calidad máxima al precio mínimo en "CASA AMERICA", cuya especialidad en el ramo es una garantía. ¡33 años de práctica la acreditan!

Instrumental completo para Banda y Jazz Band

Ofrecemos el mayor surtido en todas las mejores marcas del mundo. Precios incompatibles. Condiciones de pago muy liberales. Elija Vd. su instrumento predilecto.

Clarinetes	Bajos
Fagotes	Onover
Flautas	Saxofones
Flautines	Baterías
Oboes	Tambores
Cornetines	Bombos
Trompetas	Platillos
Fliscornos	Dulzainas
Trombones	Gaitas
Sousaphones	Ocarinas
Bombardinos	Castañuelas
	Etc.

Catálogo ilustrado remitimos gratis.



MERICA
DE LA MUSICA
MERICA
9-961 — BUENOS AIRES



Nº 8118. — MAGNIFICO PIANO ALEMAN KARL SCHULTZ, construído para sufrir un uso severo y continuado! Regia caja de caoba o nogal con artísticos tallados. Tres pedales, gran sonoridad. Con taburete, paño cubre teclas y aisladores. Precio excepcional, al contado,

$ 1.275.- c/l.

o bien en cuotas de $ **48.50**

Otras grandes marcas de fama mundial:

"PLEYEL"

"BÖSENDORFER"

"AUGUST FÖSTER"

"C. RICH - RITTER"

"BLÜTH"

Modelos verticales y de 1/4 cola.

Visite Vd. nuestra notable exposición o solicítenos nuestro gran catálogo ilustrado y condiciones de venta a crédito.

Brochacitos semanales de mi ciudad

Por TELMO RIMAC

Five o'clok tostada

Acercó sus labios de un "rouge" de corrida de toros al embudo del aparato telefónico y pidió:

— Pampa, 9-7-8-3.

— Gracias.

Brevísimo "intermezzo".

— ¿Con Pituca?

— Sí, che, Lala.

— Te esperamos a tomar el té. ¿Vienes?

— ¡Prendida, encanto! ¿Y tu mamá?

— Como siempre, che, estudia en las listas de los precios que engarzan los anuncios de los diarios. Recién estaba leyendo en voz alta: azúcar molida a palos, 0.32 el kilo; lentejuelas de fantasía con piedritas de colores, a 0.45; garbanzos de pisto y rango, a 0.60; vinagre de vino sin uvas, a 0.40 el litro; café de poroto torrado, a 1.15 el kilo.

— Manías, ¿no?...

— ¡Economías, che! Has de saber que mamá es capaz de caminar media legua si llega a enterarse que en la despensa de Pérez, calle Rodríguez entre las de Gómez y Martínez, venden el pimentón más barato que en el almacén de la esquina de casa.

— ¿Qué clase de pimentón?

— La que se anuncie, inclusive la tan en boga de ladrillo de demolición.

— Lo más edificante para el estómago, ¿no?...

— Mamá es así en esta época de economías heroicas, y mucho más desde que le comunicaron a papá que, a partir de fin de mes, correrá con descargo de 30 pesos en las planillas que pasan por la colorada de la Contaduría Nacional. ¿Vienes? ¿Te ratificas?

— ¡Prendida, encanto!

Mantel a cuadritos y azúcar de terrones. Té con leche y tostadas, decenas de tostadas. Manteca y dulce de coquitos de yatay.

— Revoca las tostadas con manteca, Pituca.

— Gracias, señora. Las prefiero sin revoque. Huyo de la manteca como de los bichos colorados cuando vamos al campo. La manteca crea grasa. ¿Para qué perder la línea? Sus tostadas son deliciosas, señora.

— Y tiradas a la calle, Pituca. Las hago con pan del día anterior, pan que compro a 10 centavos el kilo.

— ¿Sí?... ¿Y desde cuándo?

— Sírvete otra. Desde ayer, che, Pituca. ¿No has leído los diarios?



R. I. P.

La noticia circuló en el centro porteño con velocidad de "colectivo" nocturno.

— ¡Cerró la cervecería que fué del portugués Feilde, el petiso, la de la calle Maipú!

— Pero si anoche los muchachos de la barra número 2 estuvieron hasta tarde alfombrando las mesas y los mozos más expectables de la "bier hause", Osuna y Sansone, no les dijeron ni medio. ¿No será "globo", che?

— ¡Cerrada! El caso es de sepelio. Cuando yo pasé ya habían colocado el cartel de invitación al remate de los restos inmortales del negocio, platina, cacerolío de cobre, máquinas serruchadoras de fiambres, etc.

— ¿Qué dirán los de la barra número 1, esos que tenían días de moda, de bicarbonato y de bebidas sin alcohol?

— ¿Y la barra de los italianos, barra que se había constituído en el Aue's Keller, y sesionaba a diario desde que dejó de existir la cervecería que fundó Otto Hermeling?

— ¡Pobre negro Céspedes!... Seguro que asistirá enlevitado al acto del remate de los restos inmortales, y con la misma gorra con la cual, todas las tardes, nos saludaba cariñosamente al entrar a sesión de "medios-litros". ¿Y los músicos alemanes?

— El pianista, al enterarse del cierre, fulminante y definitivo cierre, pegó una espantada de mancarrón de carrito panadero; el violinista gordito quedó sin ganas de ejecutar cortes espectaculares a la hora de "Yira-yira" y de "La cumparsita"; y en cuanto al del bombo que encabeza la complicada batería, en cama, con hielo en el mate y sinapismos en los pies.

Cerró para siempre sus puertas una de las cervecerías más populares del caracú porteño, jagüel de literatos, periodistas, odontólogos, editores, corredores de avisos y de aceites más o menos comestibles. R. I. P. Y rogad a Dios por ellos (por los músicos, sobre todo el del bombo) y por el negro Céspedes, página indesteñible de los tiempos idos de bohemia, padre Rubén Darío, que estáis en los cielos.

Un disfraz que se popularizó

Al ñato Zacarías lo premiaron por partida triple.

— ¿En un concurso de pañuelos para resfríos?

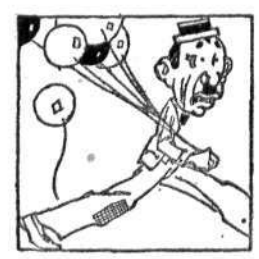
— No, en los corsos. Ligó tres premios: uno en el corso de la Boca, otro en el de Villa Devoto y el tercero en el de Flores.

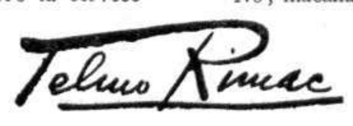
— ¿De qué se disfrazó?

— De "globero", disfraz de palpitante actualidad política. Iba cargado de "globos" y los desparramaba a la marchanta, como quien siembra al voleo...

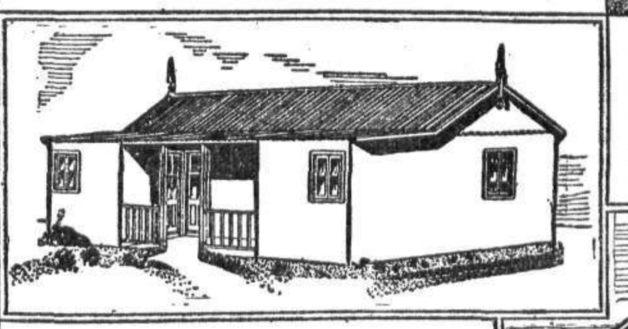
— ¿Alpiste?...

— No; macanas.





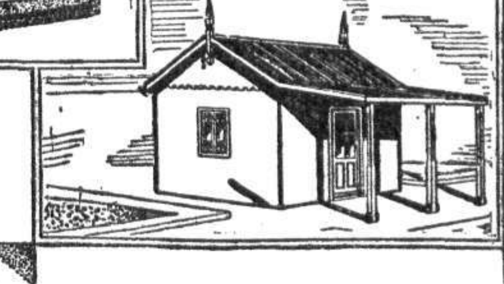
DIBUJOS DE BATLLE



CASILLA Nº 611

De 1 pieza, de metros 3×4×3 de alto en la parte más baja de la pieza más galería de mts. 2; armazón, puerta y ventana de pino tea, techo y forro exterior de chapa canaleta Nº 26; piso de machihembrado tea 22×72 m/m. de 2ª; cielo raso y forro interior de machihembrado spruce 10×146 m/m,; bases de madera dura.

En 36 meses $ 20.50 por mes.





CASILLA Nº 609

De 2 piezas, de metros 4×4 cada una×3 de alto en la parte más baja de las piezas, cocina de metros 2×2; baño de metros 2×2 y galería de metros 2×4; armazón, puertas y ventanas de pino tea, techo y forro exterior de chapa canaleta Nº 26; piso de machihembrado tea 22×72 m/m., de 2ª; cielo raso y forro interior de machihembrado spruce 10×146 m/m.; bases de madera dura.

En 36 meses $ 50.40 por mes.

Y LA INTENDENCIA DIJO: "¡CONFIANZA!"

"ES LA CONSIGNA DE VARONES"

Y dijo verdad. — Nuestro Lord Mayor aconseja sano optimismo. — Tiene razón. — Consejo previsor, consejo varonil, consejo sabio. — Debemos escucharlo y — lo que es más — debemos seguirlo. ¡Confianza! Nosotros ya la teníamos. Pero ahora tenemos más. — Y lo demostramos:

Hace tiempo iniciamos la venta de Puertas y Ventanas en 10 mensualidades. — Rompimos la rutina. — Teníamos confianza. — Más tarde, ofrecimos Casillas y Chalecitos en 24 mensualidades. — Facilidad descabellada, dijeron algunos. — Pero nosotros teníamos muchísima confianza.

Y, desde ahora, con el objeto de cooperar a la patriótica cura espiritual de la ciudad en que está empeñada la Intendencia, y como demostración de la CONFIANZA SIN LIMITES que nos merece nuestro Gran País, ofrecemos todas nuestras viviendas

A PAGAR EN 36 MESES

para que hasta los más humildes puedan tener su casa propia y puedan afrontar al porvenir con la tranquilidad y la confianza que con tanta oportunidad recomienda nuestro meritorio Intendente Municipal.

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO, SIN COMPROMISO

TORTOSA Hnos.

Siguen sirviendo a su Patria como argentinos y como industriales.

Exposición y Ventas:
CHARCAS, 2950

BUENOS AIRES

Administración y Talleres:
Av. CHICLANA, 3341

CASILLA Nº 608

De 3 piezas, de metros 4×4 cada una×3 de alto en la parte más baja de las piezas, cocina de metros 2×2, baño de metros 2×2 y galería de metros 2×8; armazón, puertas y ventanas de pino tea, techo y forro exterior de chapa canaleta Nº 26; piso de machihembrado tea 22×72 milímetros de 2ª; cielo raso y forro interior de machihembrado spruce 10×146 milímetros; bases de madera dura.

En 36 meses $ 72.— por mes.



CASILLA Nº 610

De 2 piezas, de metros 3×3 cada una ×3 de alto en la parte más baja de las piezas, cocina de metros 2×2 y galería de metros 2×4; armazón, puertas y ventanas de pino tea, techo y forro exterior de chapa canaleta Nº 26; piso de machihembrado tea 22×72 m/m. de 2ª; cielo raso y forro interior de machihembrado spruce 10 × 146 milímetros; bases de madera dura.

En 36 meses $ 36.— por mes.

BIBLIOGRAFIA

PROSA

Ensayos político sociales, por el doctor Severo G. del Castillo. "La Facultad". Buenos Aires.

La democratización de la enseñanza, por Alfredo L. Palacios. Imprenta de la Universidad. Buenos Aires.

Las fiestas de mi escuelita, por Germán Berdiales. Tercera edición corregida y aumentada. A. Cabaut y Cia. Buenos Aires.

Comentarios marginales, por Rafael Ballivian. Editorial Renacimiento. La Paz.

Escuchando al corazón, por Gregorio Esteva Gomensoro. Imprenta Germano Uruguaya. Montevideo.

Alma y estilo, por Homero M. Guglielmini. M. Gleizer. Buenos Aires.

Escalas, por Consuelo Bergés. L. J. Rosso. Buenos Aires.

Libertadores de América: José de San Martín, por Alberto Ghiraldo. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones. Madrid.

Misceláneas. Espectáculo de combates, por Carmen Piria. Palacio del Libro. Buenos Aires.

Los que se van, por D. Aguilera Malta, E. Gil Gilbert y J. Gallegos Lara. Zea y Paladines. Guayaquil.

Bolsas y mercados de comercio en la República Argentina, por Fernando Arturo Bidabehere. L. J. Rosso. Buenos Aires.

El romance de un cadete, por Julio A. Costa. Cabaut y Cia. Buenos Aires.

Un maestro laico, por Antonio Burich. L. J. Rosso. Buenos Aires.

Un caso constitucional (Defensa de la autonomía judicial de Santa Fe), por el doctor Nicolás R. Amuchástegui. Talleres gráficos Romano Hnos. Rosario.

El sufragio de la mujer y su contenido social, por el doctor Rodolfo Arnedo. La Brasa. Santiago del Estero.

En torno al estilo, por Juan B. González. M. Gleizer. Buenos Aires.

PUBLICACIONES

Revista Chilena de Historia Natural Pura y Aplicada. Director y redactor (fundador): profesor doctor Carlos E. Pórter. Año XXXIV (1930). — La notable y acreditada revista, en la cual se han publicado más de 1140 estudios originales continúa su hermosa labor en este número, verdaderamente interesante para los sabios y los aficionados a estas ramas de la ciencia.

VERSO

Rocío, por Julio César Ford. Riera. Buenos Aires.

Verdades amargas, por González Pulido. Editorial Prensa Moderna. Buenos Aires.

Rapsodia, por Máximo Iriondo. L. J. Rosso. Buenos Aires.

Le brasier mystique, por Armando Godoy. Editions Emile - Paul Frères. Paris.

Puert' ajuera, por Arsenio Cavilla Sinclair. Buenos Aires.

Poesías, por Rodrigo Fernández Alonso. Talleres gráficos Linani y Cia. Buenos Aires.

Preludios, por Pedro César Egusquija. Frascoli y Brindi. Buenos Aires.

La catedral de oro, por Alfredo Tarruella. Juan Toia (h.) Buenos Aires.

Estampas en la tierra, por Miguel Alfredo D'Elía. Editorial Grabo. Buenos Aires.



El marido, (harto de esperar). — **¿Se puede sacar algo de la vidriera?**

El jefe. — ¡Cómo no, señor! Todo lo que usted quiera.

El marido. — Entonces, tenga la bondad de sacar a mi mujer. (De *The Humorist*, Londres.)



Funcionamiento Seguro y Protección Automática

son las ventajas que distinguen a todos los aparatos TELEFUNKEN.

La peculiar conexión a llave impide que el receptor se abra durante su funcionamiento y desconecta automaticamente la corriente al levantarse la tapa.

Nunca recibirá un golpe eléctrico por mal manejo.

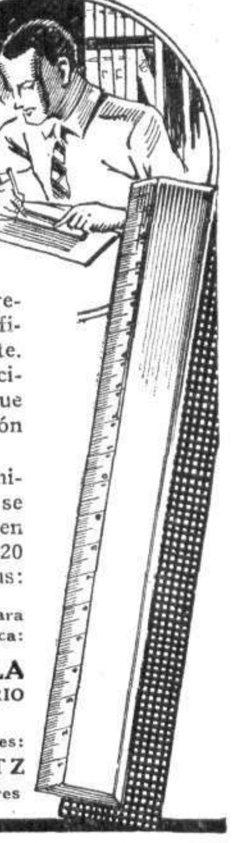
¡Pida una demostración en las buenas casas del ramo! Remitimos prospectos ilustrados a quien los solicite.

TELE FUN KEN

TELEFUNKEN

Av. de MAYO 869 PASAJE SIEMENS Bs. As.

Ahora trazar paralelas es un placer!



En los estudios de arquitectura como en las grandes oficinas técnicas, se reconoce que la Regla "ADA" para trazar paralelas ha resuelto un problema, simplificando el trabajo del dibujante. Con rapidez y notable precisión, se trazan paralelas que antes exigían una atención permanente.

Esta Regla, finamente terminada en metal niquelado, se envía franco de porte a quien la solicite remitiendo $ 1.20 en efectivo o giro postal a sus:

Concesionarios exclusivos para todo el interior de la República:

BRAIDA & ABDALA
SAN JUAN esq. E. RIOS-ROSARIO
o a su
Fabricante y vendedor en Bs. Aires:
GUSTAVO WIEBELITZ
MEJICO, 640 - Buenos Aires

LOTERIA NACIONAL

DIA 10 DE MARZO — PREMIO MAYOR

$ 150.000

ENTERO VALE, $ 33.— DECIMO, $ 3.30

A todo pedido y por cada sorteo solicitado debe agregarse UN PESO para gastos de envío certificado (sobre sin membrete) y extracto.

GANARA USTED GRANDES PREMIOS SI SU PEDIDO LO HACE A ESTA CASA.

Correspondencia y Giros dirigir a:

J. A. PITTALUGA
BARTOLOME MITRE, 321 - Buenos Aires.

LOTERIA NACIONAL

SORTEO DEL 10 DE MARZO

$ 150.000

Billete entero, $ 34.- Décimo, $ 3.40

Agréguese a su importe, $ 1.— para gastos y remisión de extractos.

ANDRES VIVES
CORRIENTES 1825 - Buenos Aires.

LOTERIA DE MONTEVIDEO

Una jugada excepcional. Solamente 19 millares.

Gran Sorteo Extraordinario del 7 de Marzo. **$ 100.000** Oro Uruguayo o sean $ 250.000 Argentinos.

BILLETE ENTERO, $ 54.— m/n. argentina DECIMO, $ 5.40 m/n. argentina

A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío certificado y remisión de extracto oficial.

YA ESTAN EN CIRCULACION LOS BILLETES Y SE REMITEN A VUELTA DE CORREO.

Para pago aceptamos cheques y giros Postales y Bancarios a nuestro nombre y pagaderos sobre BUENOS AIRES, ROSARIO y MONTEVIDEO. Los clientes de la Capital Federal podrán depositar el importe del pedido más el peso para gastos en nuestra cuenta corriente en el BANCO ARGENTINO URUGUAYO. Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, de Buenos Aires, mandándonos la boleta de depósito como comprobante. Los pedidos son remitidos en el día, a vuelta de correo y bajo SOBRE SIN MEMBRETE.

PIDA PROGRAMA DE SORTEOS, QUE SE REMITE GRATIS

Giros y órdenes deben dirigirse únicamente a la antigua y acreditada Agencia de

Calle 25 de MAYO 307
Casilla Correo 501.

ANDRES VIVES

MONTEVIDEO
R. O. del Uruguay.

El progreso de las islas Bahamas o Lucayas

Las islas Bahamas, o, como también puede decirse, el archipiélago de las Lucayas, o, como han dicho no pocos autores españoles, las islas Cayos, o *Keys*, como les dicen ingleses y norteamericanos, son, en efecto, un grupo de arrecifes, estrechos casi todos, bajos, y regados al norte de Cuba y de Santo Domingo.

Fué por el descubrimiento de dicho archipiélago y especialmente de la isla de San Salvador, que el 12 de octubre de 1492 inició Cristóbal Colón el maravilloso descubrimiento de América, Nuevo Mundo en toda la extensión de la palabra.

En el año 1629 los ingleses se establecieron por primera vez en las Bahamas. Estas fueron bravamente disputadas por los franceses y por los españoles, pero terminaron por quedar en posesión británica en el año 1783.

Sobre un millar de kilómetros, las Lucayas no contienen menos de seiscientos cincuenta islas e islotes de unos once mil kilómetros cuadrados. Hay rocas coralinas y bancos de arena separados por una infinidad de canales. Es decir, que en el archipiélago mismo la navegación es más bien peligrosa.

Las islas principales son unas veinte: San Andrés, Isaal, Berry, Exuma, Nueva Providencia, etc. Esta última contiene la capital del archipiélago: el puerto de Nassau.

Nassau tiene una población de unos quince mil habitantes de los cincuenta mil que cuentan todas las islas. A poca distancia de la península norteamericana de Florida, y de un clima muy agradable, es Nassau cada día más un centro de turismo, en invierno, para los neoyorquinos.

Con ese clima, que puede calificarse de delicioso, las Bahamas son muy fértiles y producen gran cantidad de frutas muy variadas y agradables.

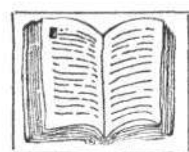
La pesca de las esponjas y del coral constituyen valiosos recursos para los naturales y para no pocos extranjeros.

Naturalmente, los mejores clientes del archipiélago son los Estados Unidos. Las exportaciones pueden calcularse en unos tres millones de nuestra moneda.



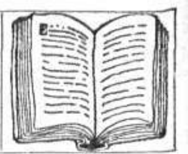
—María, sigo oyendo el gramófono del vecino. ¿Ha cerrado usted bien la puerta?
—Sí, señor.
—Pues déle otra vuelta a la llave.

(De *Buen Humor*, Madrid).



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"A TRAVES DEL PAIS QUE GANDHI DESPERTO...", por ADELARDO FERNANDEZ ARIAS



Una India sin castas, sin sacrificios, sin epidemias: ése es el ideal de la cultura. Ese debe ser el ideal de Gandhi y de sus adeptos. Una India donde los periodistas viajeros no tengan que escribir capítulos como el de "Los sacrificios a la diosa Kali" y otros. Adelardo Fernández Arias, periodista activo, literato de valiosa pluma, ha hecho un viaje por la India, actualmente agitada. El problema político-social que allí se trata de resolver ofrece complejidades intrincadísimas. Fernández Arias observa detenidamente la cuestión, nos da sus interviús con personajes, hace historia del movimiento nacionalista y nos pinta paisajes asombrosos, exóticos, narrando aventuras propias y ajenas. Es un libro en el que ha publicado sus crónicas de viaje escritas a través de la India por un enamorado de la Libertad y de la Democracia. La Libertad y la Democracia son dos diosas menos imponentes y crueles que Kali la Negra, cuando los pueblos poseen la cultura necesaria. ¿Va la India rápidamente por los caminos que conducen a la Libertad y a la Democracia? Gandhi y sus partidarios ¿conseguirán que el pueblo indo abandone la enmarañada jungla de prejuicios poco democráticos y libres? Tal es el problema difícil. Mientras tanto, Fernández Arias dice lo que vió allá en páginas de buena técnica periodística.

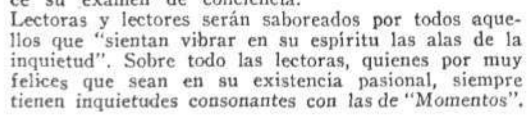


"MOMENTOS", por MARIA ANTONIETA CENTRONE



El trabajo de introspección que hay en el cuaderno legado a la autora por una amiga es deliciosamente romántico. La realidad y la fantasía se mezclan en él con mucho tino. "Hice traer a mi cuarto el busto que me hizo Troiani"; "aquí termina el cuaderno de mi amiga, que algunos días antes de morir me entregó para que yo lo reuniera en un libro": en estas dos frases se hallan los límites de la verdad autobiográfica y de la ficción de escritora. Porque, sin duda, el busto es el que figura allí fotograbado y la presunta amiga muerta la autora, viva afortunadamente. De amor, de dolores, de enfermedad, esperanzas e ideales nos habla el cuaderno, donde está condensado el sentir de un corazón doliente. Si el romanticismo, que sobrevive a todas las maneras literarias, no diese sabor a las páginas femeninas, la prosa y el verso perderían encanto. Y aun muchas páginas varoniles. Porque la sal romántica es condimento de juventud y de sensibilidad, y sin ella resultan desabridos los manjares espirituales. En una prosa verdaderamente apropiada, tersa, la señorita Centrone hace su examen de conciencia. Lectoras y lectores serán saboreados por todos aquellos que "sientan vibrar en su espíritu las alas de la inquietud". Sobre todo las lectoras, quienes por muy felices que sean en su existencia pasional, siempre tienen inquietudes consonantes con las de "Momentos".





"FLOR DEL YERMO", por JOSE ALFONSO DELGADO



El Río Tinto, llamado en la antigüedad Iberus, es el que dió nombre a Iberia, y no el Iberus (Ebro) "que corre entre los inquietos vascones". Es aquélla una región célebre en la protohistoria y en la mitología griega. Allí colocaron los helenos el lago Averno y otros lugares famosos. Hércules anduvo por tales parajes y realizó dos de sus enormes trabajos. El Río Tinto es una corriente oscura, envenenada por el cobre, sin peces. En tan gigantesco escenario puso el autor estos capítulos de idilio y de tragedia. Alfonso Delgado nos describe las terribles labores de los mineros, sus costumbres, sus penas. El protagonista corre allí sus aventuras que el autor narra fielmente, con abundancia de pormenores. El amor, la venganza y la fatalidad juegan principales y decisivos papeles en la obra. Hemos leído, arrastrados por el interés, las páginas sombrías de la novela. Antes de esta lectura sólo conocíamos imperfectamente las hazañas de los mineros onubenses; ahora el señor Alfonso Delgado, con sencillo estilo, nos cuenta todo cuanto vió y tal vez padeció en aquel trágico y hermoso suelo. La novelística andaluza se enriquece con "Flor del yermo", simpático libro cuyo capítulo final transcurre en Buenos Aires, segunda patria donde Alfonso Delgado halló la suficiente calma para tejer su obra, lejos de las minas famosas por su producción de metal y de dolores.

Raúl P. Osorio



Aumente el placer

de sus viajes, ya sea por tierra o por mar contemplando los bellos e interesantes panoramas a través de un

PRISMATICO ZEISS

Este famoso gemelo reproduce los objetos por más distantes que estén con tanta claridad y nitidez, que parece que estuviesen al alcance de la mano. Solicite una demostración y podrá comprobar al instante su superioridad en todo sentido.

Hay modelos para todos los fines desde

$ 98.-



En venta en las buenas casas del ramo.

Solicite catálogo "Tele 350" y precios a:

CARL ZEISS

Bernardo de Irigoyen, 330



Buenos Aires

GRATIS

cualquiera de estos artículos los obtendrá de regalo SIN GASTO DE SU PARTE, indicando nombre y dirección enviaré GRATIS las instrucciones. Pídalo por carta hoy mismo a:

J. TOCCI

Calle Carlos Calvo, 3225
Buenos Aires.

SHELL TOX

EL MEJOR MATA-MOSCAS SERA EL **GUARDIAN** DE SU **HOGAR** y SU **SALUD**

Los cambios arquitectónicos de la Biblioteca Nacional de Francia

Es curiosa la historia arquitectónica de la Biblioteca Nacional de Francia.

Queriendo, lo mismo que Richelieu, formarse una residencia suntuosa en París, Mazarino compró el hotel Tubeuf, situado en el ángulo de las calles Vivienne y Petits-Camps.

El cardenal hizo agregar, por fray Mansart, la gran galería, cuyo primer piso está ocupado por el departamento de los Archivos y el piso bajo por el departamento de las Estampas. Así se construyeron las dependencias que dan sobre la calle Richelieu.

Después de la muerte de Mazarino se dividió el palacio en dos lotes: el de la calle Vivienne —hotel Mazarino, — que perteneció al duque de la Meilleraye, y el lote de la calle Richelieu— hotel de Nevers — que perteneció a Mancini.

El hotel de Nevers contuvo durante un tiempo el Banco de Law, y luego se hizo propiedad de la Biblioteca del Rey. A poco, ésta se ensanchó con el hotel Mazarino, que vino a ser propiedad de la Corona, aunque el piso bajo se destinaba al Tesoro Público, antes de que éste pasase a la calle de Rivoli.

En el año 1733 el hotel obtuvo un gabinete anexo, el de las Medallas, construído según los dibujos de Roberto de Cotte. La Revolución no alteró en nada el establecimiento ilustre.

El siglo XIX fué marcado ante todo por la supresión de una galería provisoria — la antigua Bolsa de Valores — del tiempo de Law; luego por la reconstrucción de la fachada sobre la calle Richelieu. Mas las demoliciones de los inmuebles vecinos permitieron el ensanche y la construcción, por el arquitecto Labrouste, primero del almacén de impresos y después de la gran Sala de Trabajo.

Aquélla se abre sobre una galería transversal a la que se llega por una terraza que bordea al este el centro principal del hotel de Nevers, reconstruído enteramente por Labrouste. La sala, abierta en 1868, se compone de nueve cúpulas alumbradas desde lo alto y reposando sobre dos líneas de columnas de hierro, que la dividen en tres naves.

A derecha e izquierda se notan las pinturas murales ejecutadas por Alejandro Degoffe.

Alrededor de la sala brillan arabescos de oro sobre fondo blanco.



— ¿Ha estado en peligro mi vida, doctor?
— ¡Ya lo creo! Imagínese que yo lo he atendido constantemente durante diez días.

El rey Francisco I

La imaginación de las gentes leidas o semileidas suele representarse la figura del rey Francisco I como la de un personaje barbudo, aplastado por los años, con la nariz caida... Así, por otra parte, o casi, lo muestran pintores como Ingres y Deveria. Pero, en verdad, aquel príncipe simpático, verdadero gran señor en todo, era un lindo mozo, de cuerpo de atleta, de largos cabellos, algo rizados, que le caian hasta el cuello. Su rostro era fresco y alegre. Los ojos se encontraban un poco juntos y eran pequeñitos. La nariz tal vez era un poco larga; pero la boca tenía una bella gracia personal. Y en toda la persona del príncipe notábase un aire de cortesia caballeresca, sin petulancia, que encantaba a las muchas gentes que se le acercaban.

En política, no hay duda de que Francisco I cometió faltas. La historia muestra frecuentemente, en todo su reinado, "debilidad e incertidumbre". El capricho y la intriga terminan la obra perversa... La historia de este personaje tiene una página que dice: "En paz como en guerra, en los peligros interiores como en los externos, no supo oponer ni consejo ni resolución; los acontecimientos, que se lo llevaban, lo pusieron varias veces al borde del abismo. Y aunque valiente, hasta en los combates le faltó la constancia que hace a los grandes capitanes. No sabia ni prolongar el esfuerzo ni recibir serenamente consejo".

Pero digamos por otra parte que aquel joven rey sin experiencia tuvo que luchar nada menos que contra Carlos V, genio cauteloso y señor de la mayor potencia que vió Europa desde Carlomagno hasta Napoleón. Los historiadores serenos reconocen que el solo hecho de haber preservado a Francia de una desmembración, hace honor al monarca que nos ocupa.

Pero, la valía verdadera de Francisco I no está en eso.

Fué, sobre todo, un patrón hábil y lujoso de las artes, un creador de fina y amena sociabilidad. Hizo una corte de lo que antes de él no era sino mezcolanza algo grotesca.

A este respecto su actividad marca una gran época.



El guía. — Vean ustedes: un aparato de la época medieval para obtener las impresiones digitales.

(De *Jude*, Nueva York).

CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Sacrificio

Por LUCIE PAUL MARGUERITTE

Erase una vez un anciano, el anciano más dichoso de la tierra. El cielo le había concedido tres hijas. Las tres niñas más bonitas del reino. Viendo a la mayor, se exclamaba: Decididamente, es ésta la más linda; pero a medida que iban llegando las otras dos, no se sabía a cuál preferir. El padre, como es natural, estaba orgulloso de tales hijas. Las quería entrañablemente, y aunque no era rico, les proporcionaba en sus medios todo lo que les podía ser agradable. Les compraba vestidos preciosos, lindísimos encajes, alhajas y delicados adornos con que adornaban sus largas trenzas color de ébano. No pareciéndole bastante tales regalos, cultivaba para ellas las flores más exóticas, y entre las elegidas plantas de su jardín tenían sus nidos preciosos pájaros que dejaban oír sus alegres gorjeos.

Adornaban el parque colinas artificiales desde donde se admiraban las magníficas puestas de sol, y pasaban las noches respirando el delicioso aroma de los arbustos. La vida de las tres hermanas se deslizaba dulcemente. Sus amigas las envidiaban, pero esto no preocupaba mayormente a las jóvenes de las cuales cada una se consideraba la más bonita y cada una la más favorecida por la suerte.

Sucedió una noche que el anciano padre, sin saber por qué, no pudo conciliar el sueño. Una angustia que él no se explicaba lo tenía desvelado y era como si presintiera que sobre su familia caería una gran desgracia. Se levantó y fué al jardín en busca de aire y de calma.

Paseaba por una de las anchas avenidas, cuando se quedó aterrado, pues vino a su encuentro un monstruo cuyos ojos parecían dos linternas coloradas.

— Soy el rey de las serpientes — profirió con voz espantosa. — Pero no tiembles de ese modo; yo no vengo como enemigo; muy al contrario. He pensado casarme, y como he oído ponderar la belleza de tus hijas, te pido la mano de cualquiera de ellas.

El pobre viejo, todo tembloroso, no podía articular palabra.

— Reflexiona bien — le aconsejó en tono amenazador el rey de las serpientes. — ¡Desgraciado de ti si no respondes favorablemente a mis deseos!

Las luces coloradas se apagaron, y el pobre hombre se encontró de nuevo solo, pero en una situación bien angustiosa.

Cuando a la mañana siguiente sus hijas vinieron, como de costumbre, a darle los buenos días y traerle el desayuno que siempre una de ellas le servía, no se animó a contarles su horrible encuentro en la noche anterior.

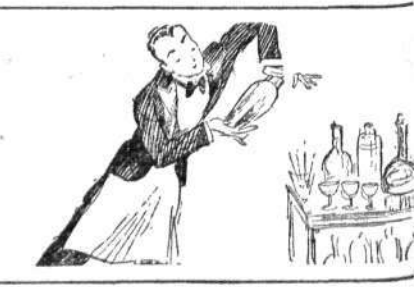
Encontrándose muy fatigado por las emociones que había pasado, se fingió enfermo, pero les aseguró que su indisposición era pasajera y que no debían por eso desatender sus ocupaciones.

Las dos mayores, aunque preocupadas, volvieron a su cuarto, pero pronto se olvidaron de la salud del padre, atareadas en prepararse para la próxima fiesta. En cambio, la menor, no se movió de su lado, creyendo que su presencia podría serle útil y tratando de aliviar su mal.

Era el primer día de verano. Por las ventanas abiertas entraba el aire suave y perfumado de la mañana. De pronto, en el cuarto de Flo, la mayor de las hermanas, se oyó el zumbido de una abeja, que, en su lenguaje, le cantaba este versito:

Won! won!! won!!!
Che kia tchin wo tcho mei non!

EL OFICIO CREA EL HABITO



recompensado

y MIEN TCHENG

Nion to yen zé ma to feing!
Wen ni ta zié keing pon keing!
Won! won!! won!!!

Esto significa:

"El rey de las serpientes me manda a pedir tu mano.

" El mandará una carroza en tu busca y caballos que cargarán los regalos.

" Te ruego te dignes aceptarlo".

La doncella comprendió muy bien lo que la abeja le decía; pero, furiosa ante semejante proposición, le dió tal abanicazo, que el infeliz animalito fué a dar al cuarto de Lou, la segunda de las hermanas.

Allí repitió la canción:

Won! won!! won!!!
Che kia tchin wo tcho mei non!
Nion to yen zé ma to feing!
Won! won!! won!!!

Esta, ofendida ante tan gran audacia, no trató mejor a la pobre abeja, que fué a dar, de otro abanicazo, donde se encontraba el padre con la hermana menor.

El maravilloso insecto cantó por la tercera vez:

Won! won!! won!!!
Che kia tchin wo tcho mei non!
Nion to yen, zé ma to feing!
Wen ni sen, zié keing pon keing!

Con esto comprendió Ly que de ella dependía el curar a su padre, y tomando cariñosamente la abeja en sus manos, le respondió tres veces:

¡Keing! Keing! Keing!!!
Sí! Sí!! Sí!!!

Pronto voló ésta a llevar el feliz mensaje a su señor, y esa misma noche mandaba el rey de las serpientes por su novia.

La valiente niña subió en la carroza tirada por cuatro magníficos caballos, y para no afligir a su padre, que se hubiera opuesto a su sacrificio, partió sin despedirse.

Ella creía ir al encuentro de la muerte; el destino, sin embargo, la llevaba hacia la felicidad.

Algunos días después de su partida convidó a su padre y a sus hermanas al suntuoso palacio donde vivía.

Bien grande fué la alegría del anciano padre al poder estrechar entre sus brazos a su hija preferida, a la cual creía perdida para siempre; y no menor fué la sorpresa cuando ésta le presentó a su marido.

El rey de las serpientes, habiendo recuperado su forma natural, era un arrogante joven y digno por todos estilos de su bella y adorable esposa.

La comida fué espléndida. La vajilla era de oro, y a los postres, las frutas, que eran de todas clases, fueron presentadas en grandes bols adornados de piedras preciosas.

Se bebieron vinos exquisitos y, como es natural, se brindó por la felicidad de la nueva pareja.

Bien arrepentidas estaban, aunque un poco tarde, las dos hermanas mayores de no haberse casado alguna de ellas con el rey de las serpientes, para salvar a su padre.

... Y la abeja mensajera zumbaba su canción:

Won! won!! won!!!

Y el sacrificio de Ly estaba recompensado

Traducción de E. W.



Cómo mece a su chico el coctelero del bar.

AVELLANEDA



El Presidente provisional de la Nación y otras personalidades oyendo el Himno durante la misa de conscriptos.



Reunión de la junta popular pro supresión del tráfico tranviario en el puente Pueyrredón, con la asistencia de delegaciones.







Los que hablan solos

Por LUIS GARCIA

—¿Por qué todo está caro?
¿Por qué no me declaro
a la obesa Teresa?
¿Por qué causa Teresa está tan gruesa?
¿Y por qué es su papá tipo tan raro?
¿Por qué en las redacciones
hay jóvenes y viejos tan pedantes?
¿Y por qué hay vigilantes?
¿Y por qué habrá ladrones?
¿Por qué están afligidos los cesantes?
¿Por qué le gusta a Lesmes el tocino?
¿Por qué odia Nicolasa el estofado?
¿Por qué toca la flauta mi sobrino?
¿Por qué toca el violín mi concuñado?
¿Siendo tan diferentes,
por qué tocan tan mal mis dos parientes?
¿Por qué tiene Macario mucha plata?
¿Por qué tiene tan poca misia Ortruda?
¿Por qué Felisa es ñata?
¿¿Y por qué es Anastasia nariguda?
¿Por qué, hasta el más creyente, a ratos duda?
¿Por qué algunos amigos son modestos?
¿Por qué Juan, que ha perdido la chaveta,
se obstina en ser poeta?
¿Por qué son los pepinos indigestos?
¿Por qué parecen bobos ciertos sabios?
¿Damas o fregatrices,
por qué no han de pintarse las narices,
si se pintan los labios?
¿Por qué causa a tan pocos infelices
protege la fortuna?
¿Por qué ladran los perros a la Luna?
¿Por qué ama la alegría la Intendencia?
¿Por qué chocan los autos con frecuencia?
¿Por qué los concejales,
y debo recordar que casi todos
eran hombres formales,
hablaban por los codos!
¿Por qué son tan callados los bomberos?
¿Por qué tienen las cribas agujeros?
¿Por qué razón hay crisis hoy en día?
¿Por qué, de vez en cuando,
Pérez de todo el mundo desconfía
y se muerde las uñas, meditando?
¿Por qué el joven ingenuo y el astuto
y el muy vivaz y el zote
se dejan un bigote diminuto
que apenas es bigote?
¿Por qué no ha de fumar el sexo feo?
¿Y por qué ha de fumar el sexo débil?
¿Por qué el fundido y flébil
no puede dedicarse al macaneo?
¿Por qué a la desbordante doña Juana
no le gusta la música alemana?
¿Por qué hay ciertas personas irascibles?
¿Por qué hay ciertos manjares desabridos?
¿Por qué hay ciertas mucamas insufribles?
¿Por qué hay ciertos autores aburridos?
¿Por qué hay nenes mimados muy molestos?
¿Por qué ha de haber impuestos?
¿Por qué ninguno sabe con certeza
si le amarga el impuesto o la cerveza?



DIBUJO DE VALDIVIA

Nuestros pequeños visitantes


María Rosa Acuña, gitana


María Rosa Ferrari, cisne de polvera.


Juan Carlos, María Angélica, Amanda Haydee y Héctor Rodolfo Sabaté, paisano, paisana, pescador y barrendero.


Zulema Magnelli, esgrimista.


Lilián Torres, marquesita.


Elvira Rojas Bustos, corazón.


Manuelito Juanito Santo, gatito.



Jean Pierre Ausbruch de Costafort, payaso.


Ethel Isabel Weishaus, corazón.


Carlos Alberto Carranza, dandi.


María Luisa Goichochea, estrella.


Jorge Osvaldo Milone, fantasía china.


Héctor Agrazo, príncipe.


Magdalena Noli, torera.


Elsa Lydia Vita, día y noche.


Haydee Raquel Vidolim, honor y patria.


Blanca Naladini, Elsita Viñales, Julito y Yolanda Neorini, holandesa, manola, cow-boy y bailarina.


Dorita Margaría, fado fadiño.


Olga Elena Taborda, dandi.


Mercedes Cánepa, sultana


Víctor Rafael Giallongo, pescador.


Emilia García y Rogelio Gianastasio, Luis XV y fantasía.


Aída Lidia Callegari, sirvienta.


Nélida Asunta Pernisa, canasta de glicinas.

Nuestros pequeños visitantes


María E. Eresón, turco.


Eda Farjat Pompa, pescadora.


José y Jorge Oubiña, "cow - boy" y gaucho.


Francisco López, bailarín español.


Héctor Aurelio Mañero, boxeador.


Elsa Sotarelli, marquesa.


Pascuala María Angela Boga, Cupido.



Martín Juncá, payaso.


Norma Ana Palmieri, cisne.


Nélida D. Alonso, fantasía "Caras y Caretas".


José E. Pérez, payaso.


Horacio N. Deangelis, luchador.


Mabel Aurora Bulnes, cisne.


Eduardo O. Balbuena, holandés.


Nélida Josefa Ruibal, bailarina.


Laura Sofía Arrigui, aldeana.


Carlos y Amanda Pader, pierrot y "pierrette".


Cristina Pardeiro, futbolista de Lanús.


Elsa Guidoni y Nelly Biondi, holandesa y pollito.


Julio Ricardo y María Amalia Romero, gaucho y paisana.


Zulema Palacios, angelito.


Adela Giorgi y Celia Vázquez, Doña Francisquita.


Rosa A. Acosta, Manuelita Rosas.


Armides Lorenzo y Delma Schafer, apache y Locura.

Cinco Minutos de Intervalo



Norma Talmadge y Conrad Nagel en una de las apasionadas escenas de "Madama Du Barry", film histórico y de gran espectáculo, que se estrenará próximamente.

♥

PARA filmar *En cada puerto un amor* se reconstruyó en Hollywood una buena parte del puerto de Singapur, con sus bodegas, pagodas y cafetines.

¶ *Con Byrd en el Polo Sur* ha sido clasificada como la mejor producción cinematográfica del año próximo pasado.

¶ Verdaderamente como una Babel puede considerarse la versión castellana de *Presidio,* que conoceremos en el curso de la presente temporada. José Crespo y Juan de Landa, son españoles y tienen asignados los roles principales. Figuran, además, tres mejicanos, dos chilenos, un uruguayo, dos salvadoreños, dos nicaragüenses, un italiano, ocho españoles, un venezolano y un argentino.

¶ Por Maurice Chevalier se anuncian *El cafetín,* de Tristán Bernard, y *El Gran Charco.*



Joan Peers, una nueva estrella que se ha revelado con el estreno de "Aplauso", acompañando a Helen Morgan, la protagonista de "Noches de contrabando".



Edwina Booth y Duncan Renaldo, que, con el popular "Cayena", tienen asignados los roles de responsabilidad en "Trader Horn", obra filmada en las regiones más salvajes del Africa ecuatorial y en la cual, por primera vez, se escucharán las músicas, canciones y discursos de los indígenas de aquellos lugares.

¶ Las películas de viajes y exploraciones están en boga. Schoedsack, el acertado realizador de *Chang,* presentará *Rango,* con notables detalles sobre la vida de los monos.

¶ Una película de guerra y de aviación en cuya ejecución se han invertido millones: *Angeles del Infierno.*

¶ La pequeña y ya popular Mitzi Green tiene aseguradas sus piernas en quince mil dólares. Tiene un importante papel con Clara Bow en *La hija del millonario.*

¶ Estadística. — En Hollywood hay 19.750 figurantes, de los cuales 2150 son animales. Los gigantes llegan a 887; los enanos, a 1153, y 605 son los inválidos o fenómenos. Los bebés anotados llegaban, en 1930, a 345. Había 3740 figurantes con bigotes y 3125 eran ex militares. Hay también 32 hombres capaces de imitar con su voz a cualquier clase de animal.

¶ Lubitch necesitaba un león que rugiera y fué llamado un domador, quien apareció con la fiera pedida.

—Este animal parece dócil — dijo el director de *Montecarlo.*

—¡Oh! Puede estar usted tranquilo. No le gusta la carne. No la ha probado jamás.

—Sí... Tiene usted razón — insistió Lubitch. — Pero ¿quién le dice a usted que el animal no sienta curiosidad?

¶ Dos pobres figurantas deambulaban por los estudios hablando de los astros, a falta de otra ocupación. Una de ellas, despectiva, dijo:

—¡En fin! ¿Quieres decirme qué tiene Joan Crawford que no tengamos nosotras?

—¡Cómo no! Un contrato... — declaró la otra.

¶ De Abisinia, que con la coronación del ras Tafari ha dado trabajo a los corresponsales telegráficos, serán conocidas y divulgadas sus bellezas merced al cine. Sammy Brill acaba de montar un film que llevará el título de *En el país del Negus.*

¶ En Francia obtiene un relativo éxito la adaptación fina y mesurada que se ha hecho de la novela *El crimen de un académico,* de Anatole France.

¶ En algunas ciudades francesas se ha decidido acordar ciertas bonificaciones en el precio de las localidades a los estudiantes y artistas.

¶ Laurel y Hardy reaparecerán con *De bote en bote.*

¶ Harold Lloyd, a su vez, hará de las suyas en *Como rata por tirante.*

¶ Richard Arlen, con Rosita Moreno, se presentará en *Camino de Santa Fe,* una película del oeste norteamericano en la cual hará derroche de audacia y arrogancia.

¶ Byrd dejó abandonados en el Polo todos los elementos de su expedición. Enterrados en el hielo, convenientemente lastrados, quedaron sus dos aviones. En los almacenes abandonó provisiones suficientes para mantener a cuarenta hombres durante un año.

¶ No siempre es instantánea la cansagración de los actores cinematográficos. Clara Bow, por ejemplo, antes de recibir el título de estrella con *Ello,* debió trabajar en unas treinta y cuatro películas; Nancy Carroll lo logró al cabo de doce; Ruth Chatterton, a la quinta, y William Powell, después de treinta y tres.

Los inconvenientes del film parlante



HE aquí una demostración de los sacrificios que impone el film parlante. Los estudios de la Paramount prepararon últimamente el film "Toda una vida", que, en su versión castellana, llevará como estrella a Carmen Larrabeiti. Pues bien: la película, en su original inglés, lleva el título de "Sara y su hijo" y fué estrenada por Ruth Chatterton. De ésta se hicieron siete versiones más, incluso la española, todas ellas con elencos distintos y llevando como estrellas, la francesa, a Marcelle Chantal; la sueca, a Margit Manstad; la polaca, a Janina Ramanovna; la italiana, a Carmen Boni; la portuguesa, a Corina Freire, y la alemana, a la misma Ruth Chatterton.



Carmen Larrabeiti.



Marcelle Chantal.



Margit Manstad.



Janina Ramanovna.



Carmen Boni.



Corina Freire.

Nuestros pequeños visitantes


Héctor Cauto, astrónomo.


María Esther Orr, dandi.


Lidia Angelina e Ilda Dora Enz, doctor y tiro al blanco, y María Pilar Macchiaroli, italiano.


Atilio Reinaldo Giovannetti, bohemio.


Magosita Cubillo, sultana.


Irma Elisa Ferrari, fantasía.


Iris Paulone, cosaco.


Elva Faraci, dama noble.


Sara R. Brann, con fraternidad argentinoalemana.


Engracia Bernar, Reina de España.


María García, chárleston.


Enrique Martínez, "Flit".


Wenceslao Yoia, militar.


Estela Rosa Bray, odalisca.


Elsa Emma Rovetta, maja.


Alicia Vázquez, muñequita Lenci.


Marta y Jorge Pressas y Abelardo Tejada, Doña Francisquita y pierróts.


Norma Nery Locatelli, "pierrette" fantasía.


Sarita Rosario Conti, dama antigua.


Angelita Giollo, colombina.


Anita Pinar, dama antigua.


Catalina y Marco Bittón, aldeana y cosaco.


Ada D. Spreafico, bailarina clásica.


Elida Barrionuevo, muñeca Lenci.



NUMERO EXTRAORDINARIO DEDICADO AL PRINCIPE DE GALES

"Caras y Caretas" prepara un número extraordinario en homenaje a los **PRINCIPES de GRAN BRETAÑA** que serán en breve nuestros reales huéspedes. — Este número, íntegramente dedicado a tan fausto acontecimiento y a la **EXPOSICION BRITANICA,** reflejará con artística fidelidad todo cuanto se refiera a la augusta visita y será un documento de excepcional importancia en los anales periodísticos de América del Sur y en las relaciones amistosas que mantenemos con el poderoso imperio británico.

Aparecerá el Día

5 de Marzo



Reproducción de la tapa del número extraordinario que nuestra revista dedicó al Príncipe de Gales en ocasión de su primera visita a la República Argentina, y que constituyó uno de los éxitos periodísticos más resonantes obtenidos por "Caras y Caretas".

DICHO Y HECHO, por BATLLE



Lo que es justo es justo

—A mí me parece bien que aumenten el precio de la cerveza.

—Bueno. Pero debian rebajar las multas por ebriedad. Eso sería lo equitativo.

Un nuevo impuesto

El buen bebedor. — Con el impuesto a la cerveza ya no será denigrante embriagarse; será un modo de contribuir al equilibrio financiero del país.

Provisionalmente

—Durante unos días tuvimos a Sánchez Sorondo encargado de la Presidencia.

—Así es; fué sustituto provisional del Presidente Provisional.

Oportunistas

—A mí me gustaría estar bien con el gobierno. Pero no sé de qué modo arreglarme para usar bigote, como Uriburu, o afeitármelo, como Sánchez Sorondo. ¡Ese es el conflito!

Volando

—Uriburu fué a Salta en avión.

—Eso es lo que querían algunos politiqueros: que se fuese volando.

Economistas ignorados.

—¿Hacen falta recursos? Pues yo, si fuese Pérez, decretaría la desocupación obligatoria y luego establecería un impuesto sobre la desocupación.